

JESÚS 911

Mi llamada de auxilio a Jesús

▪ René Peñalba ▪



JESÚS

9 1 1

René Peñalba



René Peñalba

Es presidente fundador de la Red Misionera Global CCI, organización que aglutina más de 620 iglesias y acciones misioneras en 31 países de América, Europa, Asia y África. Cuenta con una reconocida y exitosa trayectoria como pastor, autor y mentor por más de 40 años.

JESÚS 911

© 2020 René Peñalba

Versiones de la Biblia usadas en este libro:

RV60 – Reina Valera 1960. NTV – Nueva Traducción Viviente
NVI – Nueva Versión Internacional. NBV – Nueva Biblia Viva

CCI Publicaciones

Tegucigalpa, Honduras

Diseño de portada: Jesua Rodríguez

VideoGrafo del autor: David Cuellar

Transcripción: Danilo Espinal
y Carmen Pineda

Edición: María Sánchez Alvarado
y Gabriela Mariel Henríquez

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
¡NO SE DORMIRÁ EL QUE TE GUARDA!	9
PUERTAS PARA PROTEGERTE Y PUERTAS PARA BENDECIRTE.....	12
¿QUIERES BENDICIONES? ENTONCES, ¡CUIDADO CON LA AMARGURA!.....	16
¿CÓMO DESHACER EL NUDO DE LA DEPRESIÓN?	21
TRIPLE CERCO DE PROTECCIÓN	27
¿NO TE HE DICHO QUE SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS?.....	31
NO TEMAS IMPORTUNAR	33
HACER PLANES, A PESAR DE LA CRISIS	37
¿QUIERES BENDICIONES? ENTONCES, ¡CUIDADO CON TUS RECLAMOS!	41
A VECES, ¡HAY QUE ‘ANDAR LA MILLA EXTRA’!.....	45
¿SABÍAS QUE ESTÁS ‘SELLADO’?	48
FRUSTRACIÓN TRANSFORMADA POR UNA PALABRA.....	53
EVENTOS QUE TE PERSIGUEN E IMPIDEN TU BENDICIÓN.....	58
ACTA DE DECRETOS ESPIRITUALES CONTRARIOS, ¡ANULADA!.....	63
RESCATADOS DE MALAS HERENCIAS	68

LAS AÑADIDURAS DE DIOS PARA TUS NECESIDADES	72
¡VICTORIA SOBRE TUS LIMITACIONES!.....	76
SANIDAD DE HISTORIAS QUE HAN ENFERMADO	80
EL DESEO DE DIOS PARA TI.....	84
¡ROMPAMOS LAS CADENAS DEL MIEDO!	88
¿CÓMO CONTRARRESTAR EL AFÁN Y LA ANSIEDAD?	92
¡PROTEGE TU MENTE!.....	95
INSOMNIO, ¿CÓMO PROTEGER TU SUEÑO? PARTE 1	98
INSOMNIO, ¿COMO PROTEGER TU SUEÑO? PARTE 2	101
¿CÓMO ALCANZAR LO QUE ESPERAS?	105
PALABRAS QUE ACTIVAN SEÑALES	109
BENDICIÓN INESPERADA QUE SALE A TU ENCUENTRO.....	113
¡ÁNGELES ALREDEDOR!	116
MILAGROS DE RESTITUCIÓN.....	118
CAMBIOS ACTIVADOS MILAGROSAMENTE	121
LEVÁNTATE Y ANDA.....	125
¡ERES HECHURA SUYA!.....	128
¿CÓMO USAR BIEN TU ARADO?.....	131
¿CÓMO ARREBATAR TU BENDICIÓN?	135
¡CORRER PARA GANAR!	138

SALUDOS QUE ACTIVAN BENDICIONES.....	141
¡NO SEREMOS CONSUMIDOS, SEREMOS RENOVADOS!.....	145
SOSTENIDOS COMO VIENDO AL INVISIBLE	149
DIOS SUSTENTA TU SUERTE.....	153
¡DIOS PERFECCIONARÁ SU OBRA EN TI!	156
¡PEDIR, PERO PEDIR BIEN!.....	159
LLAVES PROFÉTICAS QUE DESATAN BENDICIONES	162
¿CÓMO HABLARLE AL MONTE?.....	166
SOBRE TI AMANECERÁ JEHOVÁ.....	169
CREER EN ESPERANZA CONTRA ESPERANZA.....	171
VEO UNA PEQUEÑA NUBE	175
¿CÓMO GUARDAR TUS MUROS?.....	179
¿CÓMO BENDECIR TU FUTURO Y LAS COSAS VENIDERAS?	182
TAPAR BOCAS DE LEONES.....	185
EN EL CIELO NO HAY CRISIS, SOLO HAY PLANES	188
¿CÓMO FORTIFICAR LOS CERROJOS DE TUS PUERTAS?.....	191
¿CÓMO COMBATIR PENSAMIENTOS QUE ESCLAVIZAN!	194
¿COMO SOLTAR LA BENDICIÓN RETENIDA?	197
¡VOLVISTE LA CAUTIVIDAD!	201
¿CÓMO HACER DE DIOS TU ESCUDO?	204

¡PRISIÓN, HAMBRE Y MUERTE, NO SERÁN TU DESTINO!.....	206
SE ACORDÓ DE SU SANTA PALABRA	209
SIN TEMOR DE MALAS NOTICIAS.....	212
¡LÍBRAME CONFORME A TU DICHO!.....	215
FRUCTIFICADOS POR LA MANO DE DIOS	219

INTRODUCCIÓN

El libro JESÚS 911 surge como un derivado natural de un proceso de interacción con centenares de personas, al presentar al Señor sus peticiones de oración, los poderosos momentos de intercesión e impartición profética, y el retorno de los testimonios y buenas noticias de los milagros realizados por el Señor Jesucristo y las manifestaciones del poder de la Palabra en la vida de dichas personas.

Ese proceso de petición-oración-testimonio, surgió con la pandemia del COVID-19, que ha significado siete meses de cuarentena hasta la fecha; con negocios y escuelas cerrados, trabajos en riesgo, y la enfermedad por los contagios corriendo como verdadera plaga.

Esa experiencia inédita en la vida de las personas alrededor del mundo activó las alarmas de los miedos y la ansiedad por todo: el futuro de la familia y de los niños, el futuro de los empleos y medios de subsistencia, y el terror por las enfermedades.

Fue así que, de manera 'casual' —aunque sabemos que en Dios no hay casualidades— comencé a transmitir por plataformas digitales media hora de oración y enseñanza de la Palabra, con el propósito de fortalecer la fe y el ánimo de las personas.

De inicio, como chispa que se enciende por la acción del combustible, aparecieron de inmediato centenares de personas enviando sus peticiones de oración. Los testimonios comenzaron a surgir también espontáneamente, y el programa de media hora diaria de oración comenzó a tomar forma y vigor.

A la fecha, han sido siete meses muy intensos; y al presente, la comunidad JESÚS 911 —como todos la llaman— se ha extendido por más de 160 ciudades en 35 países, eso sin incluir 125 ciudades y pueblos en Honduras, donde se origina JESÚS 911.

Este libro, vino en razón del cariño y apego de la gente con el programa y el amor a primera vista con el nombre JESÚS 911. Y contiene las enseñanzas comprendidas entre los meses de junio, julio y agosto de 2020, año de la pandemia COVID-19.

Mi corazón de pastor me ha movido a compartir un poco de esta extraordinaria experiencia, en la que hemos visto preciosos milagros de Dios operados en la gente, y Su fortaleza inyectada en las vidas de quienes ven el programa noche a noche.

Estoy seguro, que la lectura de este libro activará el poder de Dios en aquellos que entren en contacto con Él. Y te aseguro, con fe en la eficacia del Nombre de Jesucristo y las Promesas de Dios, que tú experimentarás milagros poderosos en tu vida; no solo de sanidad y provisión, sino también de transformación de vida.

Entonces, que esta sea una lectura provechosa para ti.
¡Bendiciones!

René Peñalba
Octubre, 2020

¡NO SE DORMIRÁ EL QUE TE GUARDA!

"No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel."

Salmos 121:3-4 RV60

¡Qué hermosa palabra de nuestro Dios! Cuando yo era niño padecí de epilepsia del sueño, la cual se agravaba por una condición esquizofrénica leve que me hacía escuchar ruidos extraños y voces, inclusive escuchaba mi propia voz; esto me producía terror cuando llegaba la noche, me daba miedo y me costaba dormir... Todo ello me permite entender a profundidad esto de *"no se dormirá el que te guarda"*.

Cuando conocí a Jesús mi vida entró en otro nivel, porque sabía que al pie de mi cama estaría Alguien que me amaba y me cuidaba; no algo terrorífico, no algo maligno, sino Aquel que no se duerme pues me guarda; Jesús está allí, y también una compañía de ángeles para protegerme. Y también lo están allí, para protegerte.

Promesas que el Señor te hace:

En los versículos que leímos antes, del libro de los Salmos, y que nos sirven de base para esta reflexión, encontramos dos promesas. La primera, que no dará tu pie al resbaladero; y la segunda —que se reitera en tres ocasiones—, que no se dormirá el que te guarda, que no se adormecerá, y que no dormirá el que te guarda. Veamos cada una más detalladamente.

"No dará tu pie al resbaladero"

¿Qué significa *"pie al resbaladero"*? La idea básica es que tú das el paso y te resbalas en algo; quizá el piso está liso o resbaloso y, entonces, tú te caes; esa es la idea primaria que uno tiene. Pero, ¿de dónde se tradujo *"pie al resbaladero"* en esta versión bíblica?

En los textos bíblicos originales encontramos, en el hebreo del Antiguo Testamento, que lo que se tradujo como resbaladero proviene de la corta raíz hebrea "môṭ". Y "môṭ" se puede traducir como: una vacilación —mira que diferente, lo que uno piensa en primera instancia solo es la idea de resbalarse—; pero, "môṭ" es una vacilación. ¿Qué está diciendo el texto bíblico? Que Dios no va a permitir que tú estés vacilante cuando necesitas estar firme. Dios quiere que sepas qué decidir, que sepas cómo decidir, que sepas con quién asociarte y con quién no. Dios quiere que no estés vacilante, porque muchas cosas se pueden perder por vacilación.

El Nuevo Testamento dice que una persona que es vacilante es como "alguien que es llevada de un lado al otro por las olas del mar", y dice también que "esa persona es inconstante en sus caminos"; es decir, que es una víctima de su propia situación o actitud vacilante. Así que, cuando Dios te dice que no dará tú pie al resbaladero, significa que no te permitirá vacilaciones en cosas vitales o cruciales de tu vida y de tus decisiones.

También, "môṭ" se puede traducir como una 'caída'; entonces, el texto bíblico está diciendo que Dios no permitirá la caída de tus negocios, de tus hijos, de tu matrimonio, de tu proyecto de vida. Dios te guardará para que no caigas bajo el efecto "môṭ"; es decir, que no estés demasiado vacilante ni que caigas.

Pero "môṭ" también se puede traducir como ser 'sacudido'; por lo que el texto bíblico está diciendo que Dios no permitirá que seas sacudido. Esto fue lo que le dijo Jesús a Pedro: "*Satanás te ha pedido para zarandarte, pero, yo he orado por ti*"; ¿sabes?, esto tiene que ver con estos versículos del Salmo 121. Por lo que, parafraseando, sería algo como: "Yo he orado para que no seas sacudido, al punto de que sea destruido o arruinado el propósito de Dios." Fue por eso que Pedro pudo levantarse de su caída. Y vemos, además, que "môṭ" también se puede traducir como ser 'movido', o como 'caer en yugo'.

En resumen, lo que el pasaje está diciendo es que Dios no dará tu pie al "môṭ", a una situación vacilante, a una caída, a ser sacudido, a ser movido, ni a caer en un yugo. Te está diciendo que Dios no permitirá que caigas en alguna forma de esclavitud. ¡Es poderosa esta primera promesa!: "*No dará tu pie al resbaladero.*"

"No se dormirá el que te guarda"

De esta promesa, lo que llamó mi atención es la expresión "*el que te guarda*". Esto quedó dando vueltas en mi corazón; "*el que te guarda*". ¿Qué hay detrás de esta frase?

El hebreo "*shâmar*", que se traduce como: cercar, vigilar, proteger, atender cuidar, marcar, mirar de cerca, preservar, reservar y salvar; son diez las acepciones del hebreo "*shâmar*". De entre ellas, los traductores escogieron: "*el que te guarda*". ¿Por qué? Porque Dios te va a 'cercar'; así como lo hizo con Job, con un triple cerco o triple anillo de protección. Porque Dios te va a 'vigilar', para que no te pase nada malo; Él te va a 'proteger'; Él te va a 'atender'; Él te va a 'cuidar'; Él va a 'marcar' tu frente con Su autoridad, con Su bendición y con Su promesa; Él va a 'mirarte de cerca'; Él te va a 'preservar'; y Él también va a 'reservarte' para bendición... En general, ¡Dios te va a salvar!

¡Es algo maravilloso el efecto "*shâmar*"! Lo reitero: Dios te cerca, te vigila, te protege, te atiende, te cuida, te marca, te mira de cerca, te preserva, te reserva, ¡y te salva! Y eso de marcar, se refiere a la marca de Dios, no la del triple seis, sino la marca de Jesús en nuestro espíritu que indica que le pertenecemos a Dios de aquí a la eternidad. ¡Qué poderoso!

Hermano, hermana, recibe esto en tu espíritu: Tú estás designado para estar bajo la protección de Dios. Así es, ¡estás designado! Y mira qué palabra uso; estas 'designado' para estar bajo la protección de Dios; esto significa que Dios "*no dará tu pie al resbaladero*", pues "*no se dormirá el que te guarda*".

Entonces, ¿por qué vas a estar ansioso teniendo una palabra como esta? Esta palabra es "*medicina para tu cuerpo y refrigerio para tus huesos*"; es así, como lo dice el lenguaje bíblico. ¡Qué bueno! ¡Bendito sea el Señor!

PUERTAS PARA PROTEGERTE Y PUERTAS PARA BENDECIRTE

Este tema surgió por un mensaje que leí en las redes sociales. Alguien escribió: "Señor, gracias por las puertas que cerraste para protegerme y por las puertas que abriste para bendecirme". Esta persona, en lugar de deprimirse, se dio cuenta de que algunas puertas se le habían cerrado probablemente porque Dios la estaba protegiendo de algo. Dios le dio la capacidad de discernir, y de saber diferenciar dos clases de puertas; las que se 'cierran para protección', y las que se 'abren para bendición'.

Aunque a veces, somos ingratos, ¿no es cierto? ¡Cuántas veces Dios nos respondió con un 'no' o se quedó en silencio, y la puerta no se abrió!; y nosotros pasamos una temporada resentidos con Él, cuando solo nos estaba protegiendo de un desastre. Dios, a veces, no nos dejará cumplir algún deseo; y cuando eso suceda no debemos quejarnos, más bien debemos discernir si la puerta se cerró por protección.

Déjame comentarte sobre estos dos tipos de puertas:

Puerta de restricción para protección. Es la puerta que Dios mantiene cerrada y pone una restricción para tu protección. Dios te puede librar de una relación dañina, de un negocio que fracasará, de un proyecto que parece atractivo y no lo es. Tú debes aprender a discernir si la puerta cerrada es una restricción para protegerte de un mal.

Puerta de oportunidad para bendición. Es la puerta abierta de oportunidad del Señor. A veces, la puerta está abierta, pero nosotros estamos llenos de dudas y miedos; y nos quedamos esperando que alguien nos dé el empujoncito final cuando ya Dios nos abrió esa puerta. Por eso es importante que aprendas a discernir las puertas abiertas; para no perder la oportunidad que Dios te está dando.

De ahí que, si tú no aprendes a discernir, o te paralizas por el miedo y las dudas frente a una puerta que Dios te abre para bendición o comienzas a forcejear con una puerta cerrada

cuando es más bien una restricción para protección, te verás en grandes dificultades.

Mira lo que dice el apóstol Juan en el libro de Apocalipsis, Capítulo. Se lee así:

"Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre."

Apocalipsis 3:7-8 RV60

Revisemos detenidamente algunas frases de este texto bíblico.

"El que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre"

Parece un juego de palabras, aunque en realidad nos está diciendo que hay algunas puertas que quedan restringidas y hay otras puertas que se abren; pero en ambos casos, es Dios abriendo o cerrando puertas para nuestra bendición.

Lo que este texto significa es que, si Dios abre una puerta nadie la puede cerrar; es decir, que si Dios te dio ese trabajo nadie te lo puede quitar, que si Dios te dio esa empresa nadie te la va a cerrar y ninguna adversidad te la va a hundir, que si Dios te dio un ministerio no hay quien pueda clausurar ese ministerio, que si Dios te dirigió a educar a tus hijos en otro país no hay puerta que se cierre para evitar que se vayan. De ahí que, en cualquier cosa que hayas emprendido, si Dios te abrió esa puerta, no hay poder alguno —ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra— que pueda cerrarla.

También leemos en el texto bíblico que puede ser una puerta que Dios *"cierra y ninguno abre"*. Así que, si Dios te cierra la puerta, no contiendas ni luches con Él, porque es para tu bien, es para tu protección.

"Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar"

Leemos en el texto bíblico: *"Yo conozco tus obras"*. ¡Qué lindo que Dios nos conoce, y no se avergüenza de nosotros! Yo veo

mi fragilidad humana, con muchos problemas a nivel personal y en mi alma; pero, aun así, aunque Dios conoce mis debilidades, no se avergüenza de mí y me bendice.

Siguiendo la lectura en el texto bíblico, leemos: *"He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar"*. ¡Aleluya! Esta frase debes escribirla y ponerla en un lugar visible. Que la escuche el infierno, que la escuche el mundo. Dios moverá voluntades y situaciones; Dios hará que todo coopere a favor de esta palabra.

"Porque, aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre."

¡Esto es hermoso! Dios te ha visto batallar y luchar; Él sabe que hiciste tus mejores esfuerzos, que decidiste conforme a tu capacidad de decisión; Él sabe que te equivocaste, y aunque hiciste lo mejor que pudiste no fue la mejor decisión; pero hoy el Señor te habla con este texto y te dice: "Yo conozco tus obras, sé que tienes poca fuerza, pero he puesto una puerta delante tuyo que nadie va a poder cerrar".

¿Qué significa esto? que cuando Dios abre una puerta, no es mérito tuyo, sino Su capacidad; Él lo hace a pesar de tu poca fuerza. Este es un mensaje de esperanza. Quizás te sientes agotado, que ya no puedes más, y no sabes cómo solucionar tu situación. Pues, ¿sabes qué? Si no sabes cómo solucionarla, es para que Dios lo solucione; así que, isaca tus manos de tu situación, y deja que Dios meta las suyas!

Tres señales para reconocer cuándo son puertas cerradas de protección o puertas abiertas de bendición:

Ahora bien, ¿cómo reconocer cuándo son puertas de protección y cuándo son puertas de bendición? Te doy tres señales de confirmación, no es nada difícil:

Primera señal: ¿Qué dice tu corazón? ¿Hay paz en tu corazón? Si Dios te ha dado paz, aunque haya obstáculos sigue adelante porque es una puerta abierta por Dios.

Segunda señal: ¿Qué dicen los que están a tu alrededor? Es bueno consultar, en especial a los que están a nuestro lado; personas que no nos digan sí a todo lo que queremos oír, sino que nos den su opinión, independiente y madura a la vez.

Tercera señal: ¿Qué dicen las circunstancias alrededor? ¿Qué está hablando lo que está a tu alrededor?; porque Dios pone señales en las cosas que nos van pasando.

Además de las señales anteriores, debes considerar dos factores al momento de discernir si una puerta es de protección o de bendición: **El factor tiempo y el factor oportunidad.** Tú debes preguntarte si es el tiempo de Dios y si es la oportunidad de Dios. Estos dos factores son verdaderos recursos que deben estar presente en tus decisiones; porque si no están presentes el tiempo oportuno y la oportunidad de Dios, entonces estarás forzando para abrir una puerta que Dios mantiene cerrada.

¿QUIERES BENDICIONES? ENTONCES, ¡CUIDADO CON LA AMARGURA!

¿Quieres bendiciones? Por seguro que sí. Entonces, debes tener cuidado con la amargura. ¿Y qué es la amargura? Es un sentimiento profundo, que es una mezcla de dos emociones muy fuertes: dolor y enojo. La persona que está amargada está herida profundamente, muy dolida; pero también tiene un enojo guardado y reprimido. Y, precisamente, eso es lo que está drenando todo el tiempo en su entorno de vida.

La mezcla de enojo y dolor de la amargura, por lo general se deriva de dos causas: pérdida o fracaso. Cuando tú experimentas pérdidas profundas, que pueden ser relacionales o en el orden de lo material, y las consideras una injusticia de la vida, entonces quedas en amargura; de igual forma sucede cuando experimentas algún fracaso.

El texto que quiero compartirte es poderoso. Nos habla acerca de los efectos de la amargura, y nos da una seria advertencia para cuidarnos de ella. Se encuentra en el Capítulo 12 de la Carta a los Hebreos. Se lee así:

*"Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados."
Hebreos 12:15 RV60*

Revisemos detenidamente algunas frases de este texto bíblico:

"Mirad bien"

Esta es una frase de precaución, así como los letreros que encontramos en las carreteras que nos avisan de riesgos que podríamos encontrar más adelante; una curva peligrosa, una calzada en pendiente, un tramo del camino en reparación o una falla geológica. Aquí, en este texto bíblico, esta frase nos está advirtiendo que hay cosas que debemos atender bien para no ser seriamente perjudicados por la amargura.

"No sea que alguno..."

Sigue la lectura del texto: "...no sea que alguno". Ese "alguno" puedes ser tú, puedo ser yo; porque la amargura es algo que todos experimentamos alguna vez en la vida.

Hace ya muchos años tuve que luchar fuertemente contra la amargura; sentía un profundo sentido de fracaso, pero también sentía una molestia por algo que yo consideraba injusto por parte de la vida. Así que la amargura puede alcanzar a cualquiera; puede alcanzarte a ti.

Pero, ¿sabes?, Dios ordenó tus pasos y organizó tu vida de tal manera que hoy puedas estar leyendo esta reflexión, porque Él quiere arrancar toda raíz de amargura de tu vida.

"Deje de alcanzar la gracia de Dios"

Esta frase es muy importante. La Biblia, en su versión King James, en inglés, tradujo esta frase como "*que caiga de la gracia de Dios*". Y es que la gracia de Dios es casi todo en la vida cristiana; somos salvos y nos mantenemos salvos por gracia, a pesar de nuestros errores y debilidades; y es por gracia que tendremos un lugar en la Presencia de Dios al pasar a la eternidad. También, somos sanados y nuestros cuerpos se mantienen sanos por la gracia de Dios; nuestra vida familiar se restaura y se mantiene restaurada por la gracia de Dios; los hijos se crían y se desarrollan por la gracia de Dios; hay bienestar en nuestras finanzas y Dios hace milagros financieros para nosotros por gracia. No hay nada de lo que recibimos de Dios que se puede obtener mediante méritos humanos, sino, solo por Su gracia.

Tú puedes estar en el mismo fuego de la prueba, y hasta allí Dios puede extender Su gracia para salvarte y bendecirte. Así que la Palabra de Dios está hablando de algo muy serio cuando habla de la gracia de Dios; porque si dejas de alcanzar la gracia de Dios, se obstruye la sanidad, la prosperidad, y todo lo que viene de Dios como bendición para tu vida.

Y según este texto bíblico, ¿qué es lo que puede hacer que dejemos de alcanzar la gracia de Dios? ¿Qué es eso tan poderoso como para apartarnos del favor de Dios y cerrar la puerta de la bendición? Lo leemos a continuación en el texto bíblico.

"Que brotando alguna raíz de amargura..."

Revisemos detenidamente dos vocablos que aparecen en esta frase:

"Raíz". Mira que no dice un árbol de amargura, sino una raíz; y es que con una raíz basta. Tú no puedes estar excusando y justificando la amargura en tu vida, aunque hayas vivido circunstancias difíciles, porque una sola raíz de amargura que brote en tu corazón puede alejarte del favor de Dios.

"Amargura". Lo que se tradujo como amargura en el español, es el vocablo griego "*pikria*", que literalmente se traduce como 'acidez'; y en realidad la idea que quiere dar es la de que 'caiga algo de ácido que corroe'. ¿Has visto en algunas películas que se derrama algún tipo de ácido que puede destruir la piel y la carne humana o incluso objetos? Pues bien, hay experiencias en tu vida que descargaron ácido sobre ti, y comenzó a corroer, a destruir, a arruinar y a enfermar partes vitales de tu persona. También, "*pikria*" se traduce especialmente como 'veneno'; un veneno que cayó, literal o figurativamente, sobre tu alma; por eso se traduce como amargura, porque está hablando de algo moral y no de algo físico. La amargura es, pues, un ácido moral que tiene una capacidad destructiva en tu vida.

Esto de la "raíz de amargura" es algo muy serio, por lo que me atrevo a decirte que no hay nada ni nadie que merezca que tú estés amargado; no hay nadie que sea tan importante y tampoco hay ninguna experiencia o vivencia que sea tan importante, como para que tú te dejes invadir por ese ácido que destruye tu vida interior.

¿Y según el texto, qué pasa cuando brota alguna raíz de amargura en tu corazón?

"Os estorbe"

¿Qué hay detrás de esta frase? Lo que se tradujo del griego "*enochleō*" como "estorbo", literalmente se traduce como 'apiñarse'. De ahí que el texto nos está diciendo que una raíz de amargura va haciendo que algunas cosas comiencen a apiñarse, a juntarse, como una bola de nieve que se va haciendo cada vez más grande, hasta formarse un abultamiento o un tumor; por lo que los tumores también pueden ser morales y espirituales. "*Enochleō*" implica la idea de algo que está creciendo y abultándose en nuestro interior, algo que nos está molestando y causando problemas.

Entonces, la frase "os estorbe" te está diciendo que una raíz de amargura te estorbará porque es como un ácido o un veneno que cae en tu interior y comienza a crear un abultamiento, como si fuera algo tumoral, que te va a causar muchos problemas.

Y el texto nos dice que además hay un segundo derivado de la amargura:

"Y por ella muchos sean contaminados"

Otras versiones de la Biblia traducen esta frase como: "y envenene a muchos" (NBV) y "los trastorne a ustedes y envenene a muchos" (NTV); y es que la amargura no solo te envenena, sino que también envenena a otros; no solo tiene efectos negativos en uno mismo, sino que afecta a aquellos que están a nuestro alrededor.

Además, la amargura es contagiosa; es como un virus. Por lo que una persona contagiada de amargura, contagia a los demás a su alrededor. Es por ello, que cuando los niños y jóvenes crecen con adultos amargados, ellos también se vuelven amargados en su vida adulta.

Cinco consejos para sacar la raíz de amargura de tu vida:

Ahora, quiero darte cinco consejos para que puedas sacar la raíz de amargura de tu vida:

Primero, debes dejar de resistirte a eventos que no puedes cambiar. No sigas peleando por situaciones que ya pasaron y que no puedes modificar; acepta, y deja de resistirte a eventos pasados.

Segundo, debes reconciliarte con el pasado; es decir, perdona y perdónate. Debes perdonar a quienes te hayan herido y ofendido, y debes perdonarte por los errores que tú también has cometido.

Tercero, debes pasar la página de lo pasado y extenderte a lo que está delante. El apóstol Pablo fue quién escribió sobre esto, y lo hizo en esos términos: "olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta". Tú tienes que estar dispuesto a dar vuelta a la página

de lo pasado, y extenderte a lo que está por delante escribiendo nuevas páginas en el libro de tu vida.

Cuarto, debes aprender a vivir en paz contigo mismo. No le pidas a los demás que generen la paz que tú necesitas; no les digas a tus hijos o a tu cónyuge que ellos son los culpables de que tú no tengas paz, pues eres tú quien debe provocarla sabiendo que la paz proviene de Dios. Así que aprende a vivir en paz contigo mismo, con tu historia y con tu entorno.

Quinto, debes esperar nuevas y mejores cosas de parte de Dios. No te conformes con ver tu vida únicamente en la misma situación y circunstancias, sino que, comienza a ver en tu espíritu, en tu corazón y en tus pensamientos, que vienen mejores cosas de parte de Dios para tu vida.

¿CÓMO DESHACER EL NUDO DE LA DEPRESIÓN?

Quiero presentarte una propuesta sobre el manejo de la depresión que seguramente no va en la dirección que tú esperabas; es una propuesta a Biblia abierta, y puede ser que esta sea la solución que no has encontrado por otros medios. La propuesta es la siguiente: En el problema de la depresión hay un nudo que aflojar, y ese nudo es la extrema autoconciencia. ¿A qué me refiero con el uso de este término? A estar tan absorto en lo que te afecta, lo que te falta, lo que te hicieron, lo que te molesta, lo que te angustia, lo que te preocupa, o lo que te enoja, que entras en un proceso interminable de obsesión contigo y con lo tuyo; o, dicho de otra forma, es una alta concentración en ti mismo.

Cuando tú te obsesionas con todo lo tuyo, con lo que sientes, con lo que necesitas, con las malas cosas que te pasaron, con tu edad, con el peso que tienes de más, con las cosas malas que te pasarán, vas cayendo en ese fenómeno de extrema autoconciencia que te provoca la depresión. Pero, si tú te desconcentras un poco de ti mismo, el nudo se va aflojar y la depresión va a ceder.

Quizás estás cuestionándome y pensando que yo no sé por todo lo que has pasado; pero te quiero citar un verso de la autoría del apóstol San Pablo, que tiene mucho que ver con la extrema autoconciencia o esa alta concentración en ti mismo; lo leemos en la Carta a los Romanos:

"Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno."

Romanos 12:3 RV60

Revisemos detenidamente algunas frases de este texto bíblico:

"Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros..."

Mira cómo el apóstol Pablo especifica que "a cada cual que está de vosotros"; por lo que este es un tema que nos compete a todos, es una exhortación que todos debemos considerar y aplicar en nuestra vida.

"Que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener..."

Tener un alto concepto de uno mismo, no solo se puede expresar en términos de orgullo, también se puede expresar en la mucha auto-conmiseración, en la lástima propia, o en estar apegados a una baja concepción de nosotros mismos por la condición sufriente o por las heridas que la vida haya propiciado. Pero es una concentración desmesurada de la persona en 'sí misma', que la lleva a ser narcisista y ególatra, sintiendo pena de sí misma día y noche. La depresión, entonces, como experiencia, tiene un alto componente de autocompasión.

"Sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno"

El apóstol Pablo nos dice aquí, que debemos tener un concepto de nosotros mismos con cordura y fe: Por "*cordura*", se refiere básicamente a 'balance'. Implica que tú tienes que balancear cómo te sientes contigo mismo, es decir, cuán apegado estás al 'yo' tuyo, a lo que te hicieron y a tus malas experiencias de vida. Si tú piensas que nadie te quiere, que los demás te hacen daño, que estás solo, y hasta llegas a decir 'pobre de mí', tienes una alta concentración en ti mismo y tienes que volver a la cordura. Y por "*fe*", se refiere a que debes adquirir fe no solo para ver a Dios, sino también para verte a ti mismo. Yo creo que la diferencia entre un cristiano que recibe milagros de Dios y otro que no los recibe, es que uno concentra su fe en Dios y en sí mismo, y el otro tiene fe en Dios, pero está bloqueado consigo mismo creyendo que Dios no le va a conceder el milagro que busca.

Un caso muy conocido de depresión que registra la Biblia: El profeta Elías

Veamos en la Biblia el caso del profeta Elías que tuvo una crisis depresiva muy fuerte. En el relato vamos encontrar esa alta concentración en el 'yo'. El texto se encuentra en el libro Primero de Reyes, Capítulo 19. Se lee así:

"Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres."

1 Reyes 19:4 RV60

Al protestar delante de Jehová, Elías estaba centrado en el "soy yo"; solo le importaba lo que le estaba pasando a él, y estaba tan concentrado en su dolor, en su angustia y en su desesperación que no le interesaba lo que estaba sucediendo alrededor, aun cuando él era un profeta en Israel. Lo que Elías dice en este verso muestra una altísima concentración en el 'yo'; dice; "*quítame la vida*", "*pues no soy yo*", "*mejor que mis padres*". Esto es como un círculo pequeño y cerrado en donde el profeta está en el centro; y allí, prácticamente, queda atrapado en una situación en la que es esclavo de toda esa alta concentración en sí mismo.

Elías pudo haber dicho que él había sido creado para hacer historia con la ayuda de Dios, aun cuando sus antepasados no hubieran vivido algo así; pero en lugar de eso, cayó en depresión. Esta actitud de Elías, concentrada en esa autoconciencia desmedida de su 'yo', se continúa evidenciando más adelante, en ese mismo Capítulo 19 de Primero de Reyes, cuando tuvo un encuentro con Dios. Se lee así:

"Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida."

1 Reyes 19:10 RV60

Elías comienza expresando la situación real por la que atraviesa el pueblo de Israel, pero luego vuelve a la alta

concentración de su 'yo'; y aunque comenzó bien la plática con Dios, regresó de nuevo a la actitud de conmiseración.

Esto se vuelve una costumbre y un hábito conductual y psicológico en el que no importa qué bien la estés pasando — porque Elías está conversando con Dios, y no creo que haya algo mejor que eso—, y aunque tienes mil razones para estar bendecido, y estar alegre y contento, te sientes deprimido. Esta es la tendencia de la persona depresiva.

Si tú estás deprimido, necesitas deshacer ese nudo de alta concentración en ti mismo. Esto es algo que tú debes hacer. Dios hace milagros, y Él puede activar Su poder sobre tu depresión; pero tú, y solo tú, eres el responsable de tener que deshacer ese nudo de alta concentración en tu 'yo'. No le pidas a tu conyugue, ni a tus hijos, ni a tu familia, que hagan lo que solo tú debes hacer.

Cuatro consejos para deshacer el nudo de la depresión:

Uno, Arrepentimiento ante Dios

Quizás no esperabas esto, pero tú debes mostrar arrepentimiento ante Dios por la alta concentración en ti mismo. Y déjame calificar esta actitud como pagana porque te pone a ti en el centro; y quien debe ocupar ese lugar en tu escenario, en tu historia y en tus circunstancias de vida es Dios. Además, esa actitud te vuelve egocéntrico.

Tú debes, entonces, pedirle perdón al Señor por emborracharte con lo que te pasa, por sentir lástima propia, por ahogarte en autocompasión y auto-conmiseración; y debes también reconocer ante Dios que tu actitud ha sido pagana, pues a Él lo hiciste de lado.

Tú puedes recibir una gran liberación cuando te sales del centro de tu vida, y buscas que Dios ocupe ese lugar.

Dos, Comenzar a desatender las exigencias de tu alma, y atender más a los demás

El alma puede ser como un niño malcriado. En ella están tus emociones, tu voluntad y tus pensamientos. Tú no puedes vivir

con pensamientos sin gobierno y sin control, ni con emociones inmaduras sintiéndote tan inestable como un adolescente.

Tú necesitas comenzar a desatender todas esas exigencias de tu alma —basadas en 'mi' y en 'yo'—, y comenzar a atender más a las demás personas. Y es que, la depresión te convierte en una persona egoísta y mezquina. ¿Por qué digo esto? Porque, por la alta concentración en ti mismo, ya ni te fijas en aquellos que están a tu lado; incluso te puedes volver malagradecido, porque aun estando rodeado de gente que te ama, vives vomitando sobre ellos la amargura, el enojo o la tristeza que acompañan a la depresión.

Así que, comienza a atender a los que están a tu alrededor; y para hacerlo, necesitas desatender las exigencias de tu alma.

Tres,

Volver sobre ciertos errores que no quieres admitir

A veces la depresión es un engaño propio para no afrontar las malas decisiones tomadas; y esos errores se esconden en un rincón de la vida. Entonces, puede ser que tú prefieras deprimirte como una actitud escapista para no afrontar tus errores, o te deprimes inconscientemente; pero tú necesitas volver sobre ciertos temas y sobre ciertos errores cometidos, para admitir y encarar tu responsabilidad, si es que quieres salir de la depresión.

Cuatro,

Tomar decisiones que de manera inconsciente has estado postergando o escondiendo en la depresión

Sobre esto, encontramos un buen ejemplo en la repuesta de Dios a Elías, según leemos unos versos más adelante en el Capítulo 19, del libro 1 Reyes, y que nos sirve de pasaje base para esta reflexión. Se lee así:

"Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria. A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar."

1 Reyes 19:15-16 RV60

"Vuélvete por tu camino"; esto significa encara tu vida: encara quién eres tú, cuáles son tus circunstancias y tu

escenario de vida; no seas cobarde, ponte de pie y encara. Dios le estaba indicando a Elías que debía 'volver', porque había situaciones que todavía tenía pendiente. Igual pasa contigo; y hasta que no las afrontes y resuelvas, estarás deprimido.

La depresión es una sensación oscura que invade tu alma y tu mente, y afecta incluso tu conducta y tu forma de hablar; pero tú puedes deshacer ese nudo de la depresión; si te arrepientes y colocas a Dios como el centro de tu vida, si te enfocas en las necesidades de los demás y desatiendes las exigencias de tu alma, si admites los errores que tú mismo has cometido y, si tomas decisiones que has estado postergando... Solo entonces podrás disfrutar de las bendiciones con las que ya cuentas.

TRIPLE CERCO DE PROTECCIÓN

Permíteme primeramente ponerte en el contexto de lo que sucede en el pasaje de donde tomé el tema de esta reflexión. Satanás presentó delante de Dios un argumento —el que hasta el día de hoy sigue levantando— diciendo que los creyentes, al estar tan bendecidos no van a abandonar a Dios; a la vez que cuestiona qué harían los creyentes si Dios les quitara sus bendiciones. La respuesta de Dios a Satanás es que los creyentes sí lo vamos a amar, aunque no nos dé todo lo que pidamos.

Dios permitió, de manera temporal, que Satanás molestara a Job y le quitara cosas, como forma de probar que acabaría maldiciendo a Dios. Al final, luego de perderlo todo porque Satanás se lo quitó, Job termina teniendo el doble de todo y demostrando que amaba a Dios sin importar lo que a él le pasara.

Leemos en el Capítulo 1 del libro de Job, que Satanás llega en la presencia de Dios con el fin de poner en evidencia a Job; y, imira cómo describe la condición de Job! Se lee así:

"¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra."

Job 1:10 RV60

"Le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene"

Leemos aquí que Satanás vio a Job cercado; pero vio no sólo un cerco, sino, vio tres cercos de protección. Dios había puesto tres cercos alrededor de Job:

Primero, cercó a Job, su persona.

Segundo, cercó su casa, su familia.

Tercero, cercó todo lo que tenía, sus bienes y posesiones.

Entonces, argumentó Satanás, ¿cómo podría vencer a Job? ¡Era imposible!; y aunque Job pasó por ciertas penas y tragedias, esos tres cercos se mantuvieron; y al final hicieron posible que la bendición surgiera al doble en todo.

"Al trabajo de sus manos has dado bendición"

En el texto bíblico leemos que Satanás continuó describiendo la enorme bendición del Señor para Job, diciendo: "*Al trabajo de sus manos has dado bendición*". ¡Todos queremos esto!; todos queremos que Dios bendiga nuestro trabajo, porque este representa todo lo que queremos para nuestra familia y para nuestra vida. Satanás termina describiendo la bendición de Job, cuando dice: "*por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra*". Esto no se trata de la teología de la prosperidad, sino, es la bendición de Dios lo que hace prosperar el trabajo de las manos.

¡Me gusta la expresión "*le has cercado*"! La palabra "*cercado*" se tradujo de la corta de raíz hebrea "*śûk*", que básicamente significa 'entrelazar algo para encerrarlo', con fines de formación, protección o restricción; en una palabra, 'cerca'. ¿Y para qué sirven las cercas? Sirven para proteger, para formar —por ejemplo, cuando se doman a los potros salvajes—; y también sirven para restricción. Esto es importante, porque a veces Dios necesita restringirnos, para que no nos hagamos daño, o para que ya no sigamos sufriendo por alguien más.

Este triple cerco de protección de Dios, primeramente, nos forma, porque no solo se trata de recibir bendición; también, nos transforma; y, además, nos restringe cosas y personas que no nos convienen.

¿Qué protege este triple cerco? **Primero**, tú persona, ¿cómo Dios cerca tu persona? Con paz en tu mente y corazón, y con salud a tu cuerpo. **Segundo**, tu casa, es decir tu familia, básicamente tus relaciones significativas. **Tercero**, a tus posesiones, que representan tu trabajo y tus bienes.

En otra versión de la Biblia, el texto que estamos estudiando, se lee:

"Siempre has librado de todo daño su persona, su hogar y sus bienes. Has hecho prosperar cuanto hace. ¡Mira cómo se ha enriquecido! ¡Razón tiene para adorarte!"

Job 1:10 NBV

Me gusta cómo se lee en esta versión: "*Siempre has librado de todo daño...*" ¡Qué poderoso!, Dios siempre está

construyendo cercos de protección para librarnos de toda forma de daño.

¿Cómo construyes en tu vida ese triple cerco de protección?

Bueno, hay una parte que Dios hace y una parte que haces tú. Lo que corresponde a Dios, Él lo hará, y eso está garantizado; pero hay una parte que Él te asigna, porque cómo dijo San Pablo, somos colaboradores de Dios. Cuando una bendición se echa a perder, no es responsabilidad de Dios; eres tú, al tomar malas decisiones, al tener malos hábitos conductuales, malas actitudes y malas asociaciones de vida. Así que, es necesario que te enfoques en la parte tuya para construir ese triple cerco de protección. Para ello deberás:

Uno, Recibir a Cristo como tu Salvador personal y Señor de tu vida

Esta bendición del triple cerco de protección no es algo que tenga que ver con pensamiento positivo o filosofías de autoayuda, ¡no!, esto es para los que caminan con Dios. Y para caminar con Él, tienes que confesar a Jesucristo como el Salvador y Señor de tu vida. Porque no se trata de creer en Jesucristo, y además creer en algo más, ¡no!, tú tienes que renunciar a toda otra creencia, y confesar con tu boca que Jesucristo es tu único Salvador y Señor, de aquí en adelante. Te doy un consejo, hazlo ahora, no esperes más para hacerlo.

Dos, Apropiar la Palabra de Dios como tu norma de vida

Esto también es importante. Tú no puedes pretender recibir una promesa de Dios cuando te pasas el tiempo leyendo los periódicos, las novelas y las revistas, sin tomar la Biblia en tus manos para leerla. Sí quieres una promesa, necesitas apropiarte de la Biblia como tu norma de vida, y eso significa que tú debes leer a diario la Palabra de Dios para ti. A manera de consejo: lo ideal es hacerlo por la mañana al levantarte, y por la noche al acostarte.

Tres, Aprender a hacer altar, y allí construir ese triple cerco de protección

El mismo Job nos enseña cómo construir el triple cerco de protección en el altar. Esto se encuentra en el libro de Job, Capítulo 1. Se lee así:

"Y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días."

Job 1:5 RV60

Vemos aquí que Job se levantaba y presentaba a sus hijos delante de Dios. Tú necesitas levantarte y hacer eso mismo: presentar tu vida, tus cosas y todos tus asuntos importantes delante de Dios. Job se levantaba de mañana y presentaba a sus hijos todos los días, no solo cuando había problemas, sino, todos los días; y tú debes hacerlo todos los días, no solo cuando vas a la iglesia.

Cuando los problemas se presentan, Dios puede hacer el milagro; pero es mejor comenzar temprano, como lo hacía Job, y presentar delante de Dios tu vida, tu familia, y tus bienes y posesiones.

¿NO TE HE DICHO QUE SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS?

Esta fue una pregunta que Jesucristo hizo en una situación crítica, en una circunstancia totalmente irreversible y absolutamente imposible. Creo que de entre los casos que se le presentaron a Jesucristo, probablemente este es el que rebasó la barrera de la imposibilidad.

Pero esta pregunta es también para ti. Si tú tienes una situación difícil, y has buscado formas de solución y no las has encontrado, la pregunta de Jesús para tu corazón es: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"

¿Y de dónde tomo esta pregunta como tema sobre el cual reflexionar? La tomo del evangelio de Juan, en el Capítulo 11. Se lee así:

"Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"

Juan 11:39-40 RV60

"Dijo Jesús: Quitad la piedra"

Por cierto, esta puede ser una 'llave profética' para ti, "Quitad la piedra". Toma nota de ella.

¿Y qué representa una piedra puesta? Puede representar un obstáculo, un encierro, la opresión, la esclavitud e incluso la muerte. Pero aquí, Jesús dice: "Quitad la piedra". Esta frase, aquí, está revestida de toda la autoridad de Dios; y tú debes aplicarla en tus peticiones de oración.

¿Cuál es la piedra que está sobre ti? Puede ser la depresión, la ansiedad, las adicciones, una economía totalmente raída, una vida familiar destruida, una enfermedad por largo tiempo, etc. No importa qué es tu piedra, tú puedes decir: ¡En el Nombre de Jesús, ¡quito esa piedra!

En el texto bíblico que leímos, Jesús se encuentra frente al sepulcro de Lázaro, y manda que quiten la piedra. Cabe recordar que Lázaro, junto a sus hermanas Marta y María, eran amigos personales de Jesús. A la indicación del Señor, es Marta quien responde:

"Señor, hiede ya, porque es de cuatro días"

En el contexto de este texto, leemos que, aunque Lázaro era su amigo, Jesús no llegó a tiempo para sanarlo, sino que llegó cuatro días después, cuando Lázaro ya había muerto.

Es por ello que Marta le dijo al Señor *"hiede ya"*. Yo subrayo esta frase, porque hay cosas en tu vida que quizás tú las ves ya en estado de putrefacción; problemas que apenas tenían unos pocos días o meses y eran manejables, pero de repente esos problemas se extendieron por bastante tiempo y ahora sientes que eso *"hiede ya"*, que tienen el olor de algo muerto en tu vida, algo putrefacto que se corrompió, que se arruinó; y que ya no puede volver a su verdor, ya no puede tener solución.

Y quizás tú, al igual que Marta, le respondes a Jesús cuando te manda quitar la piedra: «Señor, mi problema *"hiede ya"*; esta situación mía no es de horas, ni de días, esto ya apesta.» Pero ante el comentario de Marta, Jesús le hace la siguiente pregunta:

¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

Subrayo en esta frase estas tres palabras: *"si crees, verás"*. Y es que, todo lo que se necesita para *'ver'*, es poder *'creer'*.

De ahí que, si estás dispuesto a creerle a Dios vas a poder ver milagros. Así que, tú debes enfrentar con fe todo lo que *"hiede ya"*; debes enfrentar todos esos problemas en tu vida, que no son de cuatro días, ni de cuatro meses, sino que llevan más tiempo y hieden ya, creyendo que con la autoridad de Dios podrás decirles: «¡Quito la piedra, en el Nombre de Jesús!»; y verás la manifestación de la gloria de Dios.

NO TEMAS IMPORTUNAR

¿Qué es importunar? De acuerdo al Diccionario de la Lengua Española es: «incomodar o molestar con una pretensión o solicitud insistente o poco oportuna». Y lo bueno de este tema es que vamos a encontrar en la Biblia que es válido hacer esto delante de Dios.

Así que, no temas incomodar, ni temas molestar con tu solicitud insistente, aunque parezca poco oportuna... isigue haciéndolo! Un magnífico ejemplo de la posibilidad de importunar se encuentra en la Biblia, en el Capítulo 11 del evangelio de Lucas. Se lee así:

"Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante; y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: «No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dártelos»? Os digo, que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite. Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá."

Lucas 11:5-10 RV60

Tres posibles repuestas cuando pides ayuda:

Se nos dice aquí, que un hombre fue a buscar a su amigo para pedirle prestado tres panes; ni siquiera le pedía que se los regalara, sino, solo que se los prestara. Este hombre estaba pidiendo ayuda. Pero veamos cuál fue la respuesta de su amigo en las siguientes tres frases:

"No me molestes"

Yo subrayo esa frase, quizás es algo que tú ya hayas escuchado, yo también lo he escuchado; a veces tocamos

puertas y molestamos a personas para pedirles ayuda, y hay quien nos responde sin ninguna compasión y de una manera casi despiadada que no pueden ayudarnos. Pero uno no debe quedarse con una respuesta así; uno debe importunar e insistir. Yo soy de los que piensa que si no es de un modo será de otro; que si no es por una puerta será por otra.

"La puerta ya está cerrada y mis niños están conmigo en cama"

A veces nos encontramos con situaciones así, puertas cerradas; y nos desesperanzamos, nos descorazonamos; creemos que Dios se ha olvidado de nosotros, y que Él tiene cosas más importantes que atender. Y esto es humano y natural, pero no debemos quedarnos paralizados ante una puerta que se cierra, porque Dios siempre nos abrirá una puerta mejor.

"No puedo levantarme, y dárte los"

Hay gente que nos va a decir que no puede ayudarnos; en este caso, la respuesta del amigo fue *"no puedo levantarme, y dárte los"*. Y es que solo uno sabe cuán urgido está en una determinada situación; y a la persona a quien le tocamos la puerta no le urge porque no es su problema, no siente el dolor de tu necesidad y hasta puede decirte que regreses otro día o que la llames la siguiente semana, sin darse cuenta de que en esos días de espera tú te puedes hundir.

Entonces hay tres frases que nosotros tenemos que aprender a abatir en el Nombre de Jesús; son frases que no podemos permitir que encadenen nuestro espíritu, nuestra mente, nuestro ánimo o nuestros pasos para accionar. Son estas tres frases: "No me molestes", "La puerta está cerrada", "No puedo".

¿Te han dicho que un hijo tuyo no se puede sanar?; yo digo que sí se puede en el Nombre de Jesús. ¿Te han dicho que no hay trabajo?; yo digo que hay una oportunidad que lleva tu nombre. ¿Te dijeron que la situación te va a hundir completamente?; yo te digo que tú vas a flotar sobre esas aguas que amenazan hundirte.

La enseñanza de Jesús acerca de la importunidad

Continuando la lectura del texto bíblico encontramos que Jesús, después de contar la historia, les dio una enseñanza acerca de cómo atiende Dios la importunidad de quienes lo buscan:

"Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo"

Hay personas que te van a abrir la puerta; y no porque ellos sean amigos tuyos, ni porque te conozcan; quizá seas un perfecto desconocido para ellas, pero te abrirán las puertas. Y también, cosas que habías perdido te serán devueltas; y no porque hayas pagado una mordida o porque tengas algún conocido que te haga un favor especial, sino, porque Dios hará el milagro.

"Sin embargo, por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite"

Siguiendo la lectura del texto bíblico encontramos que fue "*por su importunidad*" que se le abrió la puerta a este hombre en necesidad. Él insistió, sin importarle ser inoportuno, y por eso su amigo "*se levantará y le dará lo que necesite*".

¡Toma esta como una palabra profética de Dios para ti! Cree que hay gente que se va a levantar, aunque no quiera, aunque no te conozca, solo para darte lo que necesitas. Cree que hay gente que va a tener que firmar un documento legal, solo para que tú tengas lo que necesitas. Cree que hay gente que será movida por Dios —gerentes de empresa o de bancos, médicos en hospitales, funcionarios que aprueban procesos de becas estudiantiles, personas que esperan pagos que tú les debes— para darte lo que necesitas.

¿Qué tal si, mientras piensas en tus necesidades y en aquellas cosas que quisieras que el Señor te dé o que les dé a tus hijos, amigos, familia, dices esta frase profética?: «En el Nombre de Jesús, alguien se levantará y dará lo que se necesita.» Recibe esto de parte de Dios; recibe proféticamente que la persona que tiene en su mano la bendición que tú necesitas, se levantará y te la dará.

Y mira, icómo cierra Jesús su enseñanza! Continuando la lectura del texto bíblico leemos: *"Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá"*. Jesús te está diciendo que no temas importunar; así que tú sigue buscando, sigue llamando y sigue tocando la puerta, para poder recibir la bendición que necesitas.

HACER PLANES, A PESAR DE LA CRISIS

Hacer planes, cuando muchas personas que tienen sus propios negocios o empresas para la generación de recursos para sostenerse se sienten sofocados y arrinconados, por razón de la crisis, no es fácil. ¿Por qué? Porque no hay clientes; pero hay que seguir pagando facturas de alquileres, de productos y de servicios. Situaciones así hacen que uno se pregunte: ¿Vale la pena hacer planes en medio de una crisis?

¿Cómo puedo responder a preguntas como esta, a una mujer que quiere tener un bebé, a una joven pareja que sueña con comprar su casa propia, al joven estudiante que planea con viajar al exterior a continuar sus estudios? ¿Cómo puedo responder a aquellos que se debaten entre: 'lo hago o no lo hago', 'vale la pena', 'no me animó a hacerlo', 'no me animo a planear que mi familia crezca', 'no me animo a retomar y continuar mi negocio'?

Las preguntas e inquietudes que surgen en las crisis son básicamente estas: ¿Es prudente hacer planes en medio de tanta inseguridad social y de trabajo? ¿Es estar soñando, creer que se puede prosperar en medio de una recesión económica? Son preguntas de las cuales no debemos avergonzarnos como humanos que somos, son preguntas que debemos hacernos. Y la respuesta de Dios, en su Palabra, la leemos por boca del profeta Jeremías, en dos porciones en el Capítulo 29. Se lee así:

"Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia: Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis. Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz."

Jeremías 29:4-7 RV60

"Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis."
Jeremías 29:10-11 RV60

Revisemos algunas frases de este texto bíblico.

"Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia"

Subrayo las palabras *"que hice"*, porque Dios está adjudicándose la autoría de un acontecimiento descomunal que pasó. ¿Y qué fue lo que pasó? El pueblo de Israel fue invadido por sus enemigos históricos, reinos paganos contrarios al Dios de la Biblia; con muchos dioses y muchas costumbres opuestas a la Ley de Dios; fueron conquistados, y se escogió lo mejor de su gente para llevarlos cautivos a Babilonia.

Pero aquí leemos que fue Dios quien les hizo *"transportar de Jerusalén a Babilonia"*. Fue una gran tragedia nacional; probablemente, niños separados de sus padres, bienes y propiedades perdidos; itodo era un desastre!

Sin embargo, esas dos palabras, *"que hice"*, nos dicen que ¡Dios está siempre en control! Nos dicen que Él es el Dios de los tiempos, que Él es el Dios de la historia y que Él es el Dios de los cambios... ¡Dios está en control!

"Edificad casas y habitadlas... y plantad huertos, y comed... Casaos, y engendrad hijos e hijas..."

Esta es la primera instrucción a una gente que fue expatriado, a una gente que fue invadida, conquistada, humillada y despojada; a esa gente que, aparentemente, acaba de perder su destino, su historia y su futuro. Para ellos es la instrucción de Dios por boca del profeta: *"Edifiquen casas y habítenlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas."*

¿Y qué nos dice esta instrucción de la época del profeta Jeremías ahora en nuestra época? Nos dice que Dios promueve que continuemos con nuestro proyecto de vida, a pesar del

ambiente adverso, a pesar de la recesión, a pesar de cualquier cosa que suceda; Dios quiere que sigamos dándole continuidad a nuestro proyecto de vida.

Respecto al texto bíblico, yo me pregunto: ¿Dónde se iban a construir esas casas, en Jerusalén?; ¡no!, allá en Babilonia. ¿Dónde se iban a plantar los huertos, en Jerusalén?; ¡no!, allá en Babilonia. ¿Dónde iban a casarse y tener hijos, en Jerusalén?; ¡no!, allá en Babilonia. Allá, en un ambiente adverso, en un ambiente hostil, en un ambiente difícil; allá donde fueron perseguidos, discriminados, humillados, y tratados como esclavos. Pero en medio de esa situación Dios está promoviendo que continúen con su proyecto de vida.

Por ello, aun en tiempos de crisis, sigue haciendo planes con tu empresa, sigue haciendo planes con tu esposo para la educación de tus hijos, sigue haciendo planes para ese negocio que siempre has soñado abrir.. Es Dios quien está promoviendo que sigas con tu proyecto de vida; y es Él quien te va a abrir las puertas. Así que, ¡sigue adelante!

"Y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis"

Sigue la instrucción del Señor por medio del profeta Jeremías, diciendo: *"Y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis"*. ¡Mira qué interesante!, Dios le habla de multiplicarse a gente que aparentemente no tienen cómo ni dónde hacerlo. *"Multiplicaos ahí"*, les dice.

Yo te doy una palabra: ¡Multiplícate allí donde estás! No temas multiplicarte, porque es una instrucción directa del Señor. Y verás que a pesar de la crisis no disminuirás, sino que, la multiplicación te llevará a abundancia.

"Y procurad la paz en la ciudad a la cual os hice transportar, y rogado por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz"

Más instrucciones del Señor. ¿Y qué nos está diciendo? Que por muy adverso que parezca el escenario, es allí, precisamente, donde Dios quiere que te multipliques y que no disminuyas.

Y es allí también, donde el Señor te manda a procurar la paz de ese nuevo escenario de vida; y te ofrece que, de lograr la paz en tus circunstancias de vida, también alcanzarás tu propia paz interior.

Luego, en el siguiente pasaje que leímos, siempre por boca del profeta Jeremías en Señor nos habla, diciéndonos:

"Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar"

El Señor mismo les anuncia el largo tiempo que iba a durar el tiempo de cautiverio en babilonia; pero les ofrece visitarles y despertar en ellos su buena palabra, para prepararles a regresar a su ciudad, a Jerusalén.

El Señor nos dice hoy también: "*Despertaré sobre vosotros mi buena palabra*". Otra versión de la Biblia traduce esta frase como "*cumpliré todas las cosas buenas que les prometí*" (NTV); así que es el Señor ofreciéndonos cumplir lo que nos ha prometido.

Tú puedes declarar esta frase a título personal, y decir: «¡El Señor despertará sobre mí su buena palabra!» «¡El Señor cumplirá todas las cosas buenas que me ha prometido!» ¡Esta es una declaración poderosa!

¿Y cuál es esa buena palabra?, Que te multipliques, que no disminuyas, que planees para tu casa, que planees tu boda, que planees para tus hijos, que planees para tus nietos; porque hay un tiempo propicio para el cumplimiento de todas las cosas buenas que Él te ha prometido.

"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis"

El pasaje concluye con esta maravillosa promesa de parte del Señor, que nos garantiza recibir lo que esperamos.

Pero, ¿cuál es el fin que tú esperas? Porque tú debes ponerte de acuerdo con los pensamientos de Dios, que son pensamientos de paz y no de mal. Debes esperar, entonces, un fin de bendiciones sobre tu vida, tu casa, tu familia, tu trabajo, y todo lo tuyo.

Y mira cómo Dios pone su rúbrica a esta promesa; lo hace diciendo: "*Porque yo sé*". ¿Sabes qué significa esa frase? Que Dios no está improvisando; que quizá tú estás metido en un gran embrollo o problema, pero el Señor te dice que los pensamientos que tiene acerca de ti son pensamientos para lo bueno y no para lo malo, para darte un futuro y una esperanza.

¿QUIERES BENDICIONES? ENTONCES, ¡CUIDADO CON TUS RECLAMOS!

Reclamar es pedir o exigir con insistencia y con mucha reiteración; incluso culpar está dentro de los reclamos. El reclamar y quejarse constantemente, y exigir hasta con amenazas, obstruye el canal de la bendición. Es importante, entonces, saber frenar las discusiones, para no obstruir ni estorbar la bendición. Veamos lo que nos dice la Biblia sobre esto. Leemos en el evangelio de Lucas, en el Capítulo 10:

"Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada."
Lucas 10:40-42 RV60

Revisemos detenidamente algunas frases de este pasaje bíblico:

"Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres"

Todos tenemos quehaceres y compromisos. La diferencia entre unos y otros, es que algunos se cargan de más.

En el texto se describe a Marta como 'preocupada con muchos quehaceres'. Tener muchos quehaceres es normal; pero cuando te 'preocupas', haces una sobrecarga en tu interior porque estás estresándote a ti mismo; y cuando estás estresado le echas la culpa a los demás.

Pero lo cierto es que somos nosotros mismos los que echamos una carga de tensión hacia nuestro interior. Y es que, cuando sobredimensionamos los problemas de la vida nos volvemos obsesivos, y comenzamos a conjeturar mucho en nuestra mente, y acabamos turbados.

Aquí vemos que Marta estaba preocupada con muchos quehaceres, y la manera en que ella liberó su tensión fue a través de la queja y el reclamo.

"Y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola?"

No sé tú, pero yo probablemente soy como Marta —con un carácter un poco apasionado, impulsivo y temperamental—. Cuando estoy afanado, mi rostro, mi expresión y mi tono voz cambian, dejo de ser amable y comienzo a hablar pesado. En el caso de Marta, ni Jesucristo se escapó de su estrés; ella le reclamó: "*¿No te da cuidado que mi hermana me deje servir sola?*" Y hasta le aconsejó cómo resolver la situación: "*Dile, pues, que me ayude.*" Este es el cuadro típico de una persona que está quejándose.

Pues bien, tú no puedes estar esperando un milagro y mantener una actitud de reclamo; porque eso cierras la puerta de golpe y obstruyes el paso de la bendición. Tú puedes reclamar, pero deberás hacerlo bien; y para ello vas a tener que ir cambiando tu léxico, bajando el tono de tu voz, y no armar escándalo. No puedes dejar que tu preocupación te saque de tus límites, porque, de hacerlo, tú mismo estarás obstruyendo la bendición.

Pero Jesús no se quedó callado. ¿Cuál fue Su respuesta?

"Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas"

Jesús no solo responde a nuestras peticiones; Él también nos exhorta, nos corrige y nos llama la atención. Revisemos detenidamente esta frase del texto bíblico:

"*Marta, Marta*", es como comienza Jesús su respuesta. ¿Te suena conocida esta expresión? A mí me suena a cuando mi madre me llamaba: «René, René». Luego continúa: "*afanada y turbada estás con muchas cosas*". ¡Mira qué diagnóstico le da el Señor!, al decirle: "*afanada y turbada*"; y me llama más la atención el final de la frase: "*con muchas cosas*".

¿Sabes qué me dice esto?, que todos tenemos un límite. Tú puedes cargarte con todo lo que quieras, y puedes cargarte con más de la cuenta; pero el único que va a salir perdiendo con el exceso de carga eres tú; así que no le pidas a Dios que te dé paz, cuando eres tú mismo quien la tira por la borda. Nadie debe sobrepasar sus límites. No debes cargar más peso del

debido. La Biblia dice que cada uno llevará su propia carga; pero cuando tú comienzas a asumir demasiadas cargas, lo único que vas a hacer es atentar contra tu paz, contra tu salud, y encima de eso las bendiciones no podrán llegar.

Quiero comentar los dos vocablos que usó Jesús para describir el estado de Marta "afanada y turbada".

"Afanada", proviene, en los originales, del vocablo griego *"merimnaō"*. Esto es interesante porque está asociado con otro vocablo griego que literalmente significa 'partir, dividir o separar'. Quiere decir que, cuando alguien está afanado se está partiendo por dentro, se está dividiendo por dentro, y se están separando las partes de su integración —que es lo que le da el balance—. *"Merimnaō"*, específicamente, se traduce como 'estar ansioso por ser' o 'tener cuidado de algo'. Esto es cuando te preocupas tanto, pero tanto, que nadie te lo agradece. ¿Y por qué?, porque estás tan ansioso procurando el bien de tus hijos, el bien de tu casa, el bien de tu trabajo o el bien de tus finanzas, y lo haces con buena intención; pero los que están a tu alrededor, se enojan contigo, otros se resienten, otros huyen de ti —aunque te aman—, y se alejan porque estás bajo ese efecto *"merimnaō"*. Esto significa que estás tan ansioso por ser o por tener cuidado de algo, pero lo estás de una manera extrema y desmesurada, que va más allá de lo prudente. Y cuando te preocupas más de la cuenta, acabas enojándote, ¿no es cierto? Yo soy así; cuando estoy extremadamente preocupado por un tema mi tendencia es enojarme; es una tendencia natural de todos lo que somos como Marta.

"Turbada", se tradujo de los originales del vocablo griego *"turbazo"*, que literalmente es 'hacer algo turbio o enturbiar algo'. Lo que nos está diciendo el texto es que, sí tú estás turbado, estás haciendo todo turbio y confuso; y en lugar de resolverlo lo estas enredando más, porque las quejas no solucionan los problemas. El reclamo y las quejas nunca están en la dinámica de solución de las problemáticas de vida, pero sí están en la dinámica de la problemática en sí.

"Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada"
Volviendo a la lectura del texto bíblico encontramos la respuesta de Jesús a Marta, diciéndole: *"Pero solo una cosa es*

necesaria", ni siquiera son dos. Jesucristo nos está diciendo que nosotros podemos tomar una decisión; podemos escoger la mejor parte en lugar de estar quejándonos, reclamando, alzando la voz y diciendo pesadeces; y esto no es algo que Dios va a hacer en nuestro corazón, es algo que nosotros debemos hacer.

No puedes pedirle al Señor que te dé paz, cuando eres tú quién debe de tomarla. Tú decides si vas a 'escoger la mejor parte' o si vas a 'estar afanado y enturbiando todo tu ambiente con reclamos y quejas'; no es una decisión que toma Jesús.

En el texto bíblico vemos que María tomó una decisión que Marta no supo tomar; ella escogió la buena parte. ¿Y cuál es la buena parte? Jesús nos lo dice un verso atrás en ese mismo pasaje. Se lee así:

*"Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra."
Lucas 10:39 RV60*

¡Esa es la mejor parte!; en lugar de vociferar, en lugar de alzar el tono de voz, de gritarles a los niños, de pelearte con tu cónyuge, deberás sentarte a los pies de Jesús, y oír sus palabras.

Te doy un consejo: Si sientes que vas a reventar, entonces, vete a un rincón y siéntate a los pies de Jesús. Él siempre estará ahí para ti. Abre tu Biblia, y escucha Su Palabra, así habrás elegido la mejor parte.

A VECES, ¡HAY QUE 'ANDAR LA MILLA EXTRA'!

Si estas pidiendo y esperando por un milagro, es posible que tengas que 'andar la milla extra'. ¿A qué me refiero por esto? Es el Señor Jesús quien nos enseña sobre lo necesario que es, a veces, 'andar la milla extra'; lo leemos en el Capítulo 5 del evangelio de Mateo. Se lee así:

"Y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos."

Mateo 5:41 RV60

En el verso subrayo dos palabras, para revisarlas detenidamente; me refiero a las palabras "*cualquiera*" y "*obligue*". Revisemos cada una: "*Cualquiera*", nos indica que es algo que puede suceder en cualquier momento, en cualquier circunstancia, y en la relación con cualquier persona. "*Obligue*", nos indica que 'andar la milla extra' no es algo que nace de nosotros, no es algo que planeamos nosotros, sino que, es algo que vamos a tener que hacer a regañadientes porque la carga es molesta y pesada.

Déjame aclararte que, de por sí es difícil llevar cargas, pero es mucho más difícil tener que 'andar la milla extra' con ellas. Quizás tú planeabas que llevarías una carga por solo una temporada, y que para determinada fecha ya las cosas iban a estar bien; pero sí estás pidiendo, y si estás esperando, un milagro de Dios, es posible que tengas que 'andar la milla extra' con tu carga.

¿Sabes?, hay dos tipos de milagros: el milagro instantáneo, es el que más nos gusta, es cuando el Señor nos contesta inmediatamente para suplir nuestra necesidad; y el milagro en proceso, que no es precisamente lo que queremos ni lo que nos gusta, pues en muchos casos requiere 'andar la milla extra'.

¿En qué consiste 'andar la milla extra'?

Tener paciencia con el proceso de Dios en tu vida

El programa de Dios para cada persona difiere del de las demás. Hay cosas que Dios trató conmigo a muy largo plazo, y fue un tratamiento que si Dios lo hubiera acelerado me hubiera dañado; entonces, Él me preparó: hacía unas cosas, luego pausaba, y así me fue llevando por el proceso, y requerí tener paciencia en todo el proceso.

A manera de ejemplos: Hay sanidades de enfermedades que van a requerir un proceso, y eso significa que debes tener paciencia. Hay respuestas de Dios que Él ya ordenó que se lleven a cabo, pero no significa que vayan a suceder en el momento en que tú las estás esperando; no siempre será conforme a tu calendario y a tu agenda. Tendrás que 'andar la milla extra', y eso te va a requerir tener paciencia con el proceso de Dios en tu vida.

Ceder cosas que estás reteniendo

Para que Dios haga la obra o el milagro debes ceder cosas que estás reteniendo. Puede ser que tú estás insistiendo, y esperas que Dios haga las cosas como tú dices, y como tú quieres que se hagan; estás forcejeando con Dios. Pero debes ceder eso, y dejarlo en las manos de Dios. Esto no es fácil porque, se trata de hacer cosas que no queremos, se trata de conceder cosas que no queremos conceder, y se trata de entregar cosas que no queremos entregar; pero eso es, precisamente, 'andar la milla extra'.

Tú debes entender que es importante que cedas lo que estás reteniendo, para que Dios haga esa obra o ese milagro que tú estás esperando.

Quizás —lo digo a nivel hipotético—, tú estás orando por una situación matrimonial, y quieres que tu conyugue regrese; pero, te pregunto: ¿para quién estás pidiendo que regrese, para ti o para Dios? Pide que regrese a Dios. Esto me lo enseñó mi pastor; él nos decía: «Si tienen un esposo o una esposa no creyentes comiencen a reclamarlo, pero no lo reclamen para ustedes, reclámenlo para Dios». Así que tú debieras decirle al Señor: «Yo quiero que este hombre, o esta mujer, te conozca a Ti»; y si ese hombre, o esa mujer, llega a conocer al Señor todo va estar bien; en eso consiste 'andar la milla extra', en

ceder lo que estás reteniendo, para que Dios pueda hacer la obra o el milagro que estás esperando.

Hacer perseverar tu fe

¿Qué significa hacer perseverar tu fe? Que tu fe gane la prueba del tiempo. Esto significa que tienes que perseverar en tu fe todo el tiempo que sea necesario; y esperar tu milagro en el tiempo de Dios, y no en el tuyo.

Yo sé que es decepcionante que nos digan que no será en nuestro tiempo, porque Dios nunca llega temprano; pero te tengo una buena noticia, tampoco llega tarde, Él llega en Su hora y en Su tiempo.

Y es que, debes aprender que la fe no es algo de un minuto, de unas horas o de unos cuántos días; ¡no!, la fe toma tiempo, y requiere que perseveres en ella.

Quizás tú has estado renegando, o has estado desconsolado porque ves que tu milagro tarda, o tal vez has querido entrar en pleito con Dios —cosa que no te recomiendo—, cuando lo que tú necesitas hacer es 'andar la milla extra'. ¿Por qué no te atreves a verlo de esta manera y en estos términos?

¿SABÍAS QUE ESTÁS 'SELLADO'?

Hay una buena noticia en este mensaje, es la siguiente: Tú no estás marcado por la desgracia, ni por la pobreza, ni por la enfermedad. Si tú has creído en el Señor Jesucristo, y le has entregado tu vida y tu confianza, si lo tienes como tu prioridad y tomas Su palabra como la guía para tu vida, entonces, tú tienes una marca; pero no es una marca cualquiera, es una marca de bendición, es un sello que te distingue para recibir toda clase de provisión y todo lo bueno de Dios para ti.

Es un sello que señala quién eres tú, con quién andas y a quién le perteneces. Tú no le perteneces al infierno, ni al maligno; no eres posesión de la enfermedad, ni del espíritu de muerte, ni del espíritu de depresión, ni del espíritu de angustia; tú no eres esclavo, y no llevas marcas de esclavitud de ningún tipo en tu vida. Y si tú llevaste marcas de esclavitud, ya no tienes esas marcas porque has confiado en Jesús y ahora estás sellado por Dios para bendición.

Mira esta promesa de Dios que habla del sello que hemos recibido los creyentes. Se encuentra en la Carta a los Efesios, escrita por el apóstol Pablo. Se lee así:

"En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa"

Efesios 1:13 RV60

"En él"

Si tú te ubicas en esta corta frase de apenas dos palabras, lograrás entender que tú estás "en él" (en Cristo). No estás sembrado o sumergido en la enfermedad, en las drogas, en una vida de rebeldía y de pecado, sino que has entrado en esa dimensión de estar "en él", de estar "en Cristo".

"Habiendo oído la palabra de verdad... y habiendo creído en él [en Cristo]"

El verso continúa diciendo: "*Habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él*". Aquí hay dos acciones que son importantes para que tú recibas el sello de Dios: La primera, oír la palabra de verdad, que es el Evangelio; y tú debes asegurarte de oír el evangelio correcto. La segunda, tú necesitas creer en Cristo por sobre todas las cosas; no se trata de creer en Cristo y además en cualquier otra cosa; ¡no!, debes creer que Cristo es el camino, la verdad y la vida, y nadie llega al Padre, sino es por medio de Cristo. ¡Tu fe debe estar completamente dirigida hacia el Señor Jesucristo!

"Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa"

Después de oír el Evangelio y de creer en Jesucristo, viene el cumplimiento de la promesa, y somos sellados con el Espíritu Santo. Hay distintas concepciones acerca del Espíritu Santo. Aquí, el apóstol Pablo nos está diciendo que el Espíritu de Dios es Su sello sobre nuestra vida.

¿Qué hay detrás de este vocablo "*sellados*"? En los textos originales aparece como el vocablo griego "*sphragizō*", que literalmente es 'sellar con un sello o marca privada'. No es un sello cualquiera; es único, singular y especial, es el sello privado de Dios. Y de acuerdo al estudio del vocablo "*sphragizō*", ese sello y marca privada es para efectos de seguridad o de preservación.

De ahí que, cuando Dios te sella con Su Santo Espíritu, es para darte seguridad, porque tú eres Su posesión. Dios pone en ti una marca que tú no ves, no es un tatuaje o algo visible, sino que está puesto espiritualmente para declarar seguridad y preservación sobre tu vida. A ti no te puede atacar el maligno de cualquier manera. Así como sucedió con Job, Satanás necesita el permiso de Dios para acercarse a ti.

Al presente, el mundo entero está bajo el maligno, pero una vez que confiamos en el Señor, recibimos ese "*sphragizō*" para preservación y para seguridad, como propiedad de Dios.

Además, y por implicación, "*sphragizō*" se puede traducir como 'establecer a' o 'establecer en'. Esto implica que, con Su sello, Dios te establece en Cristo y te establece en una nueva vida en Él.

Cuando vienes a Cristo recibes una marca que no va a permitir que la malignidad y la destructividad vengan a tu vida. ¡Claro que tendrás días malos!, esos los tenemos todos; pero lo cierto es que fuiste sellado para preservación, para ser establecido como propiedad de Dios.

Por ello, tienes que cambiar tu vocabulario; tú no puedes estar diciendo que estás poseído por la enfermedad, por la pobreza, o que estás bajo maldición. Tienes que cambiar tu léxico, y decir que tú le perteneces a Dios. Cuando te levantes, cuando te acuestas, dile: «Jesús yo te doy gracias, mi vida y mi historia te pertenecen. Todo lo mío es tuyo. Señor, Tú velas por mi vida y por mis asuntos.» Y decir esto no es una pretensión tuya, sino que fue Dios quién dijo que *"habiendo creído en Él, fuiste sellado con el Espíritu Santo"*.

Ahora bien, como ese sello no se ve, entonces, ¿cuál es la evidencia de que estás 'sellado'?

La evidencia de que estás 'sellado'

La evidencia de que estás 'sellado' la encontramos en la Segunda Carta a los Corintios, escrita por el apóstol Pablo. Se lee así:

*"El cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones."
2 Corintios 1:22 RV60*

¿Qué son las arras? bueno, quizás ya lo sabes. Como parte de la ceremonia de boda, está la tradición popular —no descrita en la Biblia— de que los novios se entregan entre sí una serie de monedas para indicar simbólicamente que la bendición material viene de Dios y que la bendición material será compartida y no será motivo de discusión o discordia entre la pareja. En el texto bíblico, el vocablo del que se traduce la palabra "arras", en los originales en griego es el vocablo *"arrhabōn"*, que literalmente significa 'una prenda', es decir, una parte del dinero en la compra de una propiedad. Tradicionalmente, en las culturas antiguas, las personas hacían negocio de manera sencilla, entregaban una cantidad como arras —para no dejarlo solo de palabra—, que era un primer pago que mostraba seriedad en la negociación y que

garantizaba la operación de compra-venta. Vendría siendo lo que nosotros conocemos hoy en día como una prima; ese pago inicial que sirve de garantía en transacciones comerciales. Entonces, esas "arras", esa garantía de que has sido sellado se evidencia en tu vida cuando tu accionar refleja el fruto del Espíritu.

Y ya que has sido 'sellado', una exhortación

Pero también tenemos una exhortación; porque puede haber una contradicción en todo esto, puede ser que tú tienes ese sello porque sinceramente te entregaste a Dios, eres propiedad de Dios y tienes esas arras que es el Espíritu de Dios operando en tu vida; pero tú, en lugar de pedir la guía del Espíritu que está en ti, prefieres buscar la respuesta en otros lugares. Tienes el sello, pero también tienes un desastre en tu vida. Y eso puede ocurrir por las razones que señala el apóstol Pablo en el Capítulo 4 de su Carta a los Efesios. Se lee así:

*"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."
Efesios 4:30-32 RV60*

En el texto se nos exhorta a no 'contristar' al Espíritu Santo, a no entristecerlo, a no provocarle tristeza con nuestras actitudes y actuaciones.

Con la marca espiritual, que es el sello del Espíritu Santo, Dios está diciendo «ellos son míos, y vendré por ellos un día; son mis ovejas, y nadie me las arrebatá»; esto es lo que significa que fuimos "sellados para el día de la redención".

La lectura del texto continúa diciendo: "Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia..." Yo subrayo la expresión "quitense de vosotros...", que es una exhortación; porque puede ser que Dios te quiere bendecir y estás sellado para bendición, pero necesitas quitar de tu vida todas esas malas costumbres con las

que estas luchando. El verso te da una lista de esas malas costumbres que debes comenzar a quitar de tu vida.

Continuando con la lectura del texto bíblico, leemos: "*Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo*". Aquí encontramos una de las principales evidencias de que tú tienes el sello del Espíritu Santo: el estar dispuesto a perdonar. No importa cuánto cueste ni cuánto arda el dolor en tu interior; si tú estás dispuesto a perdonar, estás obedeciendo a Dios. Perdonar es una ofrenda de obediencia a Dios que pone en evidencia que tú has sido sellado con el Espíritu Santo, para bendición.

FRUSTRACIÓN TRANSFORMADA POR UNA PALABRA

A veces creemos que para que las cosas cambien necesitamos demasiados acontecimientos y asuntos moviéndose y activándose, y terminamos rindiéndonos y pensando que es imposible porque ya hicimos de todo; pero quiero que sepas que a veces, una sola palabra puede cambiar las cosas.

Si tú cargas un peso de frustración por tus esfuerzos y proyectos de vida, sientes que ya lo hiciste todo, y que tus mejores años ya los invertiste; y ahora te preguntas ¿cómo vas a salir adelante? Déjame decirte que una sola palabra de Dios que alcance tu espíritu, puede cambiar meses y años de frustración.

Presta atención a este relato que se encuentra en el Capítulo 5 del evangelio de Lucas. Se lee así:

"Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían."

Lucas 5:2-7 RV60

Revisemos detenidamente algunas frases:

"Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago"

Parece que esta frase no dice nada. Jesús está en medio de una muchedumbre a la orilla del lago; y desde allí era difícil identificar quién era el dueño de cada barca. Quizás tú sientes que tu barca —que es tu proyecto de vida— está completamente perdida en algún lugar, y que Dios se ha fijado en otras barcas, pero no ha posado Su atención sobre la tuya... Entonces, esta frase es tu frase, porque una de estas dos barcas es la tuya.

¿Qué es eso a lo cual le has dado tus fuerzas, tus años, tu tiempo, tus mejores talentos? Eso es tu barca, y tiene tu nombre. Tu esperanza debe estar puesta en que Dios ve tu barca; y si estás cargado por la frustración que está experimentando alguien más, debes saber que Dios también ve esa otra barca.

"Y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes"

Hay formas de iniciar y de culminar el día. Aquí, los pescadores estaban lavando sus redes después de un largo día sin haber pescado nada. Seguramente no estaban contentos; porque, ¿quién puede estar contento cuando no ha pescado nada?

Quizás tú te levantas en las mañanas, y miras tu casa y todo lo que has hecho a lo largo de tu vida —que representan años y años de esfuerzos—, y sientes que estás igual que los pescadores, lavando tus redes con la carga de la frustración por no haber logrado nada... (lavar las redes representa los esfuerzos cotidianos: atender a tu familia, el trabajo, tu negocio, etcétera; y al pensar que no estás como quisieras estar, sientes la pesada carga de la frustración sobre tus hombros).

"Y entrando en una de aquellas barcas"

Fue Jesús quién entró en una de aquellas barcas, y Él va a entrar en la tuya. Al igual que en el texto bíblico, Jesús entró en mi barca hace muchos años, y no tuvo que recibir una invitación. Jesús se dirigió hacia esas barcas, y miró que los dueños estaban frustrados lavando las redes porque no habían conseguido pescar nada; entonces les pidió entrar en una de las barcas.

¿Sabes?, tu primer milagro debe ser que Jesús entre en tu vida. Porque, no solo debes pedir un milagro para suplir tus necesidades, puedes hacerlo y puede ser que recibas la respuesta que necesitas; pero nada mejor que decirle a Jesús: «¡Quiero que entres en mi barca!»

"Le rogó que la apartase de tierra un poco"

Recuerdo a un señor que era el presidente de uno de los bancos más grandes, no solo de mi país, sino de la región centroamericana. Era muy serio y con cara de pocos amigos, pero Dios me decía que me acercara a él y lo saludara; él apenas me respondía el saludo, pero como nos encontrábamos constantemente en diferentes instancias y yo continuaba saludándolo, él me fue identificando y me fue conociendo. En ese momento yo no sabía que más adelante yo iba a tener que ir a su banco a pedir crédito para poder comprar el edificio de nuestra iglesia; pero cuando se llegó el momento, ese señor me abrió las puertas y se hizo la operación crediticia de una manera milagrosa.

Con esta anécdota, lo que estoy tratando de decirte es que debes ser sensible para obedecer a Dios, aun cuando te pida que hagas algo que pareciera que no tiene nada que ver con lo que tú necesitas en ese momento.

"Y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud"

Te puedes imaginar a los pescadores que no han conseguido nada, y encima de eso viene Jesús y les pide prestada su barca para usarla como plataforma para predicar. Pero, ¿y qué de sus necesidades?, ¿qué del almuerzo para sus familias?; porque no habían pescado nada.

A veces tú tienes pagos pendientes, y ya se acerca el fin del mes y te estás preguntando qué hacer; y de la misma preocupación ni siquiera puedes escuchar la Palabra. Por cierto, hay personas incrédulas que creen que sentarse a escuchar la Palabra de Dios es pérdida de tiempo; y no se dan cuenta de que es la inversión más grande en la vida de un ser humano, ya que la Palabra puede cambiar totalmente su historia.

"Y sentándose"; leemos en el texto que Jesús se sentó. Puede ser que tú no quieres que Jesús se siente, lo que tú quieres es que Él actúe y que ocurra tu milagro; pero ahora Jesús está sentado en tu barca enseñándote, cambiando tu

manera de pensar, de hablar y de actuar, y transformando esas malas costumbres que tienes.

Y es que Jesús comienza el milagro desde que está enseñándote en tu barca; así que, ¡no menosprecies Su enseñanza porque el milagro ya comenzó!

Los pescadores todavía no habían visto el milagro; pero desde que Jesús miró las dos barcas y se acercó, entró en una de ellas y se sentó a predicar, ya el milagro se había activado.

Así que, si tú sabes que tienes una palabra de Dios, aunque el milagro no haya llegado, ya está activado, porque Jesús ha hablado la palabra a tu corazón.

"Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar"

Esto es muy importante, ya que Dios va a actuar hasta que termine de hablar a tu corazón.

A veces he estado urgido por que el Señor resuelva alguna situación que estoy enfrentando, y Dios me ha dicho: «No he terminado de hablar hijo, deja que primero hable a tu corazón y termine mi mensaje». Yo trabajo en temas de ministerio y he visto a pastores y ministros frustrados porque quieren obtener fruto y éxito de sus esfuerzos, cuando Dios todavía no ha terminado de hablarles y de activar en su corazón la Palabra que Él tiene para esa temporada de sus vidas.

Así que, primero deja que Dios termine de hablarte, y luego verás la activación de tu milagro.

"Toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red"

La respuesta de Simón parece ser de incredulidad; pero no es así, es una respuesta de frustración.

¿Sabes?, Dios ha oído el clamor en tu corazón; y no es necesariamente que tú te estés quejando, simplemente, sientes que ya no aguantas. Para los pescadores fue toda una noche; y quizás para ti han sido 3 meses, o los últimos 6 meses, o los últimos 2 años, en los que has estado trabajando y no has conseguido nada. Sin embargo, mira lo que añade Simón a su respuesta —y es lo que me hace afirmar que no es incredulidad sino frustración—: *"Mas en tu palabra echaré las redes"*. Aquí subrayo la expresión *"tu palabra"*, porque esta es una *"palabra"* que Dios ha hablado, y que transforma la frustración en milagro, en bendición.

"Y habiéndolo hecho"

¿Qué pasó cuando obedecieron la palabra? Ocurrió el milagro: *"Encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían."*

Igual te puede ocurrir a ti; porque, déjame decirte que no es lo mismo pescar o esforzarte sin una palabra, que hacerlo apoyándote en una palabra que Dios te ha dado, y que tú sabes que te cambia por dentro y cambiará también tus resultados.

El texto nos dice que después de que echaron las redes, era tanta la cantidad de peces que las redes se rompían, por lo que tuvieron que llamar a sus otros compañeros para que los auxiliarán, y terminaron llenando de peces ambas barcas.

Dios te quiere bendecir, y quiere bendecir también las barcas de los que están contigo, a tu alrededor: tu familia, tus hijos, tus amigos, etcétera. Dios quiere, que con la bendición de tu pesca también se beneficien otras barcas que están cerca de ti.

EVENTOS QUE TE PERSIGUEN E IMPIDEN TU BENDICIÓN

En la vida de todo ser humano ocurren eventos buenos y malos. Algunos son eventos que no quisiéramos recordar, porque son demasiado impactantes y dramáticos; y si no tenemos la facultad, el discernimiento y la revelación para resolverlos y clausurarlos en Dios, esos eventos quedarán repercutiendo en nuestro ánimo, y afectarán también nuestra atmósfera de vida, es decir, nuestra casa, trabajo, negocios, relaciones, etcétera.

Hay, básicamente, dos clases de eventos: **Los traumáticos**, y entiéndase por esto, las malas experiencias vividas, en las que fuimos las víctimas. Por ejemplo, el abuso, el maltrato o el engaño experimentado; o bien, que alguien nos robó, nos despojó de algo, nos humilló, etcétera. Son traumatismos que, si no se afrontan y se resuelven bien en Dios, pueden acabar persiguiéndonos, e incluso se puede volver obsesivos al no soltar los recuerdos de la experiencia vivida. **Los pecaminosos**, el otro tipo de eventos; son situaciones en las que incursionamos, y tenían algún componente pecaminoso, pero lo hicimos en ignorancia o, simplemente, nos dejamos llevar. Esto es algo que ofende y contradice la Palabra de Dios; y esos eventos mal resueltos nos pueden perseguir como fantasmas e impedir nuestra bendición.

El caso que vamos a estudiar en la Biblia trata de Caín, el hijo mayor de Adán y Eva. Este suceso no es algo aislado, que nos sirve solo para observarlo como algo ajeno a nosotros, sino más bien, debemos verlo como un reflejo de las cosas que nos suceden espiritualmente a los seres humanos cuando quedamos involucrados —porque prácticamente fuimos obligados y absorbidos— en una circunstancia, o cuando nosotros mismos participamos voluntariamente en una situación inapropiada. El texto bíblico se encuentra en el libro de Génesis, Capítulo 4. Y se lee así:

"Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu

presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.”
Génesis 4:13-15 RV60

Fenómenos espirituales que ocurren por eventos traumáticos o pecaminosos:

Cuando tú procesas tus errores de vida, tus equivocaciones, tus traumatismos o tus pecados, como un "castigo", de alguna manera te estás encadenando a algo o poniendo sobre ti una marca.

En este texto bíblico identificamos cuatro fenómenos espirituales que ocurren por eventos traumáticos o pecaminosos:

Primero,

"Grande es mi castigo para ser soportado"

Si te encuentras bajo el asedio de la culpabilidad por las cosas que enfrentaste o por las cosas que hiciste, vivirás en condenación. Tú debes aprender a procesar la experiencia, cambiando la condenación por perdón y liberación en Dios. Si bien es cierto que el castigo es una realidad en la vida humana, también es cierto que puede resolverse si se procesa adecuadamente.

Segundo,

"He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé"

Esto es rompimiento espiritual. Tú no puedes darte el lujo de permitir el rompimiento de tu relación con Dios; eso te alejará de Dios, ya no querrás orar, abrirás la Biblia y no te dirá nada, dejarás de congregarte, y comenzarás a alejarte de lo que ha sido tu ámbito espiritual.

Tercero,

"Y seré errante y extranjero en la tierra"

Al ser perseguido por tus experiencias pasadas, sentirás que ya no cabes en ningún lugar; no cabes en ningún trabajo, en ninguna relación sentimental, en ninguna iglesia, en ningún negocio; y vas reciclando escenarios, pasando de un lado al otro. Literalmente, serás errante en la vida; tus raíces comenzarán a soltarse, y esto sí es peligroso porque puedes acabar con las relaciones vitales de tu vida.

Cuarto,

"Y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará"

Es la sensación de que te va a pasar algo malo, como consecuencia de las cosas malas que tú hiciste y de los errores que cometiste. En el caso de Caín, lo malo que él anticipa es que lo van a matar; y eso por la sencilla razón de que él mató a su hermano. Pero si tú hiciste otra clase de daño o cometiste otra clase de error, tú vas a estar con esa expectación de temor, de que lo mismo que tú hiciste o cosas peores te van a pasar.

Los versos 13 y 14 del pasaje que estamos estudiando en otra versión de la Biblia nos dicen:

"Caín le dijo al Señor: —Ese castigo es más de lo que puedo soportar. Hoy me echas de esta tierra, y tendré que vivir lejos de tu presencia. Tendré que vivir huyendo como un fugitivo, expuesto a que cualquiera que me encuentre me mate."

Génesis 4:13-14 NBV

De nuevo vemos que lo primero que sucede es la sensación abrumadora de condenación, culpa y castigo, luego el rompimiento en la relación con Dios, después el fenómeno de vivir errante, y por último el sentirse expuesto al miedo de que algo malo le va a pasar.

Veamos nuevamente el verso 14, pero ahora en otra versión:

"Hoy me condenas al destierro, y nunca más podré estar en tu presencia. Andaré por el mundo errante como un fugitivo, y cualquiera que me encuentre me matará."

Génesis 4:14 NVI

¡Qué terrible es sentir que algo te persigue! No puedes tener paz en ningún lugar. Ahora bien, ¿cuál es la respuesta divina a esa condición?

La respuesta divina a la condición de Caín:

"Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado"

Dios es bueno y solo bueno, Él no nos paga conforme a nuestras iniquidades. Dios sabe que somos polvo, conoce nuestra fragilidad y nuestras debilidades; por lo que no va a tomar la piedra para lapidarnos por nuestros errores y por aquellas experiencias negativas en nuestra vida.

Por seguro conoces el relato en la Biblia de la mujer sorprendida en el acto mismo de adulterio. No fue un rumor o un chisme, sino que fue sorprendida cometiendo adulterio, y una multitud quería apedrearla; pero el Señor les dijo que el que estuviera libre de pecado lanzara contra ella la primera piedra, y nadie pudo hacerlo porque todos somos pecadores. Ese es el corazón de Dios; Jesús no quería la destrucción de esa mujer, por eso le dijo que si ninguno de sus acusadores la condenaba él tampoco la condenaría. ¡Ese es el corazón de Dios!

En el texto bíblico vemos que aunque Caín era un pecador, la respuesta de Dios fue que el que tocara a Caín sería castigado siete veces. Dios protege a la persona en su vulnerabilidad.

"Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara"

El texto también añade que *"Jehová puso señal en Caín"*. Esta es una frase muy profunda que entraña ciertos misterios; y si

esa marca era para que cualquiera que tuviera malas intenciones contra Caín no pudiera hacerle daño, tenía que ser una marca física. Algunos comentaristas y expertos bíblicos señalan que, aunque no se describe en el texto bíblico, involucraba alguna marca identificable que indicara que Caín estaba bajo la protección divina, la cual le fue otorgada por la misericordia de Dios para Caín.

Así que, no hay pecado tuyo que sea tan grande que pueda evitar que Dios ponga esa marca de misericordia sobre ti.

¿Cómo recibir la marca de la misericordia de Dios sobre ti?

¿Cómo recibir esa marca de Dios sobre tu vida, que te separé de los efectos destructivos del pasado y de esa persecución de eventos traumáticos o pecaminosos?

Primero, arrepentimiento; esto no significa sentirte mal por lo que hiciste, sino, odiar profundamente lo que hiciste; pero si sólo tienes miedo a las consecuencias, eso no es arrepentimiento. **Segundo**, debes recibir el perdón de Dios, porque no hay pecado que no pueda ser perdonado por Él; Jesús habló de un solo pecado que es imperdonable y es la blasfemia contra el Espíritu Santo. **Tercero**, debes renunciar a tu pasado, y cortar todo nexo o relación con él.

ACTA DE DECRETOS ESPIRITUALES CONTRARIOS, ¡ANULADA!

Este tema lo tomo de la lectura en la Carta a los Colosenses, escrita por el apóstol Pablo. Se lee así;

*"Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz."
Colosenses 2:14 RV60*

"Anulando..." Nota la fuerza cómo inicia el texto bíblico. Aquí no hay posibilidad a dudas de ninguna índole; aquí no hay posibilidad de negociar teológicamente lo que estamos comenzando a leer. Se lee: "Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros..." Y es que, espiritualmente hay actas que se levantan con ciertos "decretos" que no son de bendición, que son 'decretos' contra cada ser humano.

Sigue diciendo: "...que nos era contraria". Nota, es algo contra nosotros, y nos era contraria; pero ¿qué pasó? Siguiendo la lectura en el verso, leemos: "quitándola de en medio y clavándola en la cruz" ¡Me gusta esa frase!, "quitándola de en medio"; cuando algo está en medio de tu camino es algo que te está estorbando, es algo que te puede hacer caer, es algo que sirve de tropiezo. Así que, esa acta que era contra nosotros y nos era contraria, según se lee en el verso, ¡ha sido quitado de en medio!

Así que, si tú todavía estás tropezando en ciertos 'decretos' que te son contrarios, que vienen desde atrás en tu vida, y que de alguna manera todavía están activos, necesitas tomar esta palabra, declarar esta palabra y orar esta palabra: "Anulando el acta de los decretos que había contra ti, que te era contraria, quitándola de en medio y clavando la cruz."

¿Cuál es la importancia de esta palabra?

Esta escritura es importante porque tiene que ver con el cese de la incidencia de nuestros pecados y fracasos sobre nuestro destino. Hay cosas que pasan en nuestra vida, y se recogen o

registran en un 'acta'; esto es algo que sucede en el ámbito espiritual. Entonces, queda esa 'acta' espiritual con 'decretos' espirituales que no nos favorecen; que, tal como se lee en el verso, son contra nosotros y nos son contrarios. Luego, esa acta de decretos comienza a tener incidencia sobre nuestro destino, sobre las cosas que van pasando, sobre nuestras relaciones, sobre nuestra conducta; es como un peso, como una influencia espiritual, que comienza a inducirnos a seguir por ciertas rutas que no son de Dios, rutas que no son para redención.

¿Qué es exactamente un "acta de decretos"?

Permíteme explicarte. Lo que se tradujo como "acta" en este texto, en los originales en griego es el vocablo "*cheirographon*", que literalmente significa un 'manuscrito de carácter legal'. Y lo que se tradujo como "decretos" del vocablo griego "*dogma*", que es una palabra que se ha incorporado al idioma español. Un 'dogma' es una ley; que lo expliques o que no lo puedes explicar, que lo entiendas o que no lo entiendas, un 'dogma' es una ley, una ordenanza, un decreto y no hay forma de discutirlo. Los 'dogmas' no se discuten, se tienen que aceptar.

Entonces, volviendo al texto, es un 'manuscrito de carácter legal que se ha convertido en una ley sobre tu vida'. Lo interesante es que ese decreto legal no es la Biblia, no es la Palabra de Dios; porque la Biblia es la que debe ser la ley, la fuerza, la influencia, sobre nuestra vida. Sin embargo, hay algo que está en medio, que obstaculiza, que estorba; son influencias, son pesos espirituales sobre la vida de las personas; y por ello vienen los fracasos de toda índole, fracasos matrimoniales, fracasos en la vida personal, fracasos en los negocios, fracasos en la crianza de hijos. ¿Por qué? Porque ese "*cheirographon*" ('manuscrito de carácter legal') está activo; ese documento legal se convirtió en una ley sobre tu vida.

¿Y qué implica que dicha "acta de decretos" nos sea "contraria"?

En el texto se lee que esta 'acta de decretos' —este 'manuscrito de carácter legal que se ha convertido en una ley'— es contra nosotros y nos es contraria.

Esto que se tradujo como "*contraria*" de los originales en griego, del vocablo "*hupenantios*", que literalmente significa 'contrario a', es decir, 'opuesto a, o un oponente, o un

adversario, o algo en contra'. Entonces, es un "acta" que no nos favorece. Pero, ¡yo quiero el 'acta de Dios'! ¡yo quiero los 'decretos' de Dios' sobre mi vida! No quiero 'decretos' de pecados o de influencias negativas; ni 'decretos' de un poder de maldad sobre mi vida, o que afecte mi destino o mi ruta de vida.

Quizá tú alguna vez te has preguntado: ¿Qué es esta fuerza tan grande que me impele y me arrastra a llevar a cabo ciertas cosas que están mal? ¿Por qué hay ciertas tendencias tan marcadas en mi vida y en mi familia? ¿Qué es eso tan poderoso que arrastra en contra de mi voluntad? Bueno pues, es por razón de esa "acta de decretos" espirituales, que te es "contraria"; que no está en tu favor, que es opuesta a lo que tú quieres, que es una verdadera fuerza adversaria.

¿Y en qué consiste esa "acta de decretos"?

Bueno, es el peso y el efecto de tus yerros, de tus pecados, de tus equivocaciones de vida, de tus malas decisiones, de tus malas asociaciones, y de tu condición sin Dios en alguna etapa de tu vida, que ahora están sobre tu vida y sobre tu destino, y permanecerán ahí a menos que hagas algo.

Quizás te digas: «Pero Cristo perdonó todo eso». Sí, Cristo perdonó tus pecados; pero si tú sientes todavía que hay una fuerza espiritual contraria a Dios que te gobierna, que te esclaviza, es porque esa "acta de decretos" que te es contraria, todavía está activa en el ámbito espiritual. Entonces, necesitas aplicar la verdad que hemos leído en este texto de la Palabra de Dios, es decir, aplicar la verdad de la anulación de dicha "acta de decretos".

¿Y qué significa que esa acta de decretos haya sido anulada?

La buena noticia con todo esto, es que esa acta de decretos contra ti y que te es contraria, ¡ha sido anulada! ¿Cómo? Con el sacrificio expiatorio de Cristo, esa acta ha sido anulada.

Pero no creas que esto sucede de manera automática cuando naces a esta vida y, como Cristo murió por la humanidad, la recibes de inmediato. ¡No! Esto es algo que se recibe de manera personal o individual; esto es algo de lo que cada uno tiene que apropiarse, esto es algo que cada uno tiene que recibir. De ahí que, sólo tú puedes apropiarla para ti mismo. No puede apropiarla nadie por ti; así como tú no

puedes apropiarla por tu cónyuge, por tus hijos, por tus amigos, aunque los ames, porque apropiarse de ella es algo personal. Y al apropiarla, estarás quitando ese peso y esa incidencia de tu atmósfera de vida, de tu historia y de tu destino, y también de tus generaciones futuras.

Pero revisemos lo que nos dice el Diccionario de la Lengua Española con relación al significado de la palabra "anulando". Indica que es 'dejar sin efecto una norma, dejar sin efecto un acto y dejar sin efecto un documento legal'. También significa 'suspender algo previamente anunciado'. ¡Esto es poderoso!; porque, ¿qué es lo que se anunció previamente sobre nuestras vidas? Que "*la paga del pecado es muerte*" (Romanos 6:23). Entonces, nosotros, al apropiarnos este verso de la Palabra, estamos trayendo la suspensión de toda norma espiritual, de todo documento legal espiritual, que nos es contrario; y con ello se está suspendiendo algo que fue previamente anunciado para nuestro mal, que "*la paga del pecado es muerte*". Además, el Diccionario de la Lengua Española nos indica que 'es incapacitar o desautorizar'; con lo que se implica que, por el poder de Jesucristo y por su sacrificio expiatorio en la cruz, se está incapacitando esa fuerza de destrucción sobre nosotros —destrucción en esta vida y destrucción eterna—; y también se implica que se está desautorizado a los poderes de las tinieblas a seguir operando en nuestras vidas, aunque haya una vorágine de fuerzas espirituales alrededor nuestro tratando de absorbernos nuevamente.

¿Cómo se lleva a cabo esta anulación?

Se lleva a cabo mediante dos acciones:

La acción de Cristo, en la cruz. Lo leemos en el texto bíblico: "*quitándola de en medio y clavándola en la cruz*". De ahí que, tú no la puedes quitar de en medio, tú no la puedes anular. Pero Cristo ya lo hizo mediante su sacrificio en la cruz. Allí quitó todo eso que está contra ti y que te es contrario; lo quitó de en medio de tu camino, de tu historia, de tu destino, y lo clavó en la cruz del Calvario.

Tu propia acción, al apropiarla. La primera acción es la acción de Cristo en la cruz; Él la quitó de en medio y la clavó en la cruz. Pero ahora debes hacer tu propia acción, apropiarla; y puedes hacerlo, puesto que le has entregado tu vida a Cristo,

te has arrepentido de sus pecados y lo reconoces como tu Salvador y Señor.

Es la hora, entonces, de recordarles a los principados y potestades espirituales que tú le perteneces a Dios. Decláralas, que toda "acta de decretos" que era contra ti y que te era contraria, ha sido anulada por Cristo en la cruz del Calvario.

RESCATADOS DE MALAS HERENCIAS

A veces no sabemos exactamente de qué se trata, pero sentimos que hay 'algo' que estamos arrastrando que tiene una incidencia en nuestra vida, en nuestras relaciones, en nuestros proyectos de vida; y es como una especie de lastre. Bueno, a veces eso tiene que ver con malas herencias espirituales. Son herencias que van corriendo de generación en generación; situaciones que pasan en la familia, de las que uno no se entera porque pasaron mucho tiempo atrás, pero dejaron una atmósfera negativa espiritual que se convirtió en una mala herencia.

Pero hay una buena noticia con relación a esto; ¡y es maravillosa! La leemos en la Primera Carta de Pedro:

"Sabiedo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación."

1 Pedro 1:18-19 RV60

Revisemos cuidadosamente algunas frases de este pasaje Bíblico:

"Sabiedo que..."

"Sabiedo", ¡me gusta esa palabra porque tiene que ver con revelación! Un problema con relación a esta, es que hay mucha gente que va a la iglesia, que cree en Dios, que ora a Dios y que alaba a Dios, pero que todavía no sabe algunas cosas que son importantes acerca de la vida cristiana.

Y es que, si bien es cierto que el sacrificio en la cruz, el perdón de pecados y la redención, son lo supremamente importante, hay muchos otros derivados que también lo son. Y, a veces, por no saber o no tener esa revelación la gente no puede reclamar algo a lo que tiene derecho legal, espiritualmente hablando.

¿Y por qué hablo de derecho legal? Porque si Jesucristo ganó eso, y proveyó eso, mediante su sacrificio en la cruz del

Calvario y por el poder de su resurrección, entonces, ¡claro que tenemos derecho a recibirlo!, ¡claro que tenemos derecho a reclamarlo!

Así es que, tú necesitas 'saber'. Y es por ello que yo estoy escribiendo este libro; para que tú 'sepas', es decir, para que tú seas enseñado, para que tú aprendas lo que necesitas aprender, para que tú recibas la revelación que necesitas.

"Fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres ..."

Mira lo que estamos leyendo: "*Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres.*" Aquí hay tres claves —dos palabras y una frase—, que son importantísimas y le dan sentido a este texto: la palabra 'rescatados', la frase 'manera de vivir', y la palabra 'recibisteis'.

En este verso hay un efecto de rescate, de redención, de liberación; ¿de qué?, de cierta manera de vivir. Cierta manera de vivir que genera divorcios, cierta manera de vivir que genera hijos en rebeldía, cierta manera de vivir que genera estados crónicos de pobreza que la persona por más que se esfuerza nunca progresa, cierta manera de vivir que genera conductas a pecados que mantienen esclavizadas a las personas, e incluso cierta manera de vivir que genera enfermedades de algún tipo.

¿Y cómo vino esa "*manera de vivir*" a nuestra vida, según este pasaje? Vino a través de recepción en nosotros, de transferencia o de transmisión de nuestros padres; dice literalmente, "*la cual recibisteis de vuestros padres*". Y cuando dice que se recibe de los padres, no necesariamente se refiere a papá o a mamá, sino, a las generaciones pasadas, como algo que va corriendo de generación en generación. Son herencias que se reciben a través de conductas aprendidas, de actitudes aprendidas, de enfoques de vida aprendidos, de maneras de procesar vida aprendidos, de maneras de hablar aprendidos; y aparte de esto, hay toda una serie de otras cosas espirituales que oprimen nuestra vida y que son una mala herencia y un mal legado.

Esto hace que las historias familiares se enfermen. Que las circunstancias de una persona se enfermen, que sus escenarios de vida, sus proyectos, sus relaciones, su mente se enfermen; y que aparezcan toda una serie de tendencias hacia el fracaso, hacia la derrota, hacia lo que es destructivo; es por ello que hay familias con tendencias al divorcio, al alcoholismo, a la

drogadicción, a ciertos problemas sexuales, a la pobreza, etcétera.

Esas tendencias son parte de una manera de vivir que es transferida por medio de los padres, pero de la cual se puede ser rescatado por el poder de Jesucristo.

"Rescatados... no con cosas corruptibles..., sino con la sangre preciosa de Cristo"

El texto explica que el rescate se pagó, no con oro o plata, *"sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación"*. Y es que tu rescate no se puede pagar con dinero; tú no podrás cambiar ciertas tendencias en tu vida, porque ofrezcas dinero o alguna forma de pago. El texto dice que no; dice que tu rescate de esa manera de vivir que es una mala herencia espiritual no se consigue con cosas corruptibles como el oro o la plata, es decir, como el dinero; sino, solamente, *"con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación"*.

Ahora bien, el texto habla de que fuimos *"rescatados"*; pero, ¿qué significa el haber sido rescatados —no en la época bíblica, sino en la época actual—, en el idioma español contemporáneo? El Diccionario de la Lengua Española la define como «recobrar por precio o por fuerza lo que el enemigo ha cogido, y, por extensión, cualquier cosa que pasó a mano ajena».

Mira ¡qué gran concepto!, ¡qué completo, y cómo se aplica a Jesucristo! 'Recobrar por precio'; Jesucristo 'recobró' nuestra libertad de esa mala herencia con el precio de Su sangre, ¡Sangre preciosa! La definición señala de 'recobrar por precio o por fuerza'; y el poder de Dios o la fuerza de Dios ha caído sobre toda esa mala herencia, para recobrar tu vida, para rescatar tu vida. Y ya que has sido rescatado, lo que ahora necesitas es que lo sepas, que lo internalices, que lo interiorices; y que hagas una oración para tomarlo y recibirlo.

También, el Diccionario de la Lengua Española define la palabra "rescatar" como «liberar de un peligro, daño, trabajo, molestia, opresión, etc.; y también como «recobrar el tiempo o la ocasión perdidos». Esto implica que, a fuerza de ir dando tumbos en la vida, fracasando aquí y allá, fracasando en un proyecto, o en una relación o en un emprendimiento, tú has ido perdiendo tiempo o la ocasión. Y quizás tú te dices: ¡Pero, yo

he gastado años importantes de mi vida!; iyo he visto que otros prosperan, y yo sigo en lo mismo!; iyo veo que todos avanzan, pero yo sigo en lo mismo! ¿Sabes?, necesitas aplicar esta porción de la Palabra a tu vida, a tu historia, a tus circunstancias; para romper con esa mala herencia, y recobrar el tiempo y la ocasión que se han perdido.

Para finalizar, quiero compartirte otra versión de este mismo texto que he leído de la Biblia. Se lee así:

"Pues ustedes saben que Dios pagó un rescate para salvarlos de la vida vacía que heredaron de sus antepasados. No fue pagado con oro ni plata, los cuales pierden su valor, sino que fue con la preciosa sangre de Cristo, el Cordero de Dios, que no tiene pecado ni mancha."

1 Pedro 1:18-19 NTV

LAS AÑADIDAS DE DIOS PARA TUS NECESIDADES

"No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

Mateo 6:31-33 RV60

Tomando de base este pasaje bíblico para el desarrollo de este tema, revisemos detenidamente algunas frases.

"No os afanéis..."

El texto comienza diciendo: "No os afanéis". Esta no es una frase en el camino para llegar a lo que es importante, ¡no! Lo que se tradujo como "afanéis" en este texto, proviene del vocablo griego "merimnaō", que literalmente significa 'estar ansioso por', 'ser o tener cuidado de algo'. Implica una ansiedad por proteger, por estar ahí, por cuidar que algo se arregle, por cuidar que no pase nada más.

También significa 'estar disperso y fragmentado por dentro'. Es como si la persona se está desintegrando interiormente; esto es algo que ocurre a nivel emocional, psicológico, mental y espiritual, es un efecto que la rompe por dentro, y la lleva a una crisis que puede activar una enfermedad muy seria.

Y es que lo material puede abrumarnos y sofocar nuestra paz; sin embargo, ¿habrá alguien que a fuerza de preocuparse resolvió algún problema? ¡No! Con preocuparnos no resolvemos nada; más bien podemos agravar la situación al entrar en crisis y caer en conmoción por razón de ese estado de ansiedad; lo que nos llevará a perder la capacidad de afrontar, de resolver y de solucionar.

"Diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?"

El texto nos aclara que la preocupación de la que habla el Señor es por cosas primarias y esenciales para el ser humano: qué

comer, qué beber y qué vestir. Esto significa que el ser humano es proclive a vivir preocupado por las cosas que necesita; pero insisto, no podemos caer en la mala costumbre —porque es un mal hábito conductual— de resolver vía preocupación nuestras necesidades; porque eso sólo inhibe nuestras capacidades y nuestros dones para afrontar y resolver la vida.

Tú necesitas estar sereno y estar en paz para afrontar y resolver las necesidades de tu vida. Si tú estás ansioso, en realidad estás permitiendo o haciéndote cómplice para que la ansiedad o preocupación sofoque tu paz.

"Pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas"

"Pero", ¡me gusta este vocablo de cuatro letras! Aquí viene la buena noticia: ¡es el 'pero de Dios'! Cuando nosotros decimos un 'pero', nos referimos a un problema; cuando tú escuchas un 'pero', ya sabes que te van a plantear una dificultad o una negativa. Sin embargo, cuando un 'pero' viene de Dios se trata de un 'pero' redentor y salvífico. Quizás tú piensas que estás solo, que nadie está por ti y que nadie te puede ayudar; 'pero' el Padre celestial sabe lo que estás pasando, Él conoce tus angustias, tus quebrantos, tus temores.

"Sabe", ¿y qué es lo que nuestro Padre sabe, según este texto? "*Sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas*"; ¡sí!, nuestro Padre lo sabe. Cuando tú tienes a alguien cerca tuyo y eres consciente de que esa persona sabe por lo que estás pasando y que va a estar ahí para ti, tú tienes una sensación que conforta, que da fortaleza, que alegra y que hace que no te sientas solo; pues si nosotros podemos hacer eso por alguien más, ¡cuánto más Dios lo hará por nosotros!

"Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia"

El Señor nos dice en este texto que no nos pongamos ansiosos por las cosas que necesitamos, porque Él sabe que tenemos necesidad de ellas; pero también nos dice que tengamos cuidado de dónde busquemos y en qué orden busquemos.

"Buscar", en los originales es el vocablo griego "zēteō", y se traduce como 'buscar, desear, esforzarse, preguntar por y requerir'. Entonces, te pregunto: ¿Qué estás buscando primeramente?, ¿cómo te estás esforzando?, ¿cómo estás preguntando?, ¿cómo estás requiriendo? Y poniéndonos en el

contexto del verso bíblico, te pregunto: ¿Es Dios primeramente tu fuente, o Dios ocupa el lugar número veinte, después de que probaste esto y lo otro, una y otra vez?

"*Primeramente*", es donde primero debes buscar: en Dios. Él no debe ser el último en tu lista, sino el primero. Puede ser que tú, en tu búsqueda para suplir tus necesidades, te hayas complicado en el "primeramente"; quizás has recurrido a Dios y has orado, pero no lo estás buscando "*primeramente*". Y, ¿qué o quién ocupa esa prioridad en tu vida? Debes identificarlo; porque el problema puede ser que no estás buscando en el lugar correcto, ni en el orden correcto.

Tú debes buscar en la fuente correcta, pero también en el orden correcto; y esto implica 'buscar "*primeramente el reino de Dios y su justicia*". Esa debe ser tu prioridad, según lo dice el Señor Jesús en este verso. Tú debes decirle: «Señor, yo quiero tu Reino, porque si yo me meto en tu reino, todas las cosas se van a resolver. Méteme en tu Reino, porque yo no quiero estar en la puerta pidiendo como un pordiosero por sanidad, liberación y provisión... ¡No!, yo quiero estar dentro de tu Reino, viviendo como un ciudadano.

"Y todas estas cosas os serán añadidas"

Y es que Dios te puede hacer todos los favores que necesitas; pero Él no te quiere viviendo en su Reino como un pordiosero, sino, como un ciudadano. Por eso, debes buscar "*primeramente el reino de Dios y Su justicia*"; y cuando eso se vuelva una prioridad para ti, las añadiduras de Dios van a venir a tu vida. Sí tú dejas de estar ansioso, y entiendes y aceptas que Dios conoce tus necesidades, y comienzas a buscar en el lugar correcto y en el orden correcto, entonces entrarás al Reino de Dios y todas las cosas comenzarán a añadirse.

Lo que se tradujo en este verso como "*serán añadidas*" proviene del vocablo griego "*prostithēmi*", que básicamente es 'colocar algo adicionalmente o anexar'. Este vocablo está vinculado con otro que en español se traduciría como 'prótesis'; y, efectivamente, es lo que significa "*prostithēmi*", 'colocar algo adicional o anexar algo'. También tiene estas otras acepciones: 'repetir, agregar nuevamente, dar más, aumentar y continuar'. Entonces, lo que el texto bíblico te está diciendo es que, si tú dejas de lado la ansiedad por las cosas básicas de la vida, recibes paz al aceptar que Dios sabe que las necesitas; y que, cuando comienzas a priorizar tu búsqueda del Reino de Dios y

su justicia, todo comienza a colocarse adicionalmente, a anexarse a tu vida, a repetirse lo que tenga que repetirse en un nuevo capítulo; Dios agrega lo que necesitas, te da más, te aumenta, y da continuidad a tu proyecto de vida.

¡VICTORIA SOBRE TUS LIMITACIONES!

Antes de leer el texto bíblico, quiero ubicarte en el contexto de lo que está aconteciendo. Se trata de un encuentro entre el Ángel de Jehová y Gedeón —un muchacho israelita—, que se encontraba muy angustiado. El pueblo de Israel tenía que esconderse en cuevas, porque sus enemigos los humillaban, los saqueaban y les robaban sus cosechas. Toda la población estaba angustiada, eran tiempos muy difíciles.

En el texto que nos sirve de base para esta reflexión, y que leeremos a continuación, quiero llamar tu atención al saludo del Ángel de Jehová, porque con él comienza a dar las pautas y las claves a Gedeón, para obtener victorias sobre sus limitaciones; las cuales son pautas y claves que tienes que tomarlas para ti, porque la Biblia no es una historia para leer, sino la Palabra de poder para activarla en nuestras vidas. Leemos el texto en el libro de Jueces:

"Entonces el ángel del Señor se le apareció y le dijo: —¡Guerrero valiente, el Señor está contigo! —Señor —respondió Gedeón—, si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos sucede todo esto? ¿Y dónde están todos los milagros que nos contaron nuestros antepasados? ¿Acaso no dijeron: "El Señor nos sacó de Egipto"? Pero ahora el Señor nos ha abandonado y nos entregó en manos de los madianitas. Entonces el Señor lo miró y le dijo: —Ve tú con la fuerza que tienes y rescata a Israel de los madianitas. ¡Yo soy quien te envía! —Pero, Señor —respondió Gedeón—, ¿cómo podré yo rescatar a Israel? ¡Mi clan es el más débil de toda la tribu de Manasés, y yo soy el de menor importancia en mi familia! El Señor le dijo: —Yo estaré contigo, y destruirás a los madianitas como si estuvieras luchando contra un solo hombre."

Jueces 6:12-16 NTV

¡Qué saludo! El Ángel del Señor le dijo: "Guerrero valiente, el Señor está contigo". ¿Cómo se le dice guerrero valiente a alguien que está lleno de temores, deprimido, angustiado, que

está completamente pesimista y hasta había abandonado la fe? No tiene sentido, pero el Ángel del Señor lo llamó así.

Pues bien, este texto bíblico nos da algunas claves para obtener la victoria sobre nuestras limitaciones:

Mírate cómo Dios te ve

Algunas personas no logran superar los problemas de la vida, porque se están viendo como víctimas y muy por debajo de cómo Dios las ve. Es gente que está cultivando en su propio corazón la auto conmiseración y la lastima propia; se dicen a sí mismos que su vida es un fracaso y que ellos mismos son fracasados, que no sirven para nada; ven que otros triunfan, pero ellos no, y llegan a pensar que todo lo que emprenden les va a salir mal.

Si este es tu caso, tú tienes que romper con eso; y, al igual que Gedeón, debes comenzar a verte como Dios te ve; Él te ve como un guerrero valiente.

Así que, iatrévete a decirlo!: «¡Soy un guerrero valiente, pues me veo como Dios me ve!»

Supera la visión pesimista de la vida

Continuando con el texto bíblico leemos: "*Señor— respondió Gedeón— si el Señor está con nosotros ¿por qué nos sucede todo esto?*" Yo subrayo esta frase, que más que pregunta es una queja y un clamor. Esto sucede cuando los dichos de una persona están podridos en su boca y en su corazón; la persona habla negativamente y sin fe, de manera patética. ¿Será que Gedeón te quitó las palabras de la boca, pues habla igual que tú? Quizás te estás preguntando ¿por qué tienes tan mala suerte? ¿Son esas tus palabras?

Lo siguiente que dijo Gedeón fue: "*¿Y dónde están todos los milagros que nos contaron nuestros antepasados?*" ¿Eres tú de los que dice que no tienes testimonios para contar porque solo tienes problemas? Entonces, necesitas aplicar esta segunda clave.

Gedeón continuó quejándose, y dijo: "*¿Acaso no dijeron: 'El Señor nos sacó de Egipto'? Pero ahora el Señor nos ha abandonado y nos entregó en manos de los madianitas.*" También subrayo está otra frase patética "*el Señor nos ha abandonado y nos entregó a nuestros enemigos*"; tú tienes que sacar esa idea de tu mente y de tu corazón, eso es pudrición,

es veneno y es amargura en tu alma; tú debes saber superar la visión pesimista de la vida.

Gedeón, además de verse como Dios lo ve, necesitaba ponerse colirio en los ojos para ver todo lo que le rodeaba. Y sí, ¡claro que hay problemas y dificultades!; pero tú necesitas superar esa visión pesimista de la vida, y puedes hacerlo con ayuda de la fe. La fe no es vencida por ninguna circunstancia; nada tiene más poder que la fe; ella es *"la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve"*.

Así que, ¡tienes que superar esa visión pesimista de la vida!

Descubre y activa las habilidades especiales que Dios te ha dado

El relato continúa diciendo: *"Entonces el Señor lo miró y le dijo: —Ve tú con la fuerza que tienes y rescata a Israel de los madianitas. ¡Yo soy quien te envía!"* La frase *"Ve con la fuerza que tienes y rescata"* es la tercera clave para superar las limitaciones y para tener la victoria sobre ellas. Tú debes descubrir y activar las habilidades especiales que Dios te ha dado; hay una fuerza en ti, y hay dones en ti, que debes activar.

Lo importante es que no te quedes cruzado de brazos, en total pasividad y conformismo, sino, tienes que luchar con esas fuerzas que tienes; porque todos tenemos habilidades especiales que Dios nos ha dado.

Así que, al igual que a Gedeón, Dios te dice: *"Ve tú con la fuerza que tienes y rescata"*; y hazlo con la seguridad de que es Él quien te envía.

Rompe con la imagen y concepto negativos de ti mismo

Sin embargo, Gedeón no se convenció con la respuesta del Señor. En el verso 15 leemos que dice: *"Pero, Señor —respondió Gedeón—, ¿cómo podré yo rescatar a Israel? ¡Mi clan es el más débil de toda la tribu de Manasés, y yo soy el de menor importancia en mi familia!"*.

Considera esto: Si tú no te asignas importancia, entonces, ¿por qué le pides a Dios que se acuerde de ti? Si lo haces, te estás contradiciendo. Pero si tú le pides a Dios que se acuerde de ti y le pides un milagro, entonces tienes que romper con la imagen y el concepto negativos que tienes de ti mismo, porque tú eres ese *"guerrero valiente"* que Dios quiere usar, y tienes

una fuerza especial. Esa "*fuerza que tienes*" es una unción que Dios te ha dado y que no tienen otras personas; con esa unción tú puedes cosechar triunfos en el trabajo, en la vida familiar, en tus finanzas, en tu vida espiritual y en todo tu proyecto de vida.

Así que, ¡rompe con la imagen y el concepto negativos que tienes acerca de ti!

Descubre a Dios en tu escenario de vida

La última clave se encuentra al final del pasaje bíblico. Se lee: "*El Señor le dijo: —Yo estaré contigo, y destruirás a los madianitas como si estuvieras luchando contra un solo hombre*". Tú debes descubrir a Dios en tu escenario de vida, y debes descubrirlo como tu Compañero de lucha. Así que, cuando salgas en tus batallas, recuerda que hay Alguien que está contigo, a tu lado, y tú estás tomado de la mano de Él; y ese Alguien es Dios.

Mira lo que le dice el Señor a Gedeón: "*Yo estaré contigo*". Eso es lo único que tú necesitas: la convicción de que Dios esté contigo.

Así que, ¡a descubrir que Dios está contigo en tu escenario de vida!

SANIDAD DE HISTORIAS QUE HAN ENFERMADO

No sólo se enferman los cuerpos, las mentes, las relaciones y hasta las finanzas, también se enferman; la historia de vida de una persona queda cautiva bajo opresión, y es ahí cuando comienza también un proceso generacional de cautiverio, que corre —según nos dice la Biblia— hasta la tercera y cuarta generación. Veamos lo que nos dice al respecto un texto bíblico que se encuentra en el libro del Éxodo:

"Yo derramo amor inagotable a mil generaciones, y perdono la iniquidad, la rebelión y el pecado. Pero no absuelvo al culpable, sino que extendo los pecados de los padres sobre sus hijos y sus nietos; toda la familia se ve afectada, hasta los hijos de la tercera y cuarta generación."

Éxodo 34:7 NTV

La bondad de Dios rebasa todas nuestras expectativas. Él perdona el pecado, la iniquidad, la rebelión; pero dice que no absuelve al culpable. ¡Esto es algo muy delicado! El texto bíblico nos está diciendo que Dios es misericordioso hasta mil generaciones, pero también nos dice que hay condiciones que se extienden hasta los hijos de la tercera y cuarta generación; y esto tiene que ver con la pecaminosidad de alguien en esa historia familiar.

Hay cierto tipo de conductas que dejan una estela de opresión en la historia familiar. Todo pecado es pecado, y no hay clasificación en los pecados; pero hay conductas pecaminosas que, por lo grave que son, activan algo en el ambiente, y aunque la persona ya no esté, el ambiente quedó impregnado y eso comienza a activarse hasta tres y cuatro generaciones por delante.

En el libro de los Salmos, en el Capítulo 79, el autor, muy abatido, habla en estos términos:

"No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados; vengan pronto tus misericordias a encontrarnos, porque estamos muy abatidos."
Salmos 79:8 RV60

Esta es una oración a Dios, y el salmista está hablando de un gran abatimiento que le sobrecoge. Y, créeme, tú puedes estar psicológicamente abatido, emocionalmente abatido, relacionalmente abatido, financieramente abatido, abatido por enfermedades, abatido por la pobreza, etcétera.

En el texto leemos "estamos muy abatidos", y conecta ese estado de abatimiento con iniquidades que han estado corriendo desde sus antepasados; el autor percibe que hay una conexión, y le pide a Dios que se rompa.

Toda historia de vida depende, en algunos tramos, de factores estrictamente espirituales, es decir, que la historia presente puede estar influenciada por la historia anterior y por factores espirituales de nuestros antepasados. Quizás nosotros hoy estamos luchando con tendencias en nuestra vida — fracasos, angustias, opresión— y es, básicamente, por una conexión histórica de factores espirituales de la o las generaciones anteriores. Entonces, detrás de ciertas condiciones que vivimos, y de ciertas conductas que se exhiben, puede estar un factor espiritual enfermizo, opresivo, cautivante, que es hereditario y puede enfermar la historia de un individuo o de una familia.

Factores espirituales enfermizos, opresivos o cautivantes:

Como expliqué antes, hay factores de orden estrictamente espiritual que se activaron en la historia pasada y siguen vigentes en la actualidad. ¿Cuáles son esos factores? Bajo la dirección de Dios tengo seis factores que quiero compartirte:

Uno, Haber participado en formas de hechicería y ocultismo

Si alguien en tu familia practica o practicó alguna forma de hechicería, santería, curanderismo, ocultismo, espiritismo,

cartomancia, quiromancia, etcétera, eso activó una conexión que se traduce como opresión para ti y tu familia actualmente.

Dos, Haber participado en conductas sexuales aberrantes

Una cosa es fornicar y adulterar y obviamente eso es pecado; sin embargo, hay quienes practicaron otro tipo de pecados sexuales, y no se dieron cuenta de que al hacerlo le estaban dejando un legado espiritual a sus hijos y descendientes. Si ese es tu caso, debes orar rompiendo esa cadena de pecaminosidad que quizás comenzó con alguno de tus antepasados. Toda práctica de conducta sexual aberrante genera una herencia espiritual de opresión que hay que romper en el Nombre de Jesús.

Tres, Mantener un pecado oculto e inconfeso

Toda persona que tiene un pecado oculto e inconfeso crea condiciones para que la opresión espiritual esté activa en su ámbito de vida y relaciones familiares, y eso afectará a sus generaciones por delante.

Cuatro, Derramar sangre inocente

Aquí cabe el aborto, el homicidio y el suicidio, que son totalmente en contra del propósito de Dios. Derramar sangre inocente concibe la opresión generacional. Hay que orar por rompimiento de esa forma de opresión; porque si no se hace, sucederá que, en algún punto en la tercera o cuarta generación, alguien más podría llegar a tener esa misma tendencia al aborto, a quitarle la vida a otra persona o bien al suicidio.

Cinco, Haber cometido actos de despojamiento injusto

Quienes participan en alguna clase de despojamiento injusto, atraen un espíritu de pobreza y de ruina sobre sus economías; y ello, sin duda alguna, afectará a sus futuras generaciones.

Seis, haber experimentado ambientes de desamor extremo o formas de abuso o castigo

Donde ha habido un ambiente de desamor extremo, o de abuso físico, psicológico o de otra índole, o conducta de mucho castigo, represión, amenaza y humillación, también se genera opresión que afectará la autoestima de una persona. Si tú te sientes poca cosa, como basura o un fracasado, es porque estuviste expuesto a ese tipo de influencia que venía corriendo de historias anteriores.

Todas estas son factores que pueden generar enfermedades en la historia de una persona. Ahora, la pregunta que surge es: ¿cómo resolverlo?

Primero, con arrepentimiento. Quizás tú puedas argumentar que no fuiste tú quien lo hizo; pero, aunque tú no seas el autor de la conducta o la actuación que provocó una enfermedad espiritual, tú puedes declarar arrepentimiento ante Dios por ese pecado, y puedes pedir al Señor que bendiga a tu familia. **Segundo**, renunciar a toda conexión con esa conducta o actuación. **Tercero**, por último, debes orar a Dios pidiendo la sanidad y liberación de esa enfermedad y opresión, en el Nombre de Jesús.

EL DESEO DE DIOS PARA TI

Muchos crecimos con la idea —porque así nos lo inculcaron— de un Dios que solo quiere a los niños buenos; y a los mal portados, no los quiere y los castiga. Podríamos decir que eso fue generando en nuestro interior una idea de Dios, totalmente diferente al Dios de la Biblia. Así que, el propósito de este tema es descubrir cómo es el Dios de la Biblia; y el texto bíblico que inspira nuestro tema lo leemos en la Tercera Carta del apóstol Juan. Se lee así:

*"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma."
3 Juan 1:2 RV60*

¡Qué texto más completo! No falta nada.

"Amado, yo deseo..."

Comienza con una corta frase que parece solo un saludo. Y es que estamos acostumbrados a pensar que un saludo introductorio como este, no tiene mayor importancia ni valor.

En esta frase introductoria, el apóstol Juan define dos temas importantes para nosotros: primero, que Dios nos ama; y segundo, que Dios tiene sentimientos y buenos deseos para nosotros. Revisemos detenidamente esta frase:

"Amado". El texto inicia diciendo *"Amado"*; pero, ¡cuántas personas crecieron oyendo: «¡Tú no sirves para nada!»; palabras que golpean, que hieren internamente y afectan la autoestima. Pero mira cómo es Dios, Él te llama: *"Amado"*; te está diciendo que te ama.

El Dios de la Biblia puede castigar, pero opta por la redención; Él pudiera haber prescindido de nosotros, y haber destruido a toda la creación con el fracaso de Adán y Eva; Él pudo haber hecho como hacemos nosotros con una hoja de papel cuando nos salió mal lo que escribimos, la arrugamos y la tiramos al cesto de basura. Eso pudo haber hecho Dios contigo, pero aquí se nos muestra el corazón de Dios para ti, diciéndote: *"Amado"*.

Así que, no permitas que nadie te convenza de que tú eres una persona en desgracia ante los ojos de Dios, o que Él está esperando a que cometas el primer error para castigarte. Tienes que romper con esa idea de un Dios irritado e impaciente. Dios no es como ese maestro que yo tuve en la escuela que andaba con una regla para pegarle en la mano a los alumnos por cada equivocación cometida; hoy en día, eso ya no sucede en las escuelas, es cosa del pasado, pues igual, que sean cosas del pasado esas ideas deformadas de quién es Dios. Amado, Dios te ama.

"Yo deseo". Es la otra expresión que acompaña la frase de introducción del texto. ¡Esto me conmueve! ¡Dios tiene 'deseos' para nosotros! Dios tienes buenos deseos para mí, y tiene buenos deseos para ti.

Y sí, a pesar de que tú te equivoques cada tres pasos que des, Dios 'desea' buenas cosas para ti. Él es un Dios con emociones y sentimientos buenos para Sus hijos; y tú eres hijo de Dios.

¿Y te has preguntado qué es lo que Dios desea para ti?

"Yo deseo que tú seas..."

Leemos en el texto: "*Yo deseo que tú seas*". Dios quiere que 'yo sea', Dios quiere que 'tú seas'; Dios quiere que alcances tus metas y tus sueños.

Esta frase está hablando de un Dios cuyas bendiciones son personales; no dice que Dios quiere que 'todos sean', no está hablando en términos genéricos, sino, dice que Dios desea que "*tú seas*". Sí, Dios te habla a ti; así como eres, con tus errores, con tus pecados, con tus imperfecciones, con tus debilidades. Sí, Dios te habla a ti; les habla a tus sueños, a tus anhelos, a tus planes, a tus proyectos, a tus metas.

Pero la bendición de Dios no es solo personal, sino también es una bendición para que tú avances. La expresión "*que tú seas*" habla de avance; porque para poder ser, tienes que avanzar de donde estás, para poder hacer algo más tienes que moverte de donde estás. Dios no quiere verte estancado en la misma situación, en el mismo problema, sino que, Él quiere que "*tú seas*". Así que, tú tienes que tomar esto para ti; debes apropiarte de ello, porque dice: "*Amado yo deseo que tú seas*"; y ello implica que avances, que alcances tus sueños y que logres tus metas.

"Que tú seas prosperado..."

En el texto se lee: "Yo deseo que tú sea prosperado". Aquí se introduce una palabra interesante, "prosperado". Algunos creen que la palabra 'prosperidad' es sinónimo de ambición humana y de amor por el dinero; pero este vocablo que se tradujo como "prosperado" proviene en los originales del griego "euodoō", que literalmente significa 'ayudar en el camino', y también tiene las siguientes acepciones: 'tener éxito en llegar, éxito en los asuntos comerciales, y prosperar'

¿Adónde quieres llegar? ¿Quieres llegar a tus metas, al cumplimiento de tus sueños, o a tener éxito específicamente en asuntos comerciales? Pues bien, Dios desea que para 'tener éxito en llegar' a tus metas, recibas fuerza en el camino; que para 'tener éxito en todos tus asuntos de negocios o trabajo y que tengas prosperidad', recibas fuerza.

Y por si quedan dudas respecto a que la 'prosperidad' aquí —por razón de que estamos leyendo la Biblia— solo se aplica a cosas espirituales, y que estamos materializando el tema, considera la siguiente frase en el texto bíblico.

"Prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como próspera tu alma"

El verso completo por sí solo lo explica y aclara, nos dice: "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como próspera tu alma". Entonces, vemos que es un deseo de triple prosperidad:

Primero, prosperidad en todas las cosas. Y, como dirían los niños: «todo, es todo». Haz una lista de todas tus cosas; incluye: tu familia, tu iglesia, tus amigos, tus compañeros, tus planes, tus sueños, tus compromisos de vida; y luego cree que Dios quiere que seas prosperado en todo ello.

Segundo, prosperidad en tu salud física. ¿Sabes?, cuando oras a Dios pidiendo sanidad, no Le estás 'torciendo el brazo' a Dios, sino que, Le estás pidiendo lo que la Biblia dice que puedes pedir, porque ese es Su deseo.

Tercero, prosperidad en tu alma. Ahora bien, la frase "así como" hace que "prospera tu alma" deje de ser lo tercero y se convierte en lo primero; aparece de último, pero el "así como" obliga a que la prosperidad del alma sea lo primero; y es aquí donde la sana y correcta teología nos aclara que la primera bendición que uno debe buscar es la bendición del alma.

Que tú tengas prosperidad en tu alma significa que tu alma crece, que está saludable; y tiene la prosperidad que Dios quiere para ti. Y así como prospere tu alma, serás prosperado en todo lo demás, y tendrás salud física; esto significa que incluso la salud física tiene una conexión directa con el estado anímico y el estado espiritual. Cuando tú te encuentras bien en tu alma, tienes paz de Dios, estás reconciliado con Dios y has recibido Su perdón, tu cuerpo va a funcionar mejor; y si tienes alguna enfermedad, tu cuerpo se va a sanar más rápido porque la salud de tu alma obliga a tu cuerpo a recibir la sanidad; y todas las otras cosas en tu vida también prosperarán.

¡ROMPAMOS LAS CADENAS DEL MIEDO!

Hay situaciones en las que el miedo afecta aun a los más valientes; gente con carácter, gente con firmeza se ha visto afectada en su salud por causa del miedo; la preocupación, la pérdida del sueño, el encierro prolongado, han hecho que las cadenas del temor les hayan atrapado

Pero tenemos una porción de las Escrituras que nos ayudarán a romper las cadenas del miedo. La leemos en la Carta a los Romanos, escrita por el apóstol Pablo. Se lee así:

"Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «Abba, Padre». Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios."

Romanos 8:15-16 NTV

"Y ustedes no han recibido"

Mira cómo comienza el texto: "Y ustedes no han recibido" Y en esta frase destacamos un vocablo muy importante: "recibido". ¿Sabes?, los seres humanos somos vasos receptores; esa es la realidad. Y a lo largo de la vida, nos vamos impregnando en nuestro espíritu y aun en nuestro ánimo y en nuestros pensamientos, de lo que pasa alrededor, de lo que escuchamos, de lo que vemos, etcétera. Todo eso es, de alguna manera, recibido en nuestro espíritu; por lo que debemos tener cuidado de a qué le damos recepción en nuestra vida.

Mira lo que aquí anuncia el apóstol Pablo cuando dice: "ustedes no han recibido". Nosotros tenemos que saber diferenciar, discriminar o separar lo que recibimos. No queremos, quizá inconscientemente, estar recibiendo un espíritu equivocado del que debiéramos recibir; un espíritu que no es el Espíritu de Dios, y que esté comunicándonos cosas raras, o llenándonos de miedos, de obsesiones, de inseguridades.

"No han recibido un espíritu que los esclavice al miedo"

En otra versión de la Biblia leemos esta frase de este verso, así: *"No habéis recibido el espíritu de esclavitud"* (RV60). Lo cual nos advierte claramente que hay espíritus en todo lo que se está comunicando todo el tiempo. Por ejemplo, a través de lo que uno mira en una película en la televisión, es posible traer un espíritu malo a casa; de igual manera, si uno se dedica a ver las noticias día y noche, reportando sobre muertos, dificultades, y todo lo malo que está pasando, eso provoca una mala atmósfera que poco a poco va impregnándose.

Lo que se tradujo como espíritu en este texto, es el vocablo griego *"pneuma"*, que tiene una variedad de acepciones; pero en este caso cuando dice que no hemos recibido un espíritu de esclavitud al temor, se está refiriendo a una 'disposición mental' al temor, es decir, un 'sentir' respecto al temor. Entonces, nuestra mentalidad, nuestros pensamientos, nuestro ánimo, y aun nuestro propio espíritu, pueden ser influenciados por el Espíritu de Dios o por otros poderes espirituales.

El miedo es un poder espiritual que esclaviza. La ansiedad, por ejemplo, hace que las personas ya no funcionen bien; están nerviosas, están irritables, no pueden dormir, sus procesos digestivos son con muchas molestias. Pero, ¡qué interesante!, aquí se nos dice que ese no es el espíritu, que ese no es el sentir, que esa no es la disposición mental, que Dios quiere para nosotros; que ese no es el ambiente que Dios quiere para nuestros hogares.

El texto continúa diciendo *"un espíritu que los esclavice al miedo"*. Y esto que se tradujo como *"miedo"*, es el vocablo griego *"fobos"*; un término que se ha asociado al español, es el que conocemos como *"fobia"*, las fobias son miedos a cosas o situaciones en particular; *"fobos"*, a su vez, procede de *"phebomai"*. Literalmente, *"fobos"* se traduce como 'ser puesto en miedo', en alarma, en susto, o tener miedo extremo o terror'; lo que significa que están incluidas las distintas manifestaciones del miedo, desde los miedos más llevaderos hasta los miedos extremos de terror.

Tú no debes permitir ser esclavizado por estos miedos. No es la voluntad de Dios para ti; por lo que tú tienes que resistirte a ellos, pues no es eso lo que tú has recibido de parte de Dios. Pero nota que aquí yo pongo una responsabilidad en ti: tú tienes que ser cuidadoso de qué vas a ser receptor. No puedes

estar como una radio sintonizando todo lo que se está comunicando a tu alrededor: voces que traen opresión a tu vida, y quedarte con ella. Tienes que ser muy selectivo en todo lo que oyes y ves; por ejemplo, lo que ves en la televisión, lo que lees en las redes sociales, la música que escuchas, etcétera; porque en todo ello hay mucha actividad espiritual que no es de Dios.

"En cambio, recibieron el Espíritu de Dios"

"En cambio, recibieron..." Mira, aquí de nuevo esta palabra tan importante: "recibieron"; y es que uno recibe en el espíritu.

Aquí se lee que lo que recibimos fue "el Espíritu de Dios". Y que eso sucedió cuando el Padre nos "adoptó como sus propios hijos". Razón por la que "ahora lo llamamos «Abba, Padre»".

En otra versión se lee: "habéis recibido el espíritu de adopción" (RV60); lo que significa que fuimos incluidos en la Familia de Dios. Y, no lo dudes, ¡Dios cuida a sus hijos!

¡Qué importante es ese 'sentir'! ¡Qué importante es saber que Dios me adoptó como hijo! ¡Dios es mi padre! ¡Sobre mi padre terrenal y humano, tengo un Padre celestial! ¡No estoy solo! Fui adoptado, y soy miembro de la Familia de Dios.

La adopción es un proceso legal reconocido en todos lados. Se requiere una serie de procedimientos legales, y de documentos legales, para que una persona sea adoptada por nuevos padres de familia. En lo espiritual, nosotros fuimos adoptados y hay también sus implicaciones legales.

Lo que se tradujo como ser "adoptado", fue el vocablo griego "uihotesia", que literalmente significa ser 'colocado como hijo' dentro de una familia. El apóstol Pablo en otro texto bíblico dice que el Padre "nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo" (Colosenses 1:13 RV60); pero no somos súbditos solamente, también somos hijos. Y Dios, quien tiene muchos nombres en la Biblia, escogió que le llamemos "Padre"; tal como nos lo enseñó Jesús, cuando en la oración modelo del Padrenuestro dijo: "Padre nuestro que estás en los cielos..." Y si Dios nos hace llamarlo Padre, es porque, obviamente, somos sus hijos.

Pero, ¿quiénes son las personas que tienen más problemas con los miedos? Los que no se sienten hijos de Dios todavía. Es necesario, entonces, que esto llegue hasta tu espíritu. Es necesario que en tu espíritu recibas el Espíritu de Adopción, que

te dé la convicción de que tú eres hijo de Dios, y te ayude a experimentar el cuidado y la protección de Dios para sus hijos.

La humanidad son criaturas de Dios; no son hijos de Dios, son criaturas, fueron seres creados. Pero los que por la fe en Jesucristo entran al Reino de Dios, esos se convierten en hijos, esos se pueden llamar, desde el punto de vista de la legalidad espiritual, verdaderos 'hijos de Dios'.

Tú has sido adoptado. Cuando te acuestes en las noches, no tienes por qué temer, porque tú eres un hijo que está siendo protegido por su Padre celestial.

"Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu"

Mira, ¡qué maravilloso! El texto cierra diciendo: "*Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu...*". Así pasa cuando se es hijo; hay una fusión entre padre e hijo. Y continúa diciendo: "*...para confirmar que somos hijos de Dios.*" En otra versión este verso se tradujo: "*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios*" (RV60).

Tú tienes que aprender a escuchar al Espíritu de Dios, quien te dice que tú eres hijo de Dios. ¡No escuches otras voces!

¿Qué 'espíritu' estás escuchando, que domina tu mente y actitud? ¡Insisto!, ¿que 'espíritu' estás escuchando que domina tu mente, que domina tu actitud? Tiene que ser el Espíritu de Dios; Él es quien testifica a tu espíritu que eres hijo de Dios, por medio de ese proceso maravilloso que el apóstol Pablo llama 'adopción espiritual'.

Quizá tú vienes de una familia disfuncional; quizá tú no tuviste el mejor padre, y eso te hace ver de manera extraña a Dios como Padre, pero, ¡sácate esas ideas de la cabeza! Si tú un día le entregaste tu vida a Jesús, has sido adoptado y eres hijo de Dios.

¿CÓMO CONTRARRESTAR EL AFÁN Y LA ANSIEDAD?

Este es un tema muy pertinente para ese estrés que se vive hoy en día. Y es que, aunque estemos muy bien en casa, pues Dios nos bendice, nos cuida y nos provee, aun así, vivimos una lucha continua con el estrés.

Consideremos este pasaje en la Carta a los Filipenses, escrita por el apóstol Pablo. Se lee así:

"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad."

Filipenses 4:6-8 RV60

"Por nada estéis afanosos"

"Por nada..." Esta corta expresión tiene que contradecir de una vez, esa idea tuya de vivir afanado por todo. Aquí dice: "Por nada..." ¿Por nada qué? "Por nada estéis afanosos".

Y es que tienes que cambiar tu mentalidad, y dejar de pensar que eres un irresponsable si no vives preocupado por los problemas de la vida. ¿De dónde sacaste esa idea? La Biblia dice aquí: "Por nada estéis afanosos". Ciertamente, tienes responsabilidades; eres responsable de tu vida, de tus asuntos personales, de tu casa, de tus finanzas; pero aquí dice que no te afanes, que no te preocupes por ello.

Ahora bien, para poder aplicar esto de "por nada estéis afanosos" algo tiene que cambiar en tu estructura pensante, en tu mentalidad. Si tú eres una persona súper preocupada, y te entregas fácilmente a los brazos de la angustia, ya debes parar eso porque te estás convirtiendo en tu propio enemigo.

Esta palabra que se tradujo en el texto bíblico en español como "estéis afanosos", proviene del griego "merimnaō", que literalmente significa 'estar ansioso'; y se aplica a estar ansioso

por 'ser, tener, hacer y lograr'. Esto implica estar ansioso por tener que estar cuidando tantas cosas; y al estar pensando en ellas terminamos abrumados. Quizá, ahora mismo, mientras estás leyendo este libro, estés bajo el efecto "*merimnaō*", estés ansioso; atrapado por las aguas de la ansiedad, la ansiedad por ser, por tener, por hacer y por lograr algo.

Hermano, si Dios no te cuida, no creo que nadie más pueda hacerlo. Entonces, tienes que dejar de estar ansioso. Y esto es algo que te toca a ti hacerlo. Eres tú quien tiene que contrarrestar eso negativo en ti; esas fuerzas espirituales negativas que están en tu interior: esa ansiedad, ese estar extremadamente preocupado por ser, por tener, por hacer, por lograr, cuidar.

"Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios

Tienes que presentar tus peticiones delante de Dios. Con ello, te descargas, y entregas toda situación que te causa ansiedad o preocupación en manos de Él.

Imagínate a una persona que se entrega en brazos de la ansiedad, de la perturbación de ánimo, de la angustia, de la depresión; y además no ora, no presenta sus peticiones delante de Dios, por consiguiente, no se descarga ni entrega la situación en manos superiores a las suyas; esa persona está atentando contra su propia paz.

"Y la paz de Dios"

Nota que esa "*paz*" que se puede experimentar es 'consecuencia de' dos acciones que debes tomar: una, dejar de estar afanado o ansioso por las cosas; y dos, hacer conocida la situación delante de Dios en oración.

De ahí que, si tú rompes con el efecto "*merimnaō*" —o de estar afanado o ansioso—, y presentas tus peticiones a Dios, entonces, vendrá la paz de Dios a tu vida, y guardará tu corazón y tus pensamientos en Cristo Jesús. ¡Tienes que cooperar con los procesos que Dios quiere hacer en tu vida! No puedes vivir saboteando la paz que Dios quiere darte, cuando has decidido dejar de estar ansioso y le has hecho conocedor de tus peticiones en oración.

"En esto pensad"

Finalmente, considera este consejo del apóstol Pablo; bueno, más que un consejo es una orden. Luego de hacer una lista de cosas en la cuales pensar, con las cuales llenar la mente, da la orden: ¡En esto pensad!

¿Y en qué debes pensar? El verso lo detalla: *"todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza..."* Y concluye con la orden *"en esto pensad"*. Esto significa que tú eres responsable de tener que pensar en términos de buena salud mental, en términos más edificantes para tu vida.

¿No sé si notas el proceso descrito anteriormente en estas cuatro frases del pasaje bíblico? Es un proceso que comienza contigo y termina contigo; y en medio, Dios actúa. Comienza contigo porque tú necesitas atacar el efecto *"merimnaō"* de ansiedad en ti; no te hagas su cómplice, no le ayudes. Y termina contigo, porque tú tienes que aprender a pensar en términos de buena higiene y salud mental. Y en medio de ello, Dios escucha tus oraciones, y Dios te da paz.

¡PROTEGE TU MENTE!

He notado que muchas veces la enfermedad entra por la mente, que la pobreza entra por la mente, que los conflictos familiares entran por la mente; por ello, las sanidades a veces no se llevan a cabo porque hay un bloqueo mental que impide recibirlas. ¡Qué importante es nuestra mente! Por ello es importante saber protegerla, saber cuidarla.

Nuestra mente es también la puerta que Dios usa para alcanzar nuestra vida. Esto significa que la razón por la que Dios no logra entrar en la vida de muchas personas, es por el estado de su mente y la clase de pensamientos dominantes que hay en ella. Cuando nuestra mente tiene un cambio, cuando nuestros pensamientos tienen un giro, entonces, Dios opera fuertemente en nuestra vida.

Revisemos un verso en la Palabra que nos señala cómo proteger nuestra mente. Lo leemos en la Segunda Carta a los Corintios, escrita por el apóstol Pablo. Se lee así:

*"Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo."
2 Corintios 10:5 RV60*

"Derribando" ¡Mira cómo comienza el texto bíblico! Y por seguro te preguntarás, ¿derribando qué? Y es que hay cosas que deben ser derribadas en nuestra vida. ¿Por qué? Porque no todo lo que se ha construido en nuestra vida tiene que ver con Dios y con el Reino de Dios. A veces hemos construido cosas malas en nuestra vida; no porque seamos malas personas, sino por descuido, por ignorancia espiritual. Entonces, hay cosas que deben ser derribadas en tu mente, para que los milagros y el poder de Dios comiencen a fluir en tu vida.

Este es un texto que tiene un gran valor estratégico en el mundo espiritual, porque tiene que ver con las luchas mentales, tiene que ver con pasadores o candados mentales que impiden que la gente reciba paz. Y es que la gente está atrapada entre los miedos, las dudas, la depresión, los ataques de ansiedad, los episodios de pánico, la incredulidad, el auto-menosprecio, etcétera.

Pasos para proteger tu mente:

Derriba argumentos erróneos que construiste

Debes derribar los argumentos erróneos que construiste, acerca de ti mismo, de la vida, y de Dios. Hay cosas que te has dicho a lo largo de la vida que son totalmente falsas, totalmente erróneas, y que traen malignidad sobre tu vida. Son argumentos erróneos acerca ti mismo, de la vida, y de Dios.

Pensamientos erróneos acerca de ti mismo; por ejemplo, la idea de que tú eres un pecador, de que Dios a ti no te atiende, de que Dios te ha dado la espalda, de que tú no sirves para nada, de que tu vida no es valiosa, etc. Pensamientos erróneos acerca de la vida; por ejemplo, hay quienes no aprecian su vida ni su historia; y viven hablando cosas negativas de ellos mismos. Y pensamientos erróneos acerca de Dios; hay una parábola en la Biblia, en la que encontramos a un hombre diciéndole a su señor —quien le había entregado cierta cantidad de dinero para que lo multiplicase—: «Yo pensé que tú eras un hombre duro, que vienes a recoger lo que no has sembrado».

Así que lo primero que debes hacer para proteger tu mente, es derribar todos esos argumentos erróneos que has construido a lo largo de tu vida, acerca de ti mismo, acerca de la vida y acerca de Dios; argumentos que fuiste construyendo sin darte cuenta, pero que ya están dominando tu mente y tu vida.

Protege el conocimiento de Dios en tu mente

Debes proteger el conocimiento que tienes de Dios en tu mente; protegerlo de falso conocimiento, de ideologías de engaño, de manipulación, de fantasía religiosa, de doctrina condenatoria.

El texto dice: "*Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios*". Y es que, si hay algo que Satanás y el mundo de las tinieblas buscan destruir es nuestro conocimiento de Dios. Es así como terminamos aceptando ideas contrarias a la Biblia, contrarias a la Palabra de Dios, contrarias al conocimiento de Dios. Y no tenemos que ser sabios concedores de la Biblia, ni tener una sapiencia y un conocimiento extraordinarios para ser blancos de Satanás, sino, por el simple conocimiento que cada uno tenemos de Dios.

Quizá tú crees que conoces un poquito de Dios o de la Biblia; pero tienes que proteger ese poquito de conocimiento,

pues está siendo bombardeado por Satanás y sus huestes de maldad todos los días en tu mente.

¿Y cómo proteges el conocimiento de Dios en tu vida? Lee la Biblia. Cada día, ilee la Biblia! Al levantarte, ilee la Biblia! Durante el día, ilee la Biblia! Por la noche, ino te acuestes sin leer la Biblia!

Persigue y cautiva pensamientos contrarios e insanos en tu mente

Debes perseguir y cautivar los pensamientos contrarios e insanos en tu mente, pues esta debe ser sierva de Cristo, si no, será esclava de cualquier poder.

El texto termina diciendo: "*...llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.*" Los pensamientos tienen que ser cautivados; tienen que ser cazados, como quien caza un animal en el monte. Hay que ponerles lazo a los pensamientos, y traerlos obligados a obedecer a Cristo Jesús.

Tengo un buen amigo que, cuando comenzábamos a andar en los caminos del Señor, él solía decir: «Yo me agarro del pelo y me obligo a ir a orar a Dios, yo me agarro del pelo y me obligó hacer la voluntad de Dios». Era tan gráfica su expresión, que a mí se me pegó y se quedó conmigo; y me obligo todos los días a hacer esas cosas que me requiere "*la obediencia a Cristo*"

Tienes que recordar todo el tiempo estos tres pasos para proteger tu mente; porque, como dije antes, esta es una estrategia espiritual de guerra, una estrategia para vencer en las luchas mentales.

INSOMNIO, ¿CÓMO PROTEGER TU SUEÑO?

PARTE 1

Quiero que sepas, que hay cosas que tú puedes hacer para protegerte, y son vinculantes con la Palabra de Dios.

Déjame presentarte primeramente el cuadro de una persona insomne. Se trata de Job. Job es aquel que perdió a sus diez hijos en una sola acción de adversidad, además perdió todos sus bienes, y luego él mismo sufrió una enfermedad rara y maligna; y Dios lo sacó de todo esa adversidad y sufrimiento. Pero mientras está en la transición, sufrió de insomnio; mira cómo lo describe en su libro. Se lee así:

*"Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré?
Mas la noche es larga, y estoy lleno de inquietudes hasta
el alba."*

Job 7:4 RV60

Aquí Job está describiéndose cómo se siente en las noches, sin poder dormir.

Me fui a buscar en los originales del texto bíblico qué es lo que realmente se quiso decir con esto de estar *"lleno de inquietudes hasta el alba"*. Y encontré que se tradujo de la interacción del hebreo *"nâdûd"* —que es un vocablo bastante gráfico, diría yo—, que significa un balanceo (en la cama), es decir, que se la pasa *'tirando de aquí para allá en la cama'*, como *'revolviéndose en la cama'*. Es por eso que casi todas las versiones de la Biblia tradujeron el versículo 4, como: *'estoy dando vueltas en la cama hasta el amanecer'*. Este es el cuadro de una persona con insomnio; y seguramente este cuadro te resulta familiar, porque quizá te está describiendo.

Ahora bien, hay factores que nosotros debemos conocerlos para tratar de contrarrestarlos en nuestra vida; son factores que condicionan el sueño, y al condicionar el sueño activan el insomnio. Veamos más detalladamente a continuación.

Factores que condicionan el sueño y activan el insomnio, y que debes saber resolver:

Una carga extrema de preocupaciones

Es una mala costumbre el irse a la cama a rumiar preocupaciones; después uno no logra soltarse de ella, porque acaba adaptándose a esa cadena.

Eso de consultar las preocupaciones con la almohada, ¡créeme!, no está en la Biblia. Así que, ¡cómo te vas a estar diciendo que vas a ir a consultar con la almohada, cuando lo que tienes que hacer es ir a consultar tus preocupaciones con Dios! La almohada, ¡úsala para dormir!, no para que sea tu consejera.

Temores sobre el futuro

¿Sabes qué es la preocupación? Es ocuparse antes o con anticipación de las cosas antes de que sucedan. Y es también una mala costumbre. Al estar uno abriéndose demasiado a los temores al futuro, ¿qué puede pasar? ¡Puede pasar cualquier cosa!

¿Y qué ganas tú con estar anticipando lo malo que puede pasarte en el futuro?; ¿o por lo malo que puede pasarles a las personas que amas, o a la iglesia que amas y sirves, o al país que amas? ¡No tiene ningún sentido temer por el futuro! Además, el temor no tiene nada que ver con el Espíritu de Dios; el temor no es algo que el Espíritu de Dios atiza en tu vida.

Obsesiones

Creo que muchas personas insomnes son también obsesivas; y, por seguro, su actitud obsesiva activó el insomnio.

Las obsesiones son perturbaciones en el ánimo que resultan de fijar una determinada idea en los pensamientos; y esa idea está allí de manera recurrente, y acaba por condicionar determinadas actitudes frente a la vida.

Obsesiones, ¿de qué tipo? Pueden ser obsesiones por enfermedades, por muerte, por infidelidad o desamor conyugal, por pérdidas financieras, etcétera. No te obsesiones con esto; ¡entregale esa carga al Señor!

Sentimientos de inseguridad e insuficiencia para afrontar la vida

En realidad, para afrontar la vida prácticamente nadie es suficiente. Todos somos frágiles barcos en el mar de la vida; pero de la mano del Señor, nuestro barco, aunque vaya en medio de grandes tempestades, podrá mantenerse a flote.

Debes creer que, de la mano del Señor Jesucristo, vas a salir adelante, ya que Él va a aplacar los vientos y las tempestades en el mar de tu vida. Así es que, debes aprender a desechar esos sentimientos de inseguridad e insuficiencia, y no permitirles que te gobiernen; porque, de no hacerlo, acabarán por robarte el sueño.

Asuntos de peso espiritual, postergados o mal concluidos

¡Esto es muy importante! Y es que, cuando tú postergas algo que debes hacer o dejas cosas sin concluir, acabarás con que no puedes dormir, acabarás atrapado en el insomnio.

En la Biblia se relata de cómo el rey Asuero no podía dormir, y mandó llamar a su consejero y le pidió que hurgara en la historia del reino, pues quizá había algo mal hecho; y hallaron que a un hombre que había librado al rey de una intriga para matarlo, no se le había hecho justicia, es decir, que no se le había honrado por salvarle la vida al rey. Se encontró, que algo que se debió hacer no se hizo, sino, se postergó y se olvidó, y luego el rey no podía dormir.

Hay quienes necesitan hacer ciertas cosas: pedir perdón, arrepentirse delante de Dios, dejar de odiar a alguna persona, dejar de criticar y malquerer a alguien, etcétera.

Quizás tú tengas asuntos de gran peso espiritual que has postergado o no has resuelto de la mejor manera; quizás tengas que pedirle perdón a alguien a quien has estado mal queriendo o criticando, no sólo en tu corazón, sino también con su boca, y por eso no puedes dormir.

Enfermedades

Ciertas enfermedades, como los dolores crónicos, el reflujo gastroesofágico, el hipertiroidismo, la fibromialgia, el asma, los trastornos neurológicos, los trastornos del sueño, son vinculantes con el insomnio; el insomnio es una afección colateral.

INSOMNIO, ¿COMO PROTEGER TU SUEÑO? PARTE 2

En el capítulo anterior te presenté el cuadro de una persona insomne, a través del ejemplo de la vida de Job; leímos: *"Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga, y estoy lleno de inquietudes hasta el alba"* (Job 7:4 RV60). Yo no sé tú, pero cuando yo no puedo dormir, estoy dándole gracias al Señor, y gloria al Señor. Y es que, no es lo mismo pasar la noche entera angustiado o atragantado de preocupaciones, que pasarla tranquilo sintiendo que Dios te está cuidando.

En esta Parte 2 de este tema quiero presentarte una promesa divina que muestra lo que Dios hace a favor de nuestro sueño.

Una promesa divina a favor nuestro

¡Mira qué palabra! ¡Es una palabra poderosa! Porque esta palabra nos indica lo que Dios ya ha hecho y lo que Dios hace a favor de nuestro sueño. La leemos en el libro del profeta Oseas:

"En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura."

Oseas: 2:18 RV60

"En aquel tiempo haré para ti..."

Esta sola frase, impactó mi espíritu! Yo no sé tú; pero yo, cuando Dios me dice que 'hará para mí', yo me pongo de primero en la fila. Yo no me pongo a preguntarme ¿que sí?, ¿que si no?, ¿que si lo merezco?, ¿que si no lo merezco?, ¿que sí talvez?, ¿que quién sabe?; yo lo que hago es que me meto de primero en la fila, porque eso es un regalo de Dios, y yo lo quiero recibir.

"Haré para ti pacto..."

¿Y qué es lo que hará para ti? Lo dice el texto: *"Haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra..."* Dios va a concertar un pacto para ti a tres niveles: con las bestias, los depredadores que se mueven en la tierra; con las aves, que vuelan en el cielo; y con las serpientes, que se arrastran en las sombras. Pero no termina ahí; sigue diciendo: *"y quitaré de la tierra arco y espada y guerra"*, que representan todo tipo de conflictividad, especialmente en el ámbito de las relaciones e interacción humana.

"Y te haré dormir segura"

Lee cómo cierra el verso: *"Y te haré dormir segura..."* Yo subrayo esta frase. Tú debieras escribir este texto en un papel, y pegarlo en tu lámpara de noche, o en el espejo en tu cuarto de baño, o en la puerta de tu habitación, para que desde allí te esté comunicando su poder para ti.

Este es el pacto de Dios para que tú puedas dormir seguro; para que el espectro de la preocupación no perturbe tu sueño, para que la sombra de la angustia no trastorne tu sueño, para que los miedos no te molesten. Dios te ofrece: *"Te haré dormir segura"*. Es una frase poderosa y con gran unción; es la voz de Dios a través del profeta Oseas.

Dos escrituras bíblicas para la protección del sueño: (Para leerlas y orar con ellas al acostarte)

Estas dos escrituras bíblicas, a mi juicio, debieras también aprendértelas de memoria, además de leerlas y orar con ellas.

Proverbios 3:24

"Cuando te acuestes, no tendrás temor, sino que te acostarás, y tu sueño será grato." (RV60)

Salmos 4:8

"En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado." (RV60)

Esas dos escrituras bíblicas te las doy a manera de herramientas con las cuales trabajar en tu tiempo de oración.

Cinco reglas a la hora de dormir:

¿Por qué les llamó reglas? Porque hay personas que son cómplices de su propio insomnio; tienen malas costumbres. Y esas malas costumbres se confabulan para que no puedan dormir. Veamos esas cinco reglas:

Primera regla,

Rompe con la mala costumbre de ir a 'pensar en los problemas' a la cama

En el capítulo anterior te decía que es una necedad el concepto ese de 'lo voy a consultar con la almohada'. Cuando necesites consultar algo, mejor consúltaselo al Señor; y para eso tienes las veinticuatro horas del día, no tienes que escoger la hora de las tres de la mañana para ir a consultarle.

Segunda regla,

Lee dos o tres capítulos de la Biblia antes de dormirte

Lo ideal es que consigas un plan de lectura bíblica. Hay biblias electrónicas que son para usarse en dispositivos; por lo general traen planes de lectura, y puedes seguir el que más te convenga. Créeme, si tú te metes la Biblia en tus sentidos, tu sistema nervioso va a comenzar a iobedecer la Palabra de Dios! Sí, así es como podrás traer esos pensamientos que se agolpan en tu mente —pensamientos de preocupación, de angustia o de depresión—, y someterlos a la obediencia a Cristo Jesús.

Tercera regla,

Presenta tus peticiones finales del día

Estando acostado, presenta al Señor una que otra cosa que haya quedado por ahí, a manera de petición final antes de dormir.

Cuarta regla,

Ora con la mano en tu frente

Pon tu mano en tu frente mientras declaras esta escritura bíblica: *"En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado."* Salmos 4:8 (RV60). ¡Apréndetela de memoria!, como si la grabaras en tu frente.

**Quinta regla,
Encomiéndate a Dios y apaga la luz**

Con esto te estoy condicionando para un sueño placentero y un descanso reparador.

¿CÓMO ALCANZAR LO QUE ESPERAS?

Todos esperamos algo. Todos tenemos algún proyecto o algo que queremos, que buscamos de Dios, y que esperamos. Mira lo que dice este texto bíblico —que deberás saber de memoria—, acerca de lo que esperas. Lo leemos en la Carta a los Hebreos:

*"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve."
Hebreos 11:1 RV60*

Quiero darte cuatro pasos para alcanzar lo que estás esperando en tu vida; son cuatro pasos para que este verso se cumpla en tu vida y venga ese milagro, esa sanidad, esa provisión, ese éxito en tu proyecto.

¿Qué hacer para que lo que esperas se realice?

Quiero que tomes en cuenta estos pasos, porque es bueno aprenderse las estrategias de Dios para alcanzar los milagros:

Mira

Primero tienes que verlo en tu espíritu. Lo leemos en el Capítulo 6 del evangelio de Mateo:

*"Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?"
Mateo 6:26 RV60*

¿A qué se refiere Jesús cuando dice "*mirad las aves del cielo*"? ¿Es esta una invitación para que nos pongamos sentimentales y poéticos, y comencemos a observar los pajarillos y su belleza? ¡No!, cuando Jesús dice "*mirad las aves del cielo*", lo que quiere que miremos es lo que está detrás. Son tres cosas que podemos ver: que no siembran, que no siegan y que no recogen en graneros.

¡Sí!, lo que tú tienes que ver es que "no siembran"; quizás tú ya no tienes semillas para sembrar. Ver que "ni siegan"; quizás tú ya no tienes fuerzas para cosechar. Ver que "ni recogen en graneros", quizás tus graneros están completamente vacíos.

¿Sabes?, si tú no siembras, ni siegas y ni recoges en graneros, entonces, tú calificas para un milagro; ¡viene provisión para tu vida!

¡Sí, te hablo a ti! Tú, que no has podido sembrar y quieres hacerlo, que no has podido cosechar y quieres hacerlo, que no has podido recoger en el granero y quieres hacerlo... Tu Padre celestial te alimentará porque tú vales mucho más que las aves del cielo. Si te sientes completamente indefenso ante la vida y con las manos vacías, entonces, ¡mira las aves del cielo!; ellas no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y aun así el Padre celestial las alimenta. Así que lo primero es 'Mira,' y Mira bien.

Cree

Tienes que creer en tu corazón, primero debes mirarlo en tu espíritu, pero luego tienes que creerlo. Lo leemos en el Capítulo 9 del evangelio de Marcos:

"Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible."

Marcos 9:23 RV60

Esta es una decisión. Nota en el verso que es un 'sí' condicionante. Y es ahí donde entra la participación nuestra; nosotros tenemos que creer. Jesús nos está diciendo que si nos atrevemos a creer —es decir, a ver por encima de nuestra necesidad, de nuestra limitación, de nuestros fracasos, de nuestros problemas, de nuestra soledad—, será posible que suceda.

Habla

¡Háblalo!, tienes que sacarlo de tu interior. Primero lo miras, luego lo crees, y luego debes hablarlo.

Hablar es importante. Lo leemos en el Capítulo 11 del evangelio de Marcos:

"Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho."

Marcos 11:22-23 RV60

El texto nos habla del poder de los dichos. ¿Eso significa que todo lo que cualquier persona diga tiene poder? No. Nota cómo comienzan las palabras de Jesús: "*Tened fe en Dios*"; así que, si hemos de hablar, debemos hablar desde nuestra fe en Dios, desde nuestra fe en Jesucristo. ¿Y qué sucede cuando hablamos con fe? Jesús lo dice a continuación: "*Cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar...*" Así que, tú no hables del monte, háblale al monte; no hables de la pobreza, háblale a la pobreza; no hables de la enfermedad, háblale a la enfermedad; no hables de la miseria, háblale a la miseria; no hables del fracaso, háblale al fracaso.

Actúa

Actúa, porque tienes que hacer cosas. Sobre esto leemos en el Capítulo 9 del evangelio de Mateo:

"Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados."

Mateo 9:2 RV60

El verso dice que "*al ver Jesús la fe de ellos*" habló al hombre paralítico, y lo sanó en el acto. Pero esta fe ya no solo era la de 'mirar' el milagro en su corazón, ya no solo era 'creer' que el paralítico podía ser sanado, y ya no solo era de 'hablar', ahora se requería 'actuar'.

A la actuación de estos hombres de llevar al paralítico, Jesús la llamó "*la fe de ellos*". Y tú necesitas actuar en fe, tú necesitas moverte y tomar decisiones; tienes que ser como ellos, y hacer algo en el Nombre del Señor; así, Él verá tu fe actuando.

Entonces son 4 pasos para alcanzar lo que esperas: Mira, Cree, Habla y Actúa. Debes mirarlo en tu corazón; mira que

hay un Dios que te va a cuidar y proveer, aunque tú no siembres, ni siegues, ni puedas recoger en graneros. Debes creerlo; porque al que cree todo le posible. Debes hablarlo; porque cualquiera que le diga a un monte que se quite, le será hecho lo que dice. Debes actuar; porque a la actuación Jesucristo la llama 'la fe de ellos'.

PALABRAS QUE ACTIVAN SEÑALES

Hay palabras que pueden activar señales; son como el interruptor de la luz que tú presionas para que el ambiente se ilumine. Así son las palabras de Dios que activan señales milagrosas. El Salmo 105 nos habla de ello:

*"Envió a su siervo Moisés, y a Aarón, al cual escogió.
Puso en ellos las palabras de sus señales, y sus
prodigios en la tierra de Cam."
Salmos 105:26-27 RV60*

Me gusta la frase "puso en ellos", porque indica que es un depósito que Dios pone en nuestra vida. ¿Sabes?, me da tristeza que hay personas que no descubren y no activan el depósito del poder de Dios que tienen en ellas. Entonces, están enfermos o, empobrecidos y el diablo camina sobre sus espaldas. Pero mira detenidamente lo que estamos leyendo; dice que "puso en ellos"; ¡sí!, es un depósito que Dios pone en cada persona. Yo me levanto cada día, y yo sé que hay un depósito que tiene que activarse para el bien mío, de mi familia, de mi casa, de mi ministerio, de mis amigos y de todo lo que está al alcance de mi voz. Tú también debes hacer lo mismo.

Y ¿qué fue lo que puso en ellos? "*Puso en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra...*". Esto es todo un concepto, porque son señales puestas en palabras. Es importante que tú te descubras de otra manera; tú no eres una víctima, tú eres un instrumento de Dios, y puedes usar tus palabras no para quejarte, no para hablar con auto conmisericordia, sino que, puedes usar tu boca para activar esas palabras que activan señales y manifiestan el poder de Dios.

Lo que se tradujo como "señales" en este verso proviene del hebreo "*ôth*", que literalmente significa una 'señal', como una bandera. También se traduce como una 'evidencia, marca, milagro, signo', ¡Sí!, todas estas son las potenciales traducciones del hebreo "*ôth*".

Y lo que se tradujo como "*prodigios*", proviene del hebreo "*môphêth*", que es algo que 'causa notoriedad', es decir, 'un milagro, una señal o una maravilla'.

El texto dice, por lo tanto, que Dios puso en ellos las palabras de Su "*ôth*", de Sus señales, de Su evidencia, de Sus milagros; y puso en ellos el "*môphêth*", los prodigios, milagros y maravillas. Y todo eso se administra desde nuestra boca... ¡Esto es maravilloso!

Tú, con tus palabras, puedes administrar y activar el poder de Dios. Es por ello que tú debes decidir ahora mismo cuidar tu boca de aquí en adelante, para no hablar con torpeza, no hablar necedades, no calumniar, no criticar, no mentir, no quejarte, no amenazar, sino que, debes usar tu boca para administrar el poder de Dios en tu escenario de vida.

¿Qué palabras pueden activar señales y prodigios, ahora en nuestros días?

Suelta sobre la situación, necesidad o condición una palabra de provisión, liberación o sanidad: ¡En el Nombre de Jesús!

Esto es un requisito inalterable. Debes soltar una palabra, pero debes hacerlo en el Nombre de Jesús. Así lo señala el apóstol Juan en su evangelio, como dicho por el Señor Jesús:

"Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido."
Juan 16:24 RV60

Es en Su Nombre, en el nombre de Jesús, que podemos volver a tener la alegría que traen los milagros. Lo leemos en el mismo evangelio de Juan. Se lee así:

"Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré."
Juan 14:13-14 RV60

Así que, lo primero que debes hacer es soltar una palabra ya sea de provisión, liberación o de sanidad, pero tiene que ser estrictamente en el Nombre de Jesús, y sólo en ese nombre.

Declara el fruto al cual tienes derecho por haber sido elegido para: Ir y llevar fruto que permanezca, y poder pedir en Su Nombre

Es un derecho legal que adquirimos sin precio y sin costo para nosotros, fue concedido espiritualmente por parte de Jesucristo. Mira como lo registra el apóstol Juan. Se lee así:

"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé."

Juan 15:16 RV60

El Señor Jesús dice: *"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí..."* El término 'elegir', usado dos veces en este verso, tiene una connotación legal que es la que concede el derecho legal de ir y dar fruto.

Esta es una de las escrituras más poderosas de todo el Nuevo Testamento. Y te dice que tú tienes el derecho legal ya adquirido, para llevar fruto, un buen fruto que permanezca; y por ello, poder pedir al Padre, en el Nombre de Jesús, y recibir de Él.

El vocablo 'elegir' proviene del griego *"eklegomai"*, que en el sentido primario se traduce como 'seleccionar', es decir, como 'hacer una elección, elegir o salir elegido'. Entonces, tú tienes que declarar el fruto al cual tienes derecho porque fuiste elegido; no se trata de cumplir ciertos requisitos, sino que tú fuiste elegido para ir, para llevar un fruto que permanezca, y para pedir en el Nombre de Jesús. ¡Qué poderoso es esto!

Activa las '4 señales' que siguen a los que creen en Su Nombre

Mira las últimas instrucciones de Jesucristo a sus apóstoles antes de ascender al Cielo. Las leemos en el Capítulo 16 del evangelio de Marcos:

"Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán."

Marcos 16:17-18 RV60

Son cuatro señales las que siguen a los que creen en Su Nombre. El texto es claro cuando dice: "estas señales seguirán"; son como una marca que tú vas dejando a tu paso. Esas señales son: **Una**, "*echarán fuera demonios*"; por eso puedes reprender al demonio de la enfermedad. **Dos**, "*hablarán nuevas lenguas*"; esta es una señal de estar lleno del Espíritu Santo; tú necesitas la llenura del Espíritu. **Tres**, "*tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera no les hará daño*"; nada te hará daño; es como si te hicieras exámenes médicos y salieran positivos de alguna enfermedad, pero tú eres son asintomático. **Cuatro**, "*sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán*"; orarás por los enfermos imponiendo tus manos sobre ellos, y sanarán.

Tú solo tienes que activar esto que llamo 'Las 4 señales que siguen a los que creen en Su Nombre'; tú puedes activar con palabras el poder de Dios manifestándose en señales y prodigios.

BENDICIÓN INESPERADA QUE SALE A TU ENCUENTRO

Leamos el texto bíblico del cual tomo el título para este tema de reflexión. Son palabras del profeta Isaías. Se lee así:

"Hiciste portentos inesperados cuando descendiste; ante tu presencia temblaron las montañas. Fuera de ti, desde tiempos antiguos nadie ha escuchado ni percibido, ni ojo alguno ha visto, a un Dios que, como tú, actúe en favor de quienes en él confían. Sales al encuentro de los que, alegres, practican la justicia y recuerdan tus caminos. Pero te enojas si persistimos en desviarnos de ellos. ¿Cómo podremos ser salvos?"

Isaías 64:3-5 NVI

Al leer la frase de inicio: *"Hiciste portentos inesperados cuando descendiste..."* Yo subrayo la palabra "inesperados", que es la que nos lleva a la expresión 'bendición inesperada'.

Siguiendo la lectura: *"...cuando descendiste..."*; porque el Dios de la Biblia no se queda allá en el Cielo, donde mora Su Presencia, sino que Él baja a nuestras vidas, Él viene y nos visita y nos alcanza.

"Ante tu presencia temblaron las montañas. Fuera de ti, desde tiempos antiguos nadie ha escuchado ni percibido, ni ojo alguno ha visto, a un Dios que, como tú, actúe en favor de quienes en él confían." ¡Maravillosa expresión declarando quien es nuestro Dios! Esto trajo a mi mente aquel viejo coro que dice:

«No hay Dios tan grande como Tú,
no lo hay, no lo hay.
No hay Dios que pueda hacer las obras,
como las que haces Tú.
No es con espada ni con ejércitos,
más con tu Santo Espíritu.
Y esos montes se moverán,
más con tu Santo Espíritu».

Siguiendo la lectura del texto bíblico, leemos: *"Sales al encuentro de los que, alegres, practican la justicia y recuerdan tus caminos"*. Y nosotros somos de los que practican la justicia del Señor, y recordamos continuamente los caminos del Señor; sabemos que solo en el Señor recibimos bendición, y que solo de Él viene nuestra bendición.

Dos textos bíblicos que te hablan de esa bendición inesperada que sale a tu encuentro:

Leamos otros dos textos bíblicos más; uno, que habla de cómo Dios se adelanta y trae cosas inesperadas; y el otro, que nos habla de cómo Dios sale a nuestro encuentro.

El primer texto bíblico, "¡Me adelantaré y responderé a sus oraciones!"

"Les responderé antes que me llamen. Cuando aún estén hablando de lo que necesiten, ¡me adelantaré y responderé a sus oraciones!"

Isaías 65:24 NTV

¿Sabes?, quizás tú estás tan angustiado, que has llegado a creer que nadie te escucha, que Dios no ha escuchado tu voz, que Dios no ha escuchado tus palabras; pero no es así; créeme, ¡Dios te he escuchado! Mira lo que estamos leyendo aquí: *"Les responderé antes que me llamen"*; y quizá tú te lamentes de que la respuesta no ha venido; pero, créeme, ¡Dios ya te escuchó!

Y quizá la respuesta no ha llegado, pero ya salió. Lee nuevamente el texto bíblico; y verás que, proféticamente hablando, la respuesta aún no ha llegado adonde tú estás, pero la respuesta ya salió de la Presencia del Señor. Leemos: *"Les responderé antes que me llamen. Cuando aún estén hablando de lo que necesiten..."* Dios ya te escuchó; te escuchó hablando con tu cónyuge, con tus hijos, y te escuchó hablando por teléfono de lo que estás necesitando en esta temporada de tu vida; y cuando aún estés hablando de lo que necesites, Él te ofrece: *"¡Me adelantaré y responderé a sus oraciones!"*

Yo creo en un Dios que se adelanta. ¿Y cómo es que Dios se adelanta? Cuando nosotros siquiera lo estamos pensando, Él envía la respuesta. Es solo que el 'tiempo nuestro' no es el mismo que el 'tiempo de Dios'. Nosotros, si la respuesta no nos llegó ayer, pensamos que Dios nos abandonó; pero no es así. ¡Nos va a llegar!; sí, Su respuesta nos va a llegar; y cuando llegue, no nos acordaremos de los días de espera.

**El segundo texto bíblico,
"Le has salido al encuentro con bendiciones de bien"**

*"Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza."
Salmos 21:3 RV60*

¿Sabes?, hace un poco más de veintiún años yo comencé la obra del Centro Cristiano Internacional (CCI), que hoy son más de 600 iglesias en América, Europa, Asia y África. Y aunque al inicio yo sentía que era una tribulación la que estaba viviendo; y me preguntaba: «Dios, ¿estás o no estás conmigo?, ¿será que me habrás abandonado?» Y es que no había advertido que Dios me había salido el encuentro. Ahora, veintiún años después, le doy gracias a Dios por todo lo que pasé; por la transición que tuve que pasar —con su dolor y aflicción—. Pero, como dice la Palabra, "*Dios lo hace olvidar a uno*"; y Dios me hizo olvidar el dolor y la aflicción que experimenté en esa transición.

Y Dios hará lo mismo contigo. Así que, aférrate a estas porciones de la Palabra, que yo resumo en la expresión 'Bendición inesperada que sale a tu encuentro'. Tú tienes que declarar que esa bendición inesperada de parte de Dios, ya salió a tu encuentro.

¡ÁNGELES ALREDEDOR!

Sobre los ángeles se lee en la Carta a los Hebreos acerca de su naturaleza espiritual, y de su servicio de ayuda a los herederos de la salvación:

"¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?"

Hebreos 1:14 NVI

Este texto es poderoso. En otra versión de la Biblia se lee así: *"¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" (RV60).*

Pues bien, al revisar lo que se tradujo como "servicio" y "ayudar" procede del griego "*diakonia*". Nosotros los creyentes conocemos ese término, porque en las iglesias hay diáconos que son quienes atienden las necesidades de la congregación; y su acción es una labor de diaconía.

Los ángeles, entonces, son espíritus ministradores para hacer diaconía, para hacer un servicio o para ayudar.

El griego "*diakonia*" literalmente se debe traducir como: 'asistencia, ayuda, servicio'; y también como: 'alivio'.

Ahora bien, ¿cómo participar de su servicio?, ¿cómo contar con su ayuda? ¡Decláralo! ¡Sí!, declara su servicio, declara su ayuda. Puedes declarar: «¡Ángeles alrededor!»

Y es importante que aprendas a declarar «¡Ángeles alrededor!», porque así, ellos vendrán a asistirte, a traerte ayuda de parte de Dios, vendrán a prestarte algún servicio, y darte alguna forma de alivio.

Esto último, ¡me gusta! Quizá tú no sabías que ligado al vocablo "*diakonia*" está el vocablo "alivio". Y, efectivamente, los diáconos lo que traen a la Iglesia, es alivio de los problemas, con su labor de asistencia, ayuda y servicio... ¡Y que maravilloso es que los ángeles traen esa "*diakonia*"!

Los evangelistas registran la ocasión en que los ángeles vinieron a servir a Jesús, luego de haber estado en el desierto por cuarenta días. Marcos lo registra en el Capítulo 1 de su evangelio. Se lee así:

"Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían."

Marcos 1:13 RV60

La expresión "le servían" se tradujo del griego "diakoneo", que proviene de "diakonia", que significa: 'servir, asistir, aliviar'.

Leemos otro texto en el evangelio de Lucas. Ahora Jesús está en el jardín de Getsemaní, en la hora de gran agonía previo a Su obra redentora en la cruz del Calvario. Y el evangelista registra el servicio y la asistencia de un ángel a Jesús, así:

"Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle."

Lucas 22:43 RV60

En ese momento en el Getsemaní, Jesús estaba orando: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (v:42); y el texto bíblico dice que "se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle". Se refiere a lo mismo, un ángel fue enviado para hacer una acción de "diakoneo", una acción de asistencia, de ayuda, de servicio, de alivio.

Por eso, reitero, es importante que aprendas a declarar que haya ángeles alrededor de ti, para que, como parte de su servicio y asistencia, quiten la opresión espiritual, ya sea de enfermedad, de temor, de soledad, etcétera.

Por otro lado, la palabra "fortalecerle" se tradujo del vocablo griego "enischuō", que literalmente significa 'vigorizar y fortalecer'. Ello implica que los ángeles también pueden impartirle algo a tu cuerpo que está decaído o bien a tu mente que está decaída. Tú debes pedir ángeles alrededor para que te fortalezcan en tu sueño, en tu mente, en tu cuerpo, o en situaciones de estrés, porque son espíritus enviados por Dios para ministrar, asistir, ayudar, servir y para traer alivio a cada uno de los que hemos de heredar o participar de la salvación en Cristo.

MILAGROS DE RESTITUCIÓN

¿Qué es restituir? Me fui al Diccionario de la Lengua Española (RAE), y encontré tres definiciones de esta palabra: Uno, 'volver algo a quien lo tenía antes'; si algo te lo quitaron, si algo se perdió, si te arrebataron algo injustamente, si sufriste una pérdida... ¡Restitución! Volverá a ti. Dos, 'restablecer o poner algo en el estado que antes tenía'. ¿Estabas mejor antes que ahora?... ¡Restitución! Volverás al estado de bendición que tenías antes. Tres, 'volver al lugar de donde había salido'. Quizá no es un lugar físico, quizá es un nivel espiritual de donde saliste —por una mala decisión tuya o por una mala asociación de vida, ¡no importa!—.

¡Restitución!! Volverás al lugar de donde saliste, al nivel donde estuviste, a la posición que tenías.

Leamos, entonces, la promesa en el texto bíblico. Se lee por boca del profeta Joel. ¡Es un pasaje poderosísimo! Se lee así:

"Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. Comeréis hasta saciaros, y alabaráis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado."

Joel 2:25-26 RV60

"Y os restituiré los años"

El pasaje comienza diciendo: *"Y os restituiré..."* Cuando leí estos versos me dije: esta no es una palabra que uno inventa, debemos orar por restitución, ¡está en la Palabra de Dios! cabe hacer notar que el libro de Joel es altamente profético, y lo que él describe es vigente para nuestras temporadas, es vigente para la vida actual.

"Y os restituiré los años..." No se trata de restitución de cosas que se perdieron la semana pasado o el mes pasado, sino, señala espacios grandes de tiempo que van a ser modificados por el poder de Dios. ¿Sabes qué implica esto? Que Dios va a sanar tendencias, inclinaciones, proclividades,

herencias, va a soltar ataduras, va a librar de maldiciones, etcétera.

"Que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta"

La frase completa se lee: "Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta..." Todas estas son plagas, que traen calamidad y ruina.

¿Sabes?, hay cosas que se han arruinado en tu vida por causa de plagas espirituales, o de plagas que entraron por relaciones con personas fuera del Reino de Dios o de la dirección de Dios, o plagas que vinieron porque les abriste la puerta con malas decisiones o malas inversiones de vida; que fueron como *"la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta"* que comieron la cosecha de los esfuerzos y las bendiciones de tu vida.

Yo sé que a veces Dios —muy a pesar de su corazón de Padre—, tiene que permitir que experimentemos las consecuencias de nuestros errores. ¿Para qué? Para que tomemos conciencia de nuestra necesidad de arrepentimiento, y de la necesidad que tenemos de Su restauración. ¡Sí!, Dios a veces permite estos ejércitos de depredadores espirituales sobre nuestra bendición para hacernos tomar conciencia de la necesidad de arrepentimiento y de restauración que tenemos.

"Comeréis hasta saciaros..., y nunca jamás será mi pueblo avergonzado"

"Comeréis hasta saciaros..." ¡Esto es poderoso! Por seguro, tú sabes muy bien qué es comer y quedarse con hambre; y es porque había muy poco disponible servido en la mesa. Pero lo que el Señor te está ofreciendo aquí como milagro de restitución es servirte la mesa llena, para que comas hasta quedar completamente saciado, y que nunca más seas avergonzado por escasez, por pérdida, por abandono, por limitaciones.

¡Nunca más hambre!, ¡nunca más vergüenza!, por causa de los milagros de restitución.

Acerca del vocablo "restituiré"

Así como observé lo que dice el Diccionario de la Lengua Española sobre el significado de la palabra *"restituiré"*, me fui al hebreo y me encontré con que se tradujo del vocablo *"shâlam"*,

que está muy íntimamente relacionado con el hebreo "*shâlom*" que literalmente se traduce como: 'paz', 'prosperidad', 'bendición', 'bienestar'.

Pues bien, "*shâlam*" que en estos versos del profeta Joel se tradujo como "restituir", significa: 'completar', corresponder, hacer las paces, dar de nuevo, hacer el bien, pagar (de nuevo), prosperar, recompensar, restaurar, reembolsar, hacer restitución.

Usemos cada una de estas once acepciones de traducción del hebreo "*shâlam*":

- 'Completar'; hay cosas incompletas en tu vida que Dios va a completar.
- 'Corresponder'; hay cosas en las cuales Dios quiere corresponderte.
- 'Hacer las paces'; hay situaciones de conflictividad, de tormenta en tu vida, y Dios quiere traerte paz.
- 'Darte de nuevo'; porque el Dios de la Biblia no es que te tira un mendrugo y se da la vuelta y se va; hay cosas que Él te quiere dar de nuevo; que tuviste y perdiste, pero Él quiere dártelas de nuevo. Dios también quiere: 'hacerte el bien', 'pagarte de nuevo', 'prosperarte'.
- 'Recompensarte'; Dios quiere recompensar tu fe, tus esfuerzos. Dios también quiere 'restaurarte', 'reembolsarte'
- Y finalmente, 'hacer restitución'; Dios quiere hacer: 'restitución de paz', 'restitución de salud', 'restitución de bienes', 'restitución de matrimonios', 'restitución de empleos', 'restitución de empresas', 'restitución de llamados al ministerio eclesial.

Así que, ¡espera milagros de restitución en tu vida!

CAMBIOS ACTIVADOS MILAGROSAMENTE

Hay cambios en nuestra vida y circunstancias que se van a dar producto de la gestión humana; sea esta una gestión personal o familiar, o sea una gestión ciudadana o de gobierno, o de iglesia, etcétera, etcétera. Pero hay cambios que no vienen por la 'vía natural' —digámoslo así—, sino que vienen por la 'vía espiritual' o, más bien, por la 'vía milagrosa'.

Pues, sobre esto quiero que reflexionemos, sobre los cambios que se activan milagrosamente en circunstancias y escenarios difíciles. Sobre esto de aceptar cambios en una situación o en un escenario, suelo decir que siempre debemos estar 'rebelándonos' a lo que pasa. ¿Pero qué clase de rebelión es está? Bueno, la de rebelarnos a lo que vemos suceder en nuestra vida y en nuestras circunstancias, enfrentándolo con la Palabra de Dios. Y es que si hay un verso o pasaje de la Biblia que me hable de ello, yo prefiero usarlos como espada, y rebelarme contra esas circunstancias; por ejemplo: si hay enfermedad, yo uso de la Biblia la palabra que habla de sanidad; si hay pobreza, yo uso de la Biblia la palabra de provisión; y de igual manera en las distintas circunstancias y en los diferentes escenarios que me toca vivir. Entonces, no tenemos que estar aceptándolo todo en la vida, sino que también podemos rebelarnos.

El Señor Jesucristo en una ocasión nos animó a arrebatarse con valentía el reino de los cielos, porque este sufre violencia (Mateo 11:12). Entonces, se requiere valentía para cambiar las circunstancias y los escenarios de vida. Veamos un texto bíblico que nos habla sobre esto en el Salmo 84. Se lee así:

*"Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas,
en cuyo corazón están tus caminos. Atravesando el valle
de lágrimas lo cambian en fuente, cuando la lluvia llena
los estanques."*

Salmos 84:5-6 RV60

Revisemos detenidamente algunas frases de este texto bíblico.

"Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas, en cuyo corazón están tus caminos"

Aquí se está describiendo a la persona que puede 'activar cambios milagrosamente', en sus circunstancias y en sus escenarios; la persona que puede ver cambios extraordinarios sucediendo, que puede ver cosas que cambian radicalmente como pasa el día a la noche.

A la persona que tiene esta 'cualificación', como para recibir estos cambios tremendos, estos milagros, se le describe de dos maneras: Una, es una persona que tiene en Dios sus fuerzas; está convencida de que tiene límites y que no puede resolver todo, y sabe que hay cosas que es Dios quien las va resolver. Otra, es una persona en cuyo corazón están los caminos de Dios.

Te pregunto: ¿Tienes tus fuerzas en Dios?, ¿tienes en tu corazón los caminos del Señor? Por seguro tu respuesta es sí; pues bien, eso significa que tú eres bienaventurado, que tú estás cualificado para 'activar cambios milagrosamente'.

¿Y qué vas a recibir por ello? Mira lo que se lee a continuación en el texto bíblico, y que viene como un regalo de Dios:

"Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente"

Yo subrayo aquí la frase "*lo cambian*". ¿Sabes?, nosotros no operamos milagros, es Dios quien opera los milagros; pero, ¿no es cierto que Dios usa nuestras bocas, nuestros dichos, nuestras oraciones para anunciar sus milagros? En esto somos una especie de instrumentos de Dios, de herramientas de Dios; entonces, si tenemos en Él nuestras fuerzas y en nuestro corazón tenemos sus caminos, podemos hacer lo que aquí se anuncia: "*Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente, cuando la lluvia llena los estanques*". ¡Sí!, tú estás capacitado para cambiar tus lágrimas y tus aflicciones poniendo la Palabra de Dios en tu boca, usando tus dichos y tus oraciones.

Recuerda, quien manda la lluvia y llena los estantes es Dios; pero tú puedes activar los cambios milagrosamente; tú puedes tomar la herramienta, y remover las tuercas, aunque estén muy apretadas; puedes hacerlo en el Nombre de Jesús.

Déjame explicarte un poco más acerca de esta frase, "*Atravesando el valle de lágrimas*". El 'valle de lágrimas',

además de denotar una experiencia, es también un lugar geográfico. En hebreo, ese valle recibe el nombre "Baca"; está localizado en Palestina camino a Jerusalén, y se caracteriza por ser 'yermo' y 'reseco' —donde no crece nada—. De ahí que, cuando se dice *"atravesando el valle de lágrimas"*, se refiere a estar atravesando un paraje yermo y reseco; un paraje estéril, con poco fruto, de poco provecho, con pocas bendiciones. El valle de 'Baca' es, entonces, un lugar espiritual; un valle que a todos nos toca atravesar en algún momento de la vida.

Ahora bien, atravesar el valle de 'Baca' no te hace una mala persona, no te sientas culpable, ni arremetas en contra de ti mismo diciendo que quizá por los errores que has cometido por eso están viviendo en tristeza y aflicción. Por el contrario, si te toca atravesar el valle de 'Baca', piensa en qué va a pasar allí. El texto bíblico dice que las lágrimas pueden ser cambiadas en lluvias.

"Cuando la lluvia llena los estanques"

El texto, en el original hebreo, registra que el valle de 'Baca' será transformado en un estanque de 'Beraca'. Es un juego de palabras de fonética parecida; el valle de 'Baca' es un valle de lágrimas, y el estanque 'Baca' es una fuente llenándose con la lluvia de las bendiciones de Dios. 'Beraca', literalmente se puede traducir como bendición; y por implicación, prosperidad.

Estudiando este pasaje encontré este comentario de Matthew Henry: «Los peregrinos a la ciudad celestial pueden tener que pasar a través de muchos valles de lágrimas, y más de un desierto de sed. Pero fuentes de la salvación se abrirán para ellos y consuelos enviados para su apoyo.» ¡Es poderoso!

En otra versión de la Biblia, este mismo pasaje de Salmos 84:5-6 se lee: *"Dichoso el que tiene en ti su fortaleza, que solo piensa en recorrer tus sendas. Cuando pasa por el valle de las Lágrimas lo convierte en región de manantiales; también las lluvias tempranas cubren de bendiciones el valle"* (NVI).

Déjame decirte que tú puedes ser un héroe en tu vida; tú puedes convertir *"el valle de las Lágrimas... en región de manantiales"*; tú puedes hacer que *"las lluvias tempranas cubren de bendiciones el valle"* de tu vida. No dejes que el mundo te ponga una etiqueta de que tú no sirves para nada, de que tú no tienes provecho en tus acciones de vida, que tú no tienes futuro, o que a ti sólo te esperan las cosas malas.

Mantén tu atención en lo que aquí hemos leído de la Palabra de Dios: *“Cuando pasa por el valle de las Lágrimas lo convierte en región de manantiales; también las lluvias tempranas cubren de bendiciones el valle”* (NVI); y aspira a que esas lluvias cubran de bendiciones el valle de tu vida.

LEVÁNTATE Y ANDA

"Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día."

Juan 5:5-9 RV60

"Y había allí un hombre"

El texto inicia con la frase: *"Y había allí un hombre..."* ¡Me gustan las frases como estas! ¿Sabes qué significa esta? Que tú puedes estar en medio de una gran multitud, pero Jesús se va a fijar en ti. ¡Sí!, Dios se va a fijar en ti. Él no es un Dios impersonal que hace milagros impersonales, que suceden de manera general para todos; donde el que corre recibe el milagro, pero el que no corrió a tiempo no pudo recibirlo.

¡No!, nuestro Dios no es un Dios impersonal; Él es un Dios que cuando hace un milagro lo hace para cada uno en particular, a quien mira de manera personal. ¡Él es el Dios personal! ¡Qué hermoso!

"Que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo"

¿Y qué pasaba con ese hombre? Que hacía ya treinta y ocho años que estaba enfermo. ¿Sabes?, hay varias formas de estar enfermo, hay varias formas de estar postrado; puede ser postración física, anímica, mental y hasta espiritualmente —puede ser conformismo, pesimismo, desánimo, o una enfermedad del espíritu de la persona, que le impide progresar en la vida y tener fruto abundante—. El hombre de esta historia aparenta estar postrado físicamente, pero vamos a ver más adelante en la lectura del pasaje bíblico que también está postrado anímicamente.

Además, no solo se enferman o se postran las personas en lo individual, sino también, hay matrimonios enfermos, hay finanzas enfermas, hay vida íntima sexual enferma, hay toma

de decisiones enfermas; en fin, la gama de todo lo que se enferma o se postra es enorme.

"Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?"

¡Esta frase me conmueve! "*Cuando Jesús lo vio...*" Me recuerda la noche cuando me convertí al Señor. Yo estaba drogado esa noche del sábado 10 de agosto de 1972. Cuando entré a ese lugar que se estaba predicando la Palabra de Dios, yo estaba completamente drogado; pero Jesús me vio, así drogado, el resto es una historia maravillosa!

Rescatemos aquí una frase llave: '*Jesús lo vio, y supo*'. Piensa en ti y repite esta frase: '*Jesús lo vio, y supo*'; piensa en tus problemas y repite esta frase: '*Jesús lo vio, y supo*'. Esta es una 'frase llave' para atraer la Presencia de Dios a tu vida.

La lectura continúa: "*Le dijo: ¿Quieres ser sano?*"

La buena noticia aquí es que Jesús 'te ve'... Y como Él 'sabe' lo que has pasado, toma la iniciativa y te pregunta: "*Quieres ser sano?*" ¡Sí!, es Jesús quien viendo tu condición te dice: «¿Quieres ser libre?... Yo te he visto, yo sé lo que has pasado y te hago una oferta: ¿Quieres ser sano?» ¡Qué cosa más maravillosa!

"Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien..."

Es aquí es donde uno se pierde, cuando uno piensa que "*no tengo quien*" nos ayude, quien responda por nosotros, quien nos tienda una mano.

¿Sabes?, para alguna gente esta actitud es como un resabio, pues se pasan la vida entera diciendo: «es que no tengo quien...» Y es que, ¿qué respondería normalmente una persona si Jesús se le acerca y le preguntara si quiere ser sana? «¡Claro que quiero ser sano!», respondería cualquiera.

Pero considera la respuesta de este hombre: "*...no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo...*" Estas son frases sintomáticas de personas que están ahogadas en la autocompasión: "*no tengo quién... entre tanto que yo... otro desciende antes que yo*". Son frases que muestran que la postración puede ser más que física, ya que puede ser mental, actitudinal y espiritual.

"Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda"

En respuesta a las excusas del hombre —no tengo quien me ayude, otros me han robado el puesto, otros me han quitado la oportunidad—, Jesús simplemente le ordenó: "*Levántate, toma tu lecho, y anda*".

Así que, quienquiera que seas tú, ¡levántate y anda! Esta es una frase que debe estar continuamente activando tu voluntad en la vida frente a cualquier enfermedad o estado de postración: ¡Levántate y anda!

Al considerar la palabra "*levántate*" en el texto bíblico, encontramos que se tradujo así en nuestras biblias del vocablo griego "*egeirō*", que significa: 'recopilar todas las facultades de la persona'. Esto significa que eres tú quien debe levantarse; no se refiere a que Dios te levante, sino a que, cuando tu recopiles y juntes todas tus facultades, tu voluntad, tu esfuerzo físico, tu ánimo, tus decisiones, entonces, ¡Dios te va a bendecir!

Además, el griego "*egeirō*" significa 'despertar' del sueño, o 'levantarse' de estar sentado o acostado, o de una enfermedad o de la muerte. Figurativamente el vocablo significa 'levantarse' de la oscuridad, 'levantarse' de la inactividad, o 'levantarse' de las ruinas.

Quizás tú no logras salir de las situaciones difíciles o de adversidad porque estás postrados en la inactividad, postrado en la ruina, postrado en el desánimo, postrado en la depresión, postrado en el pesimismo, o postrado en el fatalismo... Así que, "*levántate*" —"*egeirō*"—; reúne todas tus facultades, tu voluntad, tus pensamientos, tus emociones, tu espíritu, ¡y levántate!... Cuando tú hagas la acción de levantarte, ¡verás el poder de Dios respaldándote!

¡ERES HECHURA SUYA!

Tú eres hechura Suya, eres hechura de Dios. ¿Y por qué este tema? Porque pudieras sentirte hechura de la mala suerte, de la pobreza, de las enfermedades o de las malas experiencias de la vida; pero a ti no te han hecho, ni te han dado forma las malas experiencias que has tenido en tu vida, tú eres hechura de Dios en Cristo Jesús, si es que has confiado en Él. Considera este verso en la Carta a los Efesios escrita por el apóstol Pablo. Se lee:

*"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."
Efesios 2:10 RV60*

"Porque somos hechura suya"

Me gusta esa frase porque dice que "somos", no dice que seremos; y es que hay cosas que son para cuando estemos en el Cielo, en la gloria de Dios, o son para cuando Cristo venga; pero hay cosas que son en tiempo presente, son para ahora en tu vida y circunstancias.

Lo que tú eres en Dios, lo eres para hoy, no lo serás para algún día. No lo serás para cuando superes tus problemas, tus angustias, tus temores, tus fracasos; ¡no! Esta palabra está en presente continuo, y dice que somos hechura de Dios.

La palabra que se tradujo como "hechura" viene del vocablo griego "*poiēma*", que literalmente significa un 'producto'; pero no cualquier producto, sino uno que ha sido hecho a mano, al igual que una artesanía. Así que tú eres un "*poiēma*" en Cristo Jesús; fuiste hecho a mano por Dios en Cristo Jesús. Por lo tanto, no aceptes que las experiencias de la vida son las que le dan forma a tu personalidad, a tu autoestima, a tu auto imagen, ¡no! Quizás te han pasado cosas muy malas en la vida; pero, igual, sigues siendo un "*poiēma*" de Dios, un producto hecho por las manos de Dios en Cristo Jesús. Y por ello Él cuidará de ti.

"Creados en Cristo Jesús"

El texto también dice que fuimos "*creados en Cristo Jesús*", la palabra "*creados*" se tradujo del vocablo griego "*ktizō*", que literalmente significa 'fabricar algo'. En su forma original este vocablo es importante, porque a veces la vida nos estruja, nos golpea, y nos deja marcas, magulladuras y cicatrices; pero leemos en este verso, primeramente, que somos un "*poiēma*" de Dios —hechos por Su mano—, y luego añade que fuimos "*ktizō*" en Cristo Jesús —creados en Él—.

Sobre la forma en que fuimos creados, la Biblia dice: "*Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas*" (*Salmos 139:16 RV60*). Esto significa que tú, a pesar de lo que has vivido —de tus fracasos, injusticias, dolores, angustias y heridas—, tú todavía estás en el estado original en el que Dios te creó... ¡Y eso es hermoso!

"Para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano"

El texto continúa diciendo que fuimos creados "*para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano*". Esta frase tiene mucha importancia profética, pues nosotros no estamos bajo el poder de la buena o la mala suerte, nosotros no vivimos dependiendo de situaciones aleatorias de la vida, ¡no!, nosotros vivimos de acuerdo a lo que "*Dios preparó de antemano*" para cada uno.

Lo que se tradujo como 'preparar de antemano' proviene del vocablo griego "*proetoimazō*", que literalmente debe traducirse como 'montar de antemano', es decir, 'ordenar antes o prepararse antes'. ¡Me gusta eso! Dios 'ordenó y preparó' cosas de antemano para mí... ¡Aleluya!

Así que, el verso te dice que: eres un "*poiēma*" de Dios, "*ktizō*" en Cristo Jesús; Dios te creó en Sus manos, por lo que eres una artesanía de Dios y estás en el estado original en que Él te creó; y ahora, Dios "*proetoimazō*" cosas para tu vida... ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ahora bien, ¿qué implicación tiene esta verdad para ti? En primer lugar, que nada ni nadie tiene el poder de definir lo que tú eres; ya Dios lo definió en Cristo. Eres hechura Suya, creado en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que tú andes en ellas. Y, en segundo lugar, que no debes subestimar lo que eres; hacerlo, es pecar contra Dios

y su diseño para tu vida. Cuando tú te subestimas, y permites que la autocompasión y la lástima propia te inunden, estás afectando tu vida que es un producto hecho a mano por Dios.

"Para que anduviésemos en ellas."

El verso concluye con un encargo de Dios para ti: Descubrir en el diseño de tu vida las obras que Dios preparó de antemano para que andes en ellas.

Tú tienes que descubrir el propósito para el cual Dios diseñó el "*poiēma*" de tu vida, de tu destino; y descubrir también cuáles son las obras que Dios ha preparado de antemano para que andes en ellas. Debes cuidar de no meterte en situaciones, en relaciones, en decisiones, en negocios y en amistades que no son de Dios, y que te distraen del encargo de Dios de descubrir en ese diseño, en esa hechura, las cosas que Dios preparó de antemano para ti. Y ten por seguro que cuando las encuentres, y comiences a andar en ellas, encontrarás gran bendición.

¿CÓMO USAR BIEN TU ARADO?

En el texto bíblico que leeremos a continuación, el arado representa la decisión de seguir al Señor; pero también, en términos más amplios, representa el esfuerzo de vida de cada persona, ese sacrificio de abrir surcos en la tierra de nuestra vida con nuestros proyectos, con nuestros sueños y con aquellas cosas por las que luchamos. El texto se encuentra en el evangelio de Lucas. Se lee así:

*"Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios."
Lucas 9:62 RV60*

El verso inicia registrando que fue Jesús quien lo dijo; y la primera palabra fue: "*Ninguno*". Esta palabra merece nuestra atención, por cuanto significa que en esto no hay excepciones. Y lo que hemos leído en el verso aplica a personas de todos los estadios de vida, y de todas las condiciones sociales, económicas y educativas; y tiene un cumplimiento bueno o malo en todo individuo.

"Ninguno que poniendo su mano en el arado...". Esta es una frase muy gráfica. Yo pongo mi mano en mi arado todos los días; me levanto, busco de Dios, y pido Su bendición. No tengo empresas de este mundo, mi empresa es el Reino de Dios. Mi arado son la predicación de la Palabra y el plantar iglesias alrededor del mundo; pero también en mi arado están representados mis hijos, mi yerno, mi nuera, mis nietos, mis amigos, mis consiervos y mi iglesia local.

Mira que en el texto la palabra significativa está como escondida a los ojos de una lectura superficial; es un pequeño vocablo de apenas cuatro letras y es la palabra "*apto*". La aptitud es la capacidad para realizar una función, un trabajo o una acción. Aquí, Jesús está cuestionando la habilidad para usar el arado. Cuando Jesús dice "*ninguno*", está implicando que todos tenemos un arado; y que todos, de alguna manera, aramos en la tierra de nuestra vida, de nuestra historia y de nuestros escenarios. Así que todos tenemos un arado en las manos.

Por ello es que, lo que Jesús está cuestionando es la habilidad de usar bien el arado. El Reino de Dios es todo en nuestra vida: es nuestra comida, nuestra bebida, nuestra salud, nuestra historia, nuestro proyecto de vida; todo esto es vinculante con el Reino de Dios. Por ello, insisto, aquí el tema es ser o no apto en el uso del arado.

Ahora bien, ¿qué implicaciones tiene para nosotros los creyentes la frase 'poniendo la mano en el arado'?

Algunas implicaciones de poner tu mano en el arado en el Reino de Dios:

Entiende que arar es un trabajo de preparación para la siembra

Arar es el primer trabajo para la siembra. Generalmente, nosotros los creyentes, hablamos de siembra y de cosecha en todos los ámbitos, pero muy poco hablamos de arar. Sembrar y cosechar no es simplemente tirar semillas en la tierra. Para que tú puedas sembrar, y posteriormente cosechar, tú necesitas primero arar bien la tierra. Arar es el trabajo de preparación para la siembra, es la acción de remover la tierra, para luego colocar en ella la semilla. Tal vez tú no tuviste éxito en algunos de tus emprendimientos, porque no araste bien: Tenías buena semilla y buena tierra, y la oportunidad era buena; pero no araste bien, pues no hiciste surcos profundos. Y este trabajo de arar, en preparación para la siembra, es sumamente importante según nos lo dice Jesús.

Si no siembras ni cosechas bien, es porque no estás usando bien el arado

Me refiero a estar haciendo malos surcos; y te pregunto: ¿estás haciendo malos surcos? Porque, hacer surcos cuesta. Y me da la impresión de que es la peor parte de todo el proceso; porque sembrar es solo colocar las semillas, echar un poco de tierra encima y más tarde regarla; pero abrir surcos, es romper la tierra endurecida.

Presta atención al consejo de Jesús de 'no mirar hacia atrás'

Jesús dice que el que pone su mano en el arado, pero mira hacia atrás tiene un problema. Esto me dice que, si al arar estás mirando hacia atrás harás surcos torcidos o harás surcos poco profundos, porque tu intención no está del todo enfocada, estás viendo hacia otro lado y no estás con toda intención usando bien el arado. También puede suceder que al mirar atrás hagas tropezar tu arado... ¿Fue culpa de Dios o fue que Él te abandonó para que no pudieras hacer bien el surco? ¡No!, sino que, no te concentraste ni te enfocaste en la acción primaria de arar.

Si usas mal el arado, no eres apto para el Reino de Dios

El verso dice que si usas mal tu arado no eres "apto" para el Reino de Dios, es decir, para heredar las bendiciones. Lo que se tradujo como "apto" se traduce de los originales en griego del vocablo "*Euthetos*", que literalmente significa 'bien colocado'. Esto tiene sentido; porque si pones tu mano en el arado, pero estás viendo hacia otro lado o hacia atrás, no podrás hacer bien tus surcos y, por lo tanto, no estarás bien colocado en el terreno de tu vida. ¿Quién puede estar bien colocado, si se la pasa viendo hacia un lado o hacia atrás? "*Euthetos*" también quiere decir 'apropiado', si tú estás mirando hacia atrás significa que no estás haciéndolo apropiadamente, es decir, que no estás encajando bien en la situación.

Si pensamos en el vocablo "apto" desde el punto de vista de nuestro idioma, significa: idóneo, hábil y útil. De ahí que, si tú no estás haciendo buen uso de tu arado y no estás haciendo buenos surcos, no eres idóneo, no eres hábil y mucho menos eres útil.

¿Necesitas unción para usar bien tu arado?

Pregúntate primero, ¿dónde está puesto tu arado ahora mismo? En tu trabajo; bien, pero no le pidas al Señor que te bendiga con permanencia en tu trabajo, si tú no estás usando bien tu arado allí; si estás siendo perezoso y superficial, no terminas lo que empiezas, y no atiendes bien las instrucciones.

No le pidas al Señor que te bendiga, porque quién debe arar eres tú; Dios va a bendecir tu siembra y tu cosecha, pero quién tiene que mover el arado y hacer buenos surcos eres tú. Puede ser que estés haciendo malos surcos en tu casa, con tus hijos, con tu cónyuge; y si tú has arado mal la tierra de tu relación conyugal, aunque ya hayas pedido perdón, pide perdón una vez más porque no araste bien esa tierra. Pueda que te preguntes «¿por qué es tan indiferente mi cónyuge, y me contesta entre dientes, y hasta se aparta de mí?» ¿No será porque has hecho malos surcos y has arado mal esa tierra? Pídele perdón a tu cónyuge; porque el Dios de la Biblia es un Dios de oportunidades, y te aseguro que si eres sincero Él te va a bendecir.

¿CÓMO ARREBATAR TU BENDICIÓN?

Probablemente, que debas 'arrebatar', no es la forma como tú has pensado que tendrás tu bendición. Y es que, a veces solo hay que quedarse quieto y recibir la bendición; porque así de bueno es Dios; pero otras veces es necesario 'arrebatarla', y eso implica ejercer una cierta 'violencia' en el mundo espiritual.

'Arrebatar' es una palabra gráfica, que de alguna manera entraña alguna violencia. Quién habló de 'arrebatar' fue precisamente nuestro Señor Jesucristo; en el evangelio de Mateo se registra así:

"Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan."

Mateo 11:12 RV60

El reino de los cielos se refiere a toda nuestra provisión; es sanidad, liberación, perdón, vida eterna, restauración de relaciones; es donde tenemos toda nuestra fuente de provisión, a todo nivel.

En el verso leemos que es Jesús quién introduce el término 'violencia'; y quizás tú no estás acostumbrado a pensar en términos de violencia, pero hablando del mundo espiritual implica una acción para penetrar en la bendición que está asignada para ti. Es por ello que el Señor Jesús dice que el reino de los cielos sufre violencia, y añade que *"los violentos lo arrebatan"*.

De ahí que, Jesús introduce dos vocablos que son importantes para poder obtener nuestra bendición: *"violencia"* y *"arrebatan"*. Revisemos cada uno de ellos.

Acerca de los vocablos *"violencia"* y *"arrebatan"*

El vocablo *"violencia"*. Se traduce del griego *"biazō"*, que literalmente significa: 'forzar algo', es decir, 'presionar o sufrir violencia'. A veces uno tiene que presionar para recibir la bendición, y no solo decir "Dios, yo confío en ti". Esto está bien,

porque hay que expresar nuestra confianza en Dios; pero hay situaciones en las que, además, hay que 'arrebatar, ejercer violencia, forzar'. Y es que, hay cierto tipo de problemáticas o cierto tipo de bendiciones que requiere, esa acción "*biazō*" para hacer violencia, es decir, para arrebatar, para forzar, para presionar.

El otro vocablo, "arrebatan". Lo que se tradujo como "arrebatan" viene de los originales, del griego "*harpazō*" que se traduce como cómo 'atrapar, arrancar, tirar, tomar por la fuerza". De ahí que, hay cosas que habrá que atraparlas, arrancarlas y tomarlas por la fuerza.

Yo he encontrado que en el mundo espiritual hay algunos niveles de bendición para mi vida y ministerio en los que he teniendo que hacer un efecto "*harpazō*", es decir, que he tenido que forzar, presionar y hacer violencia, que he tenido que arrebatarlo, atraparlo, arrancarlo, tirarlo y tomarlo por la fuerza. John MacArthur —quien es mi figura más icónica en el ministerio, leo sus libros, oigo sus prédicas constantemente, y tengo su Biblia comentada— sobre este texto dice: «El sentido de este versículo debe ser entendido de la siguiente forma: El reino avanza implacablemente, y solamente los implacables encuentran su camino a él.» ¡Esto es poderoso!

Así que, a veces tienes que ser absolutamente implacable tomando una bendición. Y aunque el diablo te esté diciendo que no lo mereces, o tu propia culpabilidad te dice que no lo mereces, o la fragilidad de tu fe te dice que Dios te ha dado la espalda, tú tienes que volverte implacable, y hacer violencia espiritual, y arrebatar tu bendición.

Ahora bien, ¿cómo arrebatar esa bendición que necesitas? Te propongo cuatro formas.

¿Cómo arrebatar esa bendición que necesitas?

Recíbela

Primero, recibe la bendición. Si tú no la recibes en tu corazón y en tu espíritu, aunque otros la crean para ti, no pasará de ahí. Por ejemplo, cuando se imparte una palabra profética, tú debes apropiarte de ella y recibirla.

Créela

Porque tú puedes recibir tu bendición, pero todavía no creerla. Un buen ejemplo de esto es cuando a Sara, la esposa de Abraham, se le dice —cuando tenía casi cien años de edad— que va a tener un hijo. Ella se ríe con incredulidad; recibió la palabra, pero había incredulidad en ella. Por eso es que, la manera en que tú debes arrebatar tu bendición es: primero recíbela, y luego créela. No hay nada imposible si puedes creer.

Declárala

Esto implica hablar de tu bendición con tu boca. Hay bendiciones que debes declarar aun antes de recibirlas. Yo así lo entiendo y así lo practico; cuando estoy pidiendo algo, lo recibo en mi espíritu, lo creo en mi corazón y comienzo a declararlo. Yo declaro que esa bendición viene en camino, que ya cuento con ella, y se lo cuento a mis amigos, a mis consiervos y a mi familia. Quizás tú ya has recibido y has creído en tu bendición, pero todavía no la has declarado porque piensas que quizás no pasará, hay incredulidad en tu corazón. Así que, desecha esa incredulidad, y declara esa bendición para tu vida.

Defiéndela

¿De quién hay que defender la bendición dada por Dios? De la incredulidad de otros y de los ataques del Enemigo —porque el maligno te va a decir que no es para ti, y te dirá que eso es un cuento y que no va a suceder—. Entonces, tú tienes que defender esa bendición por la cual tú has hecho violencia y has arrebatado. ¿Y cómo sabes que ya la has arrebatado? Cuando la recibes, la crees, la declaras y la defiendes.

¡CORRER PARA GANAR!

35

"¿No se dan cuenta de que en una carrera todos corren, pero solo una persona se lleva el premio? ¡Así que corran para ganar!"

1 Corintios 9:24 NTV

Es el Dios de la Biblia, a través del apóstol Pablo, quien nos dice que no se trata solo de correr, sino de hacerlo de la manera apropiada.

Hay gente que se conforma con haber hecho el esfuerzo, pero no es suficiente; además de hacer el esfuerzo, también hay que desear tener frutos, hay que desear tener una abundante cosecha.

Mi papá era empresario, él falleció a los 56 años de edad y la empresa que tenía se perdió. Entonces, ¿los hijos de don Andrés teníamos que quedarnos satisfechos solo porque él se empeñó toda la vida en su empresa y con haberse esforzado fue suficiente? Yo digo no; fue penoso haber visto un esfuerzo de vida perderse, pero me negué a conformarme.

En este verso, el apóstol Pablo nos enseña a no conformarnos con solo correr en la vida cuando dice: *"¡Así que corran para ganar!"*

Por lo tanto, no te conformes ni te consueles con algo que no es de Dios para tu vida. Dios quiere que te esfuerces, pero no solo por el esfuerzo mismo, sino para que obtengas un resultado y un provecho, para que recojas una cosecha y participes de su fruto.

Mira como lo propone el apóstol Pablo: *"¿No se dan cuenta...?"* Y es que hay gente que vive así; como que no se dan cuenta de que hay promesas de Dios que se pueden activar, y que hay poder de Dios que una vez que se activa puede hacer la diferencia en su vida, en su escenario y en su historia; para que en lugar de dejarles como legado un montón de deudas a sus hijos, pueden dejarles algo que valga la pena y que sea motivo de alegría y de orgullo para ellos.

Ahora bien, la gran pregunta es: ¿Cómo correr para ganar? Te ofrezco tres maneras:

¿Cómo correr para ganar?

Corre,

Pero en el camino de los 'Mandamientos de Dios'

Esto es importante, porque no podemos hacer con nuestra vida lo que nos da la gana; a veces hasta contraviniendo los Mandamientos de Dios, y aun así esperando que Él nos bendiga. ¡No!, tú tienes que aprender a 'correr para ganar'; y lo primero, y absolutamente prioritario, es correr en el camino de los Mandamiento de Dios. Sobre esto se lee en el Salmo 119:

"Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón."

Salmos 119:32 RV60

Y tú, ¡claro que necesitas la inspiración del Espíritu para correr! Y eso es algo que estás recibiendo a través de este libro: la inspiración y el ensanchamiento en tu corazón para que tú, en lugar de estar corriendo por caminos equivocados —de malas asociaciones de vida, de proyectos sin la bendición de Dios—, corras, pero por el camino de los Mandamiento de Dios establecidos en Su Santa Palabra, La Biblia.

Corre,

Pero en el 'Nombre de Dios'

Seguramente tú has corrido; pero, ¿en nombre de quién? Quizás lo hiciste en nombre de un título universitario o de amistades y conexiones sociales o profesionales que tenías, o quizás en nombre de un partido político, o en nombre de tus habilidades, de tu carisma, de tus dones o tu personalidad; pero, ¿sabes?, nada de eso te sirve. Tú tienes que correr, pero correr en el Nombre de Dios, en el Nombre de Jesús.

Si vas a orar, o si vas a hacer algo, o si vas a impartir o a enviar una palabra debes hacerlo en el Nombre de Dios, en el Nombre de Jesús, porque ese es el Nombre que activa el poder de Dios. Una declaración por sí sola no tiene poder; adquiere poder, y se impregna de poder, cuando es una declaración de una palabra o de una promesa que se hace en Nombre de Jesús.

Jesús les dijo a sus discípulos: *"Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis..."* (Juan

16:24). También el proverbista bíblico nos habla de hacer las cosas en el Nombre de Dios cuando escribe:

*"Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado."
Proverbios 18:10 RV60*

¿Quién va a ser levantado? El que toma el Nombre de Jehová, y corre con ese Nombre. El verso nos dice que ese Nombre es una torre fuerte; un lugar para defenderse de los enemigos y adversarios en tiempos de guerra.

Para ti, el Nombre de Dios también es una torre fuerte; y debes correr y actuar en la vida con en ese Nombre por delante. Otra versión de la Biblia lo dice así: *"El nombre del Señor es una fortaleza firme; los justos corren a él y quedan a salvo"* (NTV).

Corre, Pero en la 'Unción de Dios'

*"El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán."
Isaías 40:29-31 RV60*

El Dios de la Biblia es un Dios que "da"; da esfuerzo y multiplica... ¡Recíbelo ahora mismo si estás débil!

Leemos en el texto que unos "se fatigan y se cansan" y otros "flaquean y caen"; "pero" —y destaco este pero divino— *los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas*". ¡Esta es una unción! Es la unción para correr, y no cansarse; para caminar, y no fatigarse.

Así que, ¡corre en los Mandamiento de Dios, en el Nombre de Dios y en la Unción de Dios!; y corre para ganar.

SALUDOS QUE ACTIVAN BENDICIONES

"Y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo."

Lucas 1:40-41 RV60

Este fue un saludo que activó el poder de Dios; activó un milagro, una bendición. Este texto bíblico nos da la base para entender que con nuestros saludos se activa una unción que puede provocar bendición en personas, situaciones, circunstancias y escenarios que así lo estén necesitando. María saludó a Elizabeth, esto es algo normal y natural, hasta aquí no hay nada espiritual; pero el texto añade que cuando Elisabet "oyó" el saludo, la criatura saltó en su vientre. Podrías pensar que eso es normal, porque los niños saltan en el vientre de la madre, y no hay nada milagroso en eso; pero el verso dice que Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y eso fue por la activación del poder de Dios con un saludo.

El Señor nos insta a hacer eso. Y tú podrías pensar que esto sucedió porque se trata de la virgen María y de Juan el Bautista —quien se encuentra en el vientre de su madre—; pero mira la instrucción de Jesús a sus discípulos, tal como se lee en el evangelio de Mateo:

"Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis. Y al entrar en la casa, saludadla. Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; más si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros."

Mateo 10:11-13 RV60

¿Qué nos está diciendo? Que no se trata de que vamos a andar malgastando bendiciones en situaciones que no lo ameritan, o lanzando bendiciones a personas que tienen puesto un escudo repelente hacia lo de Dios, sino, la instrucción de Jesús dice que en cualquier lugar donde entraran los discípulos tenían que informarse; y esto tiene que ver con conocimiento y

discernimiento porque la bendición no se bota ni se malgasta en situaciones donde Dios no va a bendecir.

Dice el verso: *"Informaos quién en ella sea digno, y posad allí"*; esto nos habla de la importancia de saber con quién uno se mete y con quién uno se lleva. El verso termina diciendo: *"Y al entrar en la casa, saludadla. Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; más si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros"*. Esto significa, que no en todos los casos se va a activar la bendición; porque hay personas que han creado un blindaje de indignidad y no quieren nada con Dios. Pero la instrucción sigue siendo la misma: *"Al entrar en la casa, saludadla"*. Otra versión de la Biblia traduce este mismo texto como: *"Y al entrar a la casa, den su bendición a los que allí viven"* (NVB).

Debemos, entonces, dejar de saludar inconscientemente. Nuestros saludos deben dejar de ser rutinarios; debemos acostumbrarnos a saludar con la intención de activar bendiciones, milagros y el poder de Dios.

Algunos saludos que activan bendiciones:

«Bendiciones inesperadas»

¿De dónde nace este saludo? De boca del profeta Isaías:

"Hiciste portentos inesperados cuando descendiste; ante tu presencia temblaron las montañas. Fuera de ti, desde tiempos antiguos nadie ha escuchado ni percibido, ni ojo alguno ha visto, a un Dios que, como tú, actúe en favor de quienes en él confían."
Isaías 64:3-4 NVI

¡Qué hermoso!: *"Hiciste portentos inesperados"*. Nosotros, en nuestra limitación, quizá nos preguntemos: ¿Cómo vamos a pedir todo lo que realmente debemos pedir? Pero Dios hace "portentos inesperados".

El profeta Isaías nos dice que vendrán «bendiciones inesperadas», por rumbos inesperados, por vías inesperadas y en situaciones inesperadas, porque Dios está actuando en favor de quienes confían en Él. Quizá pensando en eso seguramente se escribió que Dios *"es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos"*

(Efesios 3:20); o que Dios nos "sale al encuentro con bendiciones" (Salmos 21:3) inesperadas.

Entonces, usemos este saludo: «Bendiciones inesperadas».

«Ángeles alrededor»

¿Dónde encontramos este saludo? En la Carta a los Hebreos. Se lee así:

"¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?"

Hebreos 1:14 NVI

¿Tú vas a heredar la salvación? Entonces, hay ángeles alrededor de ti. Este es otro saludo poderoso, basado en la definición bíblica de los ángeles y de su función entre nosotros los humanos.

También podemos basar este saludo en un verso en el Salmo 34, que se lee así:

"El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende."

Salmos 34:7 RV60

Así que, saludemos a otros diciéndoles: «Ángeles alrededor».

«Cercos de protección»

Otro saludo que podemos usar es «Cercos de protección». Lo encontramos en el libro de Job. Se lee así:

"¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra."

Job 1:10 RV60

En este verso, Satanás describió el estado de bendición de Job delante de Dios, como un 'cerco de protección'; y que yo suelo llamar: 'triple anillo de protección' o 'triple cerco de protección'. Con Su protección, Dios cercó a Job, y también cercó su casa —que es su familia—, y cercó sus bienes de tal

manera que se aumentaron milagrosamente. Así que, este es otro buen saludo: Hermano, «Cercos de protección».

«¡Bendecido viernes!» (aplicado a cada día)

Y para cerrar, consideremos otro buen saludo que me dieron hace unos días. Me dijeron: «Bendecido viernes, pastor».

Yo sentí una gran unción en ese saludo. Te invito a tomar este saludo, y aplicarlo a cada día de la semana. Es tan corto, ipero tiene tanta unción!, que conviene usarlo. Este es un saludo que pienso seguir usando.

¡NO SEREMOS CONSUMIDOS, SEREMOS RENOVADOS!

Hay tantas cosas que pueden consumirnos; la mente y las emociones pueden consumirnos por dentro, los cuerpos pueden consumirse por la enfermedad, las economías también pueden consumirse, así también las relaciones. Este es un tema hermoso y poderoso porque propone que no seremos consumidos, sino que, seremos renovados.

Dilo para ti: «No seré consumido, seré renovado.» Puedes decirlo pensando en tu casa, en tus economías, en tu cuerpo. Esta declaración tiene unción, tómalala como una llave profética. Así que, cuando tú enfrentes algún problema, o una dificultad, o algo que venga a oprimirte y atemorizarte, declara esta llave profética: «No seré consumido, seré renovado.» Esta declaración es también un escudo que cubre el pecho de una persona, justo allí dónde están sus órganos vitales. Así que, toma esta frase para poner un escudo de protección a tu vida, a tu familia, a tu trabajo, etc.

¿De dónde sale este tema? Del libro de Lamentaciones, en el Antiguo Testamento; de la autoría del profeta Jeremías. Este libro se llama así porque es una serie de lamentos —¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!— que levanta el profeta por la tragedia nacional que le sobrevino al pueblo de Judá al ver desgarrada su nación. Alguna de su gente —profesionales, funcionarios y de alta alcurnia— fueron llevados por la fuerza a Babilonia en donde vivieron en cautiverio por 70 años. Los que quedaron en Jerusalén eran los pobres de la tierra que no tenían sustento. Es en este contexto que el profeta Jeremías escribe a manera de declaración, llena de gran unción, lo siguiente:

*"Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad."
Lamentaciones 3:22-23 RV60*

Revisemos detenidamente algunas frases de este texto bíblico.

"Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos"

Me llama la atención la frase "*no hemos sido consumidos*", porque que no está puesta ni en pasado ni en futuro, sino en una especie de presente continuo. Como algo que está pasando constantemente hasta el momento en que el profeta lo está declarando. ¿Qué significa eso para nosotros? Qué hay Alguien que siempre ha estado rodeándonos y protegiéndonos en nuestros peores momentos, en nuestras peores horas; Alguien que ha estado ante las calamidades más grandes, ante las mayores pérdidas, y ante las más graves enfermedades. En cuantas cosas hemos pasado tú y yo, ¡allí ha estado Jehová! ¡Y cómo conforta el alma saber que Dios ha estado con nosotros y que nunca nos abandonó!

La frase "*no hemos sido consumidos*" significa que aunque has pasado de todo, sigues aquí, vivo, respirando y disfrutando de los cuidados y de la misericordia de Dios. Pudiste haber sido consumido por un accidente de tránsito, por una pérdida total de tus finanzas, o por una enfermedad; pudiste haber sido consumido por tantas cosas malas que pasan todos los días, pero no lo fuiste. ¿Y sabes?, la mayor garantía que tú tienes, aparte de la Palabra de Dios en tu vida, es que hasta aquí no has sido consumido. ¡Sí!, hasta el día de hoy y hasta este momento, aunque has tenido dificultades y las tienes aun ahora, no has sido consumido; y es porque nunca lo serás, ya que Jehová se encargará de que si pasas por el fuego no te quemaras, ni la llama arderá en ti; y si pasas por las aguas, estas no te anegarán.

¡Maravillosa frase!: "*por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos*"; y por si fuese poco el texto añade otra frase con el mismo peso:

"Porque nunca decayeron sus misericordias"

Mira que todo está sostenido en la misericordia de Dios. Y el profeta está haciendo dos grandes declaraciones; la primera, es una especie de presente continuo de ser librados, de ser consumidos; y la segunda, es la razón de la siempre presente misericordia divina.

"*Nunca decayeron sus misericordias*"; esto nos habla de algo que está establecido desde el pasado, es decir, que no somos consumidos porque la misericordia de Dios nunca decae; y esto es porque «en el Cielo no hay crisis, solo hay planes».

Dios solo tiene cosas buenas para nosotros todo el tiempo, pues nunca decaen sus misericordias.

Busqué en el Diccionario de la Lengua Española la definición de la palabra 'decaer', y significa: 'ir a menos, perder parte de las condiciones o de las propiedades que constituyen la fuerza, la bondad, la importancia o el valor'. ¿Qué nos está diciendo el texto bíblico cuando afirma que no decayeron las misericordias del Señor? Que sus misericordias nunca se vienen a menos; y tampoco se pierden las condiciones, las virtudes, las unciones; ni se pierden la fuerza, la bondad y el poder de Dios en nuestra vida. ¿Sabes?, todo esto es un buen argumento para orar; tú puedes decirle a Dios: «Señor, yo vengo a buscar una respuesta para subir las ventas en mi negocio, para tener paz en mi hogar, para tener provisión en mi futuro, para lograr un buen desempeño en mi trabajo, o para tener sanidad en mi cuerpo; y vengo, Señor, porque 'nunca decayeron Tus misericordias'.

Vale la pena notar que la frase comienza con el vocablo "nunca"; el cual abarca pasado, presente y futuro. Si la frase solo dijera que "no decayeron sus misericordias", sería algo del pasado, de un momento en la historia; pero al agregar de entrada la palabra "nunca", está hablando en términos absolutos del pasado, del presente y del futuro. ¡Qué poderoso! Y es que, nuestro Dios no cambia, no importa lo que esté pasando en nuestra vida.

"Nuevas son cada mañana [sus misericordias]"

El texto continúa diciendo: "Nuevas son cada mañana", refiriéndose a las misericordias de Dios. Constantemente les digo a las ovejas en la iglesia, que Dios no nos alimenta con comida recalentada; y lo que quiero decir con esto es que Dios siempre nos trae bendición fresca.

Mira que la palabra utilizada no fue 'misericordia' sino 'misericordias', dándole una amplitud todavía mayor a la expresión. Y la frase "nuevas son cada mañana" indica un proceso divino de renovación de Su misericordia, para cada persona, en cada necesidad, cada día. Esto significa que, si Dios sana tu cuerpo, no es que le está quitando la salud a otro para dártela a ti; o que, si Dios bendice tu negocio, no es que va a quitarle a otro para dártelo a ti; sino, significa que Él renueva cada mañana la porción de misericordia para cada

persona; hay pues, cada día, una misericordia que es tuya y lleva tu nombre.

"Grande es tu fidelidad"

El texto cierra diciendo "grande es tu fidelidad"; a manera de punto final. ¡Esto es poderoso! Es el fundamento firme sobre el cual nosotros podemos esperar en Dios.

"*Fidelidad*" significa puntualidad y exactitud en la ejecución de algo. Es decir, que Dios va a ser puntual y exacto en el manejo de tu vida. Así que, ¡no temas! Dios no va a llegar temprano ni tarde, Él llegará a tiempo; y va a llegar con puntualidad, para hacer con exactitud la obra que tú estás necesitando de Él.

SOSTENIDOS COMO VIENDO AL INVISIBLE

Parece poco usual este tema, ¿no es cierto? Parece un título poco convencional, casi sacado de la fantasía; pero no es así, es un tema sacado estrictamente de la Biblia, la Palabra de Dios. Lo leemos en la Carta a los Hebreos; se lee así:

*"Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible."
Hebreos 11:27 RV60*

Aquí se está hablando de Moisés, quien es perseguido por el imperio, por el sistema político de su época. Pues, aunque Moisés creció y se educó en la corte de faraón, por ser hijo adoptivo de la hija de faraón, él renunció a todos sus privilegios (riqueza, herencia, estilo de vida) y se fue de Egipto con su pueblo, sin temer a la ira del rey. Pero, ¡atención!, lo hizo *"porque se sostuvo como viendo al Invisible"*.

La Biblia registra la vida de Moisés, enfrentando la adversidad, enfrentando persecución, enfrentando situaciones sumamente complicadas; igual puedes hacerlo tú, no temiendo las enfermedades, no temiendo la pobreza, no temiendo la pérdida de trabajo, no temiendo nada que pueda inquietarte. ¿Y cómo podrás lograrlo? Solo si te 'sostienes como viendo el Invisible'.

Quiero revisar detenidamente algunas expresiones que aparecen en este verso bíblico.

¿Qué significa la expresión "se sostuvo"?

'Sostenerse' es una palabra importante; en un lenguaje gráfico da la idea como de un apoyo, como cuando uno va bajando unas escaleras y se toma por el pasamanos, o va caminando y está a punto de tropezar y busca en qué sostenerse. Aquí se lee: *"se sostuvo"*; y se tradujo, en nuestras biblias en español, como "haberse sostenido", partiendo del griego *"kartereō"*, que literalmente se traduce como: ser fuerte,

firme, ser paciente; es decir, que puede traducirse como: soportar, mantenerse soportando pacientemente. Y sabiendo esto, definitivamente advertimos que necesitamos este efecto "kartereō" en nuestra vida. "Kartereō" es una capacidad espiritual que Dios nos da para mantenernos firmes, serenos, pacientes, en fe; es una unción que uno puede recibir, para revestir uno su debilidad, sus dudas, sus luchas, sus miedos, sus inseguridades, sus fragilidades.

Quiero soltar esa unción "kartereō" sobre ti; una unción que te permitirá sostenerte; es decir, que te permitirá soportar con firmeza y mantenerte fuerte, tener paciencia y no dejarte abatir, ni en tu mente ni en tu ánimo. Es el efecto de la unción "kartereō", que sostuvo a Moisés en el desierto y te sostendrá a ti en medio de la adversidad, para salir adelante.

¿Qué debe significar para ti la expresión 'Sostenerse como viendo al Invisible'?

Exactamente, ¿qué debes hacer tú, además de recibir esa unción "kartereō", para sostenerte firme? Déjame explicarte lo que debe significar para ti la expresión 'sostenerse como viendo el Invisible':

Número uno, 'Sostenerse como viendo al Invisible' Significa poner tus ojos en Cristo, no en ti mismo

Creo que la gente que se abate con los problemas es porque se ven demasiado a sí mismos. ¡Claro!, si uno se observa mucho a sí mismo, ¿qué es lo va a encontrar? Debilidad, miedos, fragilidad, dudas, incertidumbre, etcétera. Entonces, es importante que quites la mirada de ti mismo. Esto es algo que el Señor me lo enseñó desde muy joven en la fe cristiana; que frente a los problemas de la vida no debo estar observándome a mí mismo, como quien dice, para ver qué capacidades tengo o no tengo.

En esta misma Carta a los Hebreos encontramos lo que debes hacer: "*Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe...*" (12:2 RV60). Entonces, lo primero que tienes que dejar de hacer, es estar obsesionado contigo mismo; obsesionado con lo que no tienes, con lo que te falta, con tu impotencia, con tu incapacidad. Eres un ser humano, una frágil

criatura, eres un “vaso de barro” —dice literalmente la Escritura—; entonces, no tiene sentido que estés viendo un vaso de barro quebradizo, cuando puedes poner tus ojos en la Roca sólida que es Cristo Jesús

Número dos, 'Sostenerse como viendo al Invisible' Significa poner tus ojos en Cristo, no en tu tempestad

No sé si lo vas notando, estoy comenzando desde adentro hacia afuera. Lo primero, “no te obsesiones viéndote a ti mismo, mira a Cristo”; ahora, saliendo de la esfera de tu persona, ‘tú tempestad’, lo que está pasando alrededor de ti. Tienes que quitar los ojos de la tempestad a tu alrededor y, de nuevo, poner tus ojos en Cristo.

¿Qué fue lo que hizo que Pedro se hundiera cuando caminaba sobre las aguas a invitación del Señor Jesús? Lo leemos en el evangelio de Mateo: *“Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!” (Mateo 14:28-30 RV60)*

A la invitación del Señor, Pedro comenzó a caminar sobre las aguas; esto desafió todas las leyes que nosotros conocemos. Pero al ver los vientos y la tempestad, al apartar su mirada de Jesús, comenzó a hundirse. Mientras tenía su mirada puesta en Jesús, estaba caminando sobre las aguas. Lo mismo sucederá contigo; si tú mantienes tus ojos puestos en Jesús, entonces podrás caminar sobre las aguas de tu tempestad. Pero si quitas los ojos de Jesús, comenzarás a hundirte en los miedos, en las angustias, en la depresión, en los enojos, y toda esa vorágine de tempestad que, literalmente, te va a succionar.

Número tres, 'Sostenerse como viendo al Invisible' Significa prestar oído a las Palabras de Cristo, no a la voz de tus miedos

El miedo habla, ¡claro que sí!; el miedo tiene una voz muy profunda. ¿Donde aparece el miedo? Con la primera persona,

Adán; por miedo fue a esconderse de Dios. No pudo afrontar lo que estaba pasando, y fue a esconderse; cuando Dios vino a buscarlo, Adán le confiesa: "*Tuve miedo*".

El miedo nunca te va a dar un buen consejo; el miedo te va a aconsejar huir, haciéndote creer que la cosa se va a poner peor; el miedo te va a convencer que de esa enfermedad te vas a morir; el miedo te va a decir que te vas a empobrecer de tal manera que lo vas a perder todo; el miedo te va a decir que una crisis global es el fin de todas las cosas. Por ello es importante desoír la voz del miedo. Pero, ¿cómo logras acallar la voz del miedo?; oyendo las palabras de Jesús. Acerca de sus palabras, es Jesús mismo quien nos dice: "*Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida*" (Juan 6:63b RV60).

Así que, cuando te sientas abatido, confundido o atormentado, ve rápido a la Biblia a buscar las palabras de Jesús; y encontrarás que Sus palabras son como un buen ungüento —que a la primera frotada ya sientes el bienestar—, y experimentarás la manifestación de Su poder.

Número cuatro,

'Sostenerse como viendo al Invisible'

Significa construir decisiones de fe en Cristo, no en las sugerencias del maligno

El maligno te va a dar sugerencias, porque él se las da de experto consejero —y lo hace porque hay muchos que le prestan oídos—. Satanás incluso quiso aconsejar a Jesús cuando comenzaba su ministerio; se le acercó para darle consejos.

Pero lo que tú necesitas es, más bien, tomar decisiones de fe en Cristo, y no en las sugerencias que el maligno te haga. Comienza con decisiones sencillas en los diferentes ámbitos de tu vida; lo importante es que afrontes la vida tomando decisiones de fe en Cristo, para lo cual tendrás que negarte a oír las voces del maligno.

DIOS SUSTENTA TU SUERTE

¡Qué hermoso, ¡Dios sustenta tu suerte!! Hay dos maneras de concebir la suerte: una, al estilo del mundo —la buena y la mala suerte—; y la otra, se refiere a tu destino: Dios sustenta tu destino, tu historia y tus circunstancias de vida. Con esto tiene que ver este tema; y el verso bíblico que lo respalda se encuentra en el libro de los Salmos. Se lee así:

*"Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte."
Salmos 16:5 RV60*

Hay palabras en este texto que tienen una riqueza y un significado muy profundo. Las revisaremos detenidamente.

Dios es tu "porción"

Lo primero que dice este verso, es que Dios es tu "porción". Me gusta la palabra 'porción'; y es que suena como la parte que le sirven a uno en el plato —la imagino como una porción muy generosa—.

Lo que se tradujo como "porción" en este verso proviene, en los textos originales, del hebreo "*menâth*", que significa 'una asignación'. Nos está diciendo, entonces, que Dios mismo es 'una asignación' para nosotros. Pero mira, ¡qué interesante!; y es que esta 'asignación', puede ser por cortesía, por ley o por providencia. De ahí que, Dios es nuestra porción y asignación por cortesía, porque Dios es amable con Sus hijos; por ley, porque está como promesa y palabra para nosotros, y; por providencia, porque Él siempre está haciendo provisión para nosotros.

Quizá nosotros no pensaríamos definir a Dios como nuestra porción o asignación, pero eso es lo que Su Palabra nos dice; y no solo eso, ya que el texto añade "y mi herencia".

Dios es tu "herencia"

Una herencia, obviamente, es un legado que puede ser material o inmaterial; pero en términos generales, cuando uno piensa en

herencia, piensa en cosas tangibles. El vocablo del cual se tradujo la palabra 'herencia', viene del hebreo "*chêleq*", que se puede traducir también como una asignación, o como una herencia, una parte, o una porción. Básicamente, está indicando la misma idea anterior de asignación, solo que ahora le está dando dimensión haciéndola más amplia. Los vocablos "*menâth*" y "*chêleq*" tienen familiaridad; hablan de porción y de herencia.

Pues bien, para esa necesidad que tienes ahora, tienes una porción y una herencia ya asignada. Y déjame decirte algo más: Dios no le va a quitar a otro, para darte a ti; si Dios bendice a otro, tú no te preocupes, porque tu porción no menguará; tu porción es tuya, pues ya te fue asignada. Yo suelo decir a las ovejas: «Tu porción lleva tu nombre»; y es que hay una porción para cada uno. Hay una porción que es para mí, y no porque Dios me prefiera o que vaya a dejar a otros sin su porción, ¡no!, sino, porque es la porción de Dios para René; y es exactamente lo mismo contigo.

Hay una porción que lleva tu nombre; si tú no la apropias, pues allí se quedará. Pero déjame darte un consejo: no te sientas mal por decirle al Señor en tus oraciones: "Yo recibo mi porción, sé que hay una porción que lleva mi nombre"; tú háblale a Dios de tus necesidades; de orden familiar, de cuentas por pagar, o un tema de salud, etcétera; tú dile al Señor que recibes tu porción, la asignación que lleva tu nombre, y dile también: «Señor, desde ya te doy gracias; y la recibo anticipadamente porque yo sé que Tú tienes mi porción, mi herencia, mi asignación.»

Dios "*sustenta*" tu suerte

Este versículo es tan corto, pero tan poderoso y lleno de bendición. Continúa diciendo: "*Tú sustentas mi suerte*". La palabra "*sustenta*" se tradujo del hebreo "*tâmak*", que significa 'mantener', y por implicación: ayudar, sostener arriba algo o alguien, retener como para que algo no se pierda, y permanecer algo arriba. Es importante entender el significado bíblico de la palabra "*sustento*", porque quizá en nuestro entendimiento pensamos que se trata de comida o alguna otra cosa para suplir una necesidad física; pero miremos todo lo que está involucrado cuando dice que Dios sustenta nuestra suerte. Nos dice, primeramente, que Él va a mantener nuestra vida; y por implicación: que nos va a ayudar, y que nos va a sostener

arriba para que lo nuestro no caiga al suelo —negocios, trabajo, educación de los hijos, pagos de casa, proyectos de construcción, etcétera—.

Así que, tú no debes contribuir a tu propia caída de ánimo; no puedes entregarte al desánimo y a creer lo que el maligno te esté susurrando al oído todos los días, sino que, tienes que creer que Dios sustenta tu suerte, te ayuda, te mantiene y te sostiene arriba para que toda bendición se retenga y permanezca; porque Dios te quiere arriba y no abajo, te quiere a la cabeza y no a la cola.

Tú debes orar: «Dios, declaramos en el Nombre de Jesús tu sustento y la permanencia arriba de mis asuntos. Declaro que mis cosas se sostienen arriba donde deben estar; declaro tu ayuda para que mis cosas se mantengan por tu poder, porque Tú, mi Dios, sustentas mi vida y mi suerte.»

Dios sustenta tu "suerte"

Por último, lo que se tradujo como "*suerte*", no se refiere a la suerte como quien tira los dados o las cartas, sino que, se refiere a 'destino', a 'historia', a 'circunstancias'; se tradujo del hebreo "*gôrâl*", que también se traduce como una 'porción'. De ahí que, podemos decir: «Tú sustentas mi porción de la vida, de mi historia».

El vocablo "*gôrâl*" es un lenguaje gráfico porque significa 'porción de destino'; es como si los destinos se determinarían por lotes. Por eso es que más adelante, en este mismo Salmo 16 se lee: "*Las cuerdas cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado*" (v.6 RV60); es por ello que, eso que Dios sustenta es tu 'porción de destino' que ha sido determinada por lotes; de tal manera pues que "*gôrâl*" se puede traducir como un lote.

¡Qué hermoso pensar que Dios lotificó nuestras vidas! En toda la historia de la humanidad está un lote de historia para ti, que es tu porción de vida y destino. Dios te va a cuidar y proteger; Dios te va a sostener y a mantener arriba porque Él es quien sustenta tu suerte, quien sustenta esa porción de destino, o lote de vida; Él lo va a cuidar, lo va a cercar y lo va a proteger.

¡DIOS PERFECCIONARÁ SU OBRA EN TI!

Hay quienes advierten que su situación está mejorando, pero también temen que eso se revierta. Déjame decirte que cuando Dios inicia una obra, Él no deja nada a medias y no hace malos trabajos; sí Él va a restaurar, reparar o sanar, lo hace de manera perfecta. Dios es capaz de tomar una vasija quebrada —según nos enseña el profeta Jeremías— y repararla de tal manera que quede como una vasija mejor que la anterior. Con esto tiene que ver este tema; con que 'Dios perfeccionará Su obra en ti'. Lo leemos en la Carta a los Filipenses, escrita por el Apóstol Pablo. Se lee así:

"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo."

Filipenses 1:6 RV60

"Estando persuadido de esto"

Me llama mucho la atención, y me impacta en mi espíritu, el primer vocablo: "estando". Implica que es algo que ya está pasando; no es algo que estaremos haciendo, sino, que ya estamos persuadidos. Es una activación espiritual que está allí; está en los aires y en el ambiente espiritual, y nosotros sólo tenemos que enchufarnos en ella. El poder de Dios es como esa potencia de energía que está detrás del tomacorriente, al que conectamos un aparato para recibir los beneficios de la energía eléctrica. Cuando el Apóstol Pablo dice "estando persuadido" se refiere, entonces, a un poder que ya está en el aire y en las atmósferas espirituales, y es en donde debemos conectarnos.

¿Qué es lo que tú tienes que enchufar? Tu enfermedad, tu necesidad material, tu necesidad de paz, tus procesos de vida, el futuro de tus hijos, tu ministerio, etcétera. Así que, "estando persuadido de esto" no es algo por lo que debes orar para que se active, porque ya está activado.

"El que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará"

El texto continúa diciendo "el que comenzó en vosotros la buena obra. la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" ¿Por qué "hasta el día de Jesucristo"? No es que la obra en nuestra vida va a durar hasta el día que Jesucristo retorne, sino, que Él va a estar ocupado hasta ese día perfeccionando su obra en la vida de las personas. Es decir que, hasta el día de su retorno, Jesucristo va a estar muy activo haciendo obras de perfeccionamiento en la vida de los creyentes.

¡Qué maravilloso! Y, por supuesto, la última acción de perfección será cuando ya no ocupemos nuestros cuerpos mortales y ya no tengamos que orar por sanidad, alimentos, por pagar las mensualidades de las escuelas, etcétera. En ese momento la perfección será en grado superlativo, en grado supremo.

Dos palabras importantes: "Persuadido" y "Perfeccionará"

Hay dos palabras que son importantes analizar, puesto que le dan sentido al texto bíblico: 'persuadido' y 'perfeccionará'. Revisemos cada una detenidamente.

"*Persuadido*". Pablo lo dice en primera persona: "*Estando persuadido*". Esa es la parte nuestra; no es Dios quién tiene que persuadirse, somos nosotros. La parte de Dios es la de perfeccionar, y Él está activo en ello todo el tiempo.

La palabra persuadido se traduce así del griego "*peithō*", que tiene las siguientes acepciones: 'Convencer', para pacificar o conciliar. Esto significa que cuando tú estás persuadido entras en un nivel de paz, y todas las cosas que no están reconciliadas en tu mente y corazón, en tu persona y en tu escenario de vida comienzan a conciliarse; es decir, entran en un proceso de acuerdo y de equilibrio, es un balance para poner las cosas de manera equitativa. También, tiene la acepción de 'Convencer', para confiar con certeza interna. Por ello, no esperes que sean los demás quienes crean por ti, sino, debes creer en ti mismo por causa de Jesús.

De ahí que, no esperes que otros te afirmen y te aplaudan o te apoyen; tú tienes que estar bajo el efecto "*peithō*", es decir, persuadido y convencido para pacificar tu propio espíritu, para conciliar tu escenario de vida y tu historia, para confiar con

certeza interna. "*Peithō*" se puede traducir, además, como: asegurar, creer, tener confianza, estar contento. Estar contento significa que, si estás persuadido tienes que estar alegre; y no se trata de que estés saltando de alegría, sino, que experimentes contentamiento en tu espíritu.

"*Perfeccionará*". El otro vocablo importante es "perfeccionará". Este se traduce del griego "*epiteleō*", que literalmente significa cumplir más o cumplir completamente. ¿Qué nos está diciendo? Que Dios estará cumpliendo más y más y más y más Sus propósitos en tu vida; que será tu relación y tu caminar con Dios una relación y caminar de cumplimientos.

Otras acepciones del vocablo "*epiteleō*" son: 'ejecutar', y por implicación: 'ejecutar' para terminar algo que está iniciado, para lograr algo que está empezado, para hacer perfecto algo y para realizarlo.

Resumiendo, tú tienes que recibir esa "persuasión", ese efecto "*peithō*" que traiga un convencimiento a tu espíritu —porque estos no son argumentos para convencer tu mente, sino que es una unción, una capacidad espiritual—. Y experimentarás que cuando estas bajo esa persuasión, hay paz en tu mente, en tu corazón, en tu espíritu; y hay conciliación en tus circunstancias. Entonces, puedes confiar, tener certeza interna, sentirte asegurado, creer y estar disfrutando ese contentamiento de Dios.

¡PEDIR, PERO PEDIR BIEN!

No dudo que todos pedimos. ¡Claro que todos lo hacemos! Y el que no pide a Dios y no clama al Cielo, tiene muerta su esperanza; de esto no hay cuestionamiento. Todos pedimos; unos con mayor insistencia que otros, unos con mayor vehemencia que otros. Pues, con eso tiene ver este tema, ¡Sí, pedir, pero pedir bien! El tema nace en la Carta de Santiago, y constituye una seria exhortación por parte del autor neotestamentario. Se lee así:

"Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites."
Santiago 4:2-3 RV60

Este pasaje es sumamente revelador; muestra las malas motivaciones que hay en el corazón, y que hacen que nuestras oraciones queden fallidas. No es porque Dios no quiera recibirlas o responderlas, sino que, son fallidas porque están mal hechas; en principio, parten de una atmósfera contaminada.

"No tenéis lo que deseáis"

Se lee en el texto bíblico: *"Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis..."* Nos está diciendo que no podemos tener lo que deseamos porque no lo hacemos por la vía correcta, que hay algo que no estamos haciendo bien. Y no es el rumbo de la petición, porque quizá se hace conforme a la doctrina correcta —en el nombre de Jesús—; sino que hay algo en nosotros que está mal desde antes de orar.

Según leemos en el texto bíblico, puede ser que haya codicia en tu corazón, y esta neutraliza tu oración; o envidia, y esta neutraliza tu oración. El texto, literalmente dice que *"no podéis alcanzar"*, es decir, que hay algo que no está bien en tu corazón, e impide que alcances el milagro que deseas. También, el texto señala un espíritu de contienda, cuando dice

"*combatís y lucháis*"; lo cual describe una actitud contenciosa, pleitista y rencorosa que puede estar anidada en tu corazón.

Y todo esto impide obtener los milagros deseados. Nota lo que señala el verso: en primer lugar, "*no tenéis*"; segundo, "*no podéis alcanzar*"; y tercero, "*no tenéis lo que deseáis*". Esto es lapidario, y es consecuencia de las condiciones que prevalecen en el corazón, y que están mal.

Entonces, quizás estés pidiendo con la doctrina apropiada, y teológicamente tu oración es correcta; pero no vas a alcanzar lo que estás pidiendo, porque hay ciertas actitudes de tu corazón que lo están impidiendo.

"No recibís, porque pedís mal"

La frase final del texto bíblico lo resume de esta manera: "*Pedís, y no recibís, porque pedís mal*"; y añade otra condición negativa: "*para gastar en vuestros deleites*".

Así que, para pedir, y hacerlo bien, necesitas descartar cuatro actitudes de tu corazón; son actitudes que si tú no las cambias ejercerán su efecto para neutralizar tus oraciones, y no recibirás el milagro deseado; y no porque Dios no te ame o no quiera bendecirte, sino, porque tú te estás sabotando a ti mismo.

¿Cómo pedir, pero pedir bien?

No por codicia

No pidas por codicia. Pide, ¡isí!!, pero no lo hagas porque estés codiciando el carro o la casa del vecino, el trabajo de tu amigo, el estilo de vida de tu compañero de trabajo, etcétera; porque si tú solo estás observando lo que otros son, tienen, pueden o hacen, y oras por codicia, prácticamente tú estarás haciéndole terrorismo a tu oración. La codicia, es querer más de lo que uno necesita. ¿Qué es lo que le pides al Señor? Él sabe lo que tú necesitas, y te lo dará. Hay una oración que yo aprendí a hacer, es esta: "Dios, te doy gracias porque no me darás todo lo que quiero, pero me darás todo lo que necesito".

No por envidia

Si quieres que Dios te bendiga tampoco puedes orar por envidia. Si tú solo estás viendo lo que otros tienen o hacen, y

pides precisamente eso que ellos tienen o hacen, pueda que no sea porque lo necesites, sino por envidia.

No por contienda

¡Cuidado!, no sea que el enojo y la contienda contaminen tus peticiones. Y puede ser que tú tengas un problema con otra persona, pero asegúrate de pedir sin actitud de contienda.

No para deleites

Tampoco debes pedir para gastar en deleites, solo buscando complacer tus deseos. Aprende a orar por cosas que realmente tengan sentido; por cosas esenciales, como: la salud, el pan de cada día, pagar la educación de los hijos, pagar las cuentas y compromisos de vida, etcétera.

LLAVES PROFÉTICAS QUE DESATAN BENDICIONES

Las 'llaves proféticas' son dichos y palabras que tomamos del "escrito está" de Dios, en su Santa Palabra, la Biblia; y que usadas en situaciones particulares activan cambios favorables para nuestro bienestar y bendición.

Estas situaciones particulares pueden ser: enfermedad, empobrecimiento, proyectos de vida o de relaciones, en fin, cualquier necesidad o problema. Y al aplicar ese "escrito está" se convierte en una llave profética que cambia la atmósfera, cambia la situación y modifica lo que está pasando.

Nosotros los creyentes somos llamados a ejercer modificaciones con la oración a las circunstancias que no son de bendición para nosotros ni para otros. Hay situaciones que suceden, y que no debieran suceder; entonces, la llave profética activa una bendición para anularlas. Sobre esto, leemos en el evangelio de Mateo:

"Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos."
Mateo 16:19 RV60

El Señor te dará llaves

"Y a ti te daré..." ¡Me gusta eso! Porque no se trata de que nosotros vamos a tomar algo que Dios no nos ha dado. Y déjame aclararte que este verso tiene una aplicación universal, es decir, que Jesús se lo dijo a Pedro, pero también nos lo está diciendo a nosotros los creyentes. Esto es algo que tú tienes que recibir, pues es algo que Dios te ha entregado.

"...Te daré las llaves del reino de los cielos" Estamos hablando de 'llaves proféticas' que activan bendiciones.

Son llaves para atar y desatar

Mira lo que sigue diciendo el verso: "Y todo lo que atares en la tierra..." Esas llaves del reino de los cielos son dadas para que la usemos aquí en la tierra, no allá.

Y mira en qué consiste esas llaves; cualquiera pudiera pensar que son temas muy espirituales, pero no; está hablando

de cosas en el contexto de la vida humana, que tendrán repercusión en el Cielo. Sigue la lectura en el verso: “...y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.”

Vemos entonces, que el verso es claro en estas dos maneras: **Una**, que las llaves son algo que Dios nos da —“te daré las llaves”—; así que, no estamos usurpando, no estamos abusando, no nos estamos extralimitando cuando usamos estas llaves, porque son algo que Dios da. **Dos**, que son llaves para usar aquí en la tierra —“lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”—.

Acerca de las llaves para “desatar”

Leyendo el verso, me interesó la palabra “desatar”. Y me fui a buscar en los originales, de donde proviene esta traducción. Viene del griego “*luō*” que, literal o figurativamente, significa ‘aflojar’. Es decir, que con las ‘llaves proféticas’ nosotros podemos aflojar los nudos apretados, los nudos que tienen oprimida la bendición, los nudos que tienen retenida la bendición, los nudos que no nos dejan pasar, los nudos que no nos dejan avanzar, los nudos que nos ahogan, los nudos que nos roban la paz, los nudos que nos quitan la tranquilidad.

También, “*luō*” se puede traducir como ‘romper, destruir, disolver, desatar (tal como aparece en el texto aquí citado), derretir, aplazar; y todo esto toma sentido cuando pensamos en estas bendiciones por las que sentimos que estamos luchando, como rompiendo algo para que se suelten. ¿Por qué? Porque hay cosas que deben ‘romperse’, para que se suelten nuestras bendiciones; y es con esas ‘llaves proféticas’ que nosotros rompemos los diques que impiden que las aguas corran y fluyan hasta nosotros. También hay cosas que deben ser ‘destruidas’; por ejemplo, las operaciones espirituales del maligno y aun cosas de nuestra vida que necesitan ser destruidas para que otras se edifiquen. Además, hay cosas que necesitan ‘disolverse’; que necesitan ser disueltas para que la bendición fluya en nuestra vida: bendición financiera, bendición de relaciones, bendición en los negocios. También hay cosas que deben ‘derretirse’; para el caso, ‘derretir’ el poder del mal, ‘derretir’ toda cosa que nos esclaviza, ‘derretir’ toda cosa que nos oprime; así como se derrite una vela, así se derrita el mal. Y finalmente, también “*luō*” se puede traducir como ‘aplazar’.

Hay cosas que habrá que empujarlas hacia atrás, para que no molesten, para que no estorben.

Así que esto de “desatar” es poderoso. El verso nos dice que con esas llaves lo que “*luō*” (“*desatemos*”) en la tierra, tendrá el respaldo del Cielo. Por eso solemos decir que hay gestión en el Cielo: hay gestión financiera, hay gestión de sanidad, hay gestión de liberación... Cuando oramos desatando aquí en la tierra, ¡hay gestión en el Cielo! En el Cielo se opera una poderosa gestión para ‘romper’, para ‘destruir’, para ‘disolver’, para ‘desatar’, para ‘derretir’, para tratar todo aquello que es un estorbo a nuestra bendición.

¿Y qué puedes desatar con esas llaves?

Con estas llaves tú puedes desatar: bendiciones retenidas, planes estorbados, prosperidad estancada, desatar relaciones oprimidas, y más, ¡mucho más! En realidad, podrás desatar ‘todo’ lo que está atado en tu vida.

Te voy a dar cinco ‘llaves proféticas’ (y te aconsejo que las escribas en papel y las pongas en distintos lugares de tu casa, y también las tengas a mano en todos tus dispositivos electrónicos).

Cinco llaves proféticas para desatar bendiciones:

Filipenses 4:19

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” RV60

Efesios 3:20

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.” RV60

2 Corintios 1:20

“Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.” RV60

Romanos 8:28

"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados." RV60

Filipenses 1:6

"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo." RV60

Sí notas, a excepción de esta última llave las demás incluyeron la palabra 'todo'. 'Todo' es una palabra incluyente, que hace que caber cualquier necesidad que estés pasando.

¿CÓMO HABLARLE AL MONTE?

¿Qué significa esto? Que no hables de pobreza, sino, iháblale a la pobreza!; no hables de enfermedad, sino, iháblale a la enfermedad!; no hables de conflictos, sino, iháblale al conflicto!; no hables de problemas, sino, iháblales a los problemas! Eso es hablarle al monte. Pero, aun así, seguramente surge la pregunta: ¿cómo le hablo al monte? Demos respuesta a esta pregunta basándonos en un pasaje en el evangelio de Mateo, donde Jesús nos enseña a hablarle a un monte. Se lee así:

"Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible."

Mateo 17:19-20 RV60

¿Cómo hablarle al monte?

"¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?", fue la pregunta de los discípulos; nota la frustración de ellos. La respuesta de Jesús fue: "Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte..." ¡Atención!, aquí está la estrategia espiritual de la que te hablé antes: "Diréis a este monte"; es decir, hablarás a la pobreza, hablarás a la enfermedad, hablarás a los conflictos, hablarás a los problemas... ¡Sí, les hablarás!

Aquí no se trata de pedir, o de rogar; hay tiempos para pedir, para rogar, pero también hay un tiempo en el que tendrás que usar tu fe para 'decirle al monte', para 'hablarles a tus constancias'. Quizá todavía estés pidiendo y rogando, cuando ya deberías estar hablándole al monte. Y es que hay problemas que deben pasarse de aquí para allá; son obstáculos o estorbos en el camino, a los cuales habrás de decirles: '¡Pásate de aquí para allá, en el Nombre de Jesús!' El pasaje

asegura, en palabras de Jesús, que "se pasará", y que "nada os será imposible". Ahora quizá te preguntes ¿cómo hacerlo?, ¿cómo decirle al monte "pásate de aquí allá"? A continuación, tres respuestas a esta pregunta.

¿Cómo decirle al monte "pásate de aquí allá"?

Primera respuesta, Háblale en acuerdo, no en desacuerdo

¿Qué quiero decir con eso? Quizá has estado peleando en tu casa, discutiendo, alzando la voz, hiriendo a otros, faltándoles el respeto, y aun así quieres milagros, quieres provisión. Eso no puede ser. Si tú quieres verdaderos milagros, tendrás que hablarle al monte, para que se mueva; pero tendrás que hablarle al monte en acuerdo, no en desacuerdo. ¿De dónde sacó esto? De un verso en el evangelio de Mateo. Se lee:

"Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos."

Mateo 18:19 RV60

Este vocablo "acuerdo", en los textos originales provienen del griego "sumphōneō", de donde se origina también la palabra en español 'sinfonía'; el griego "sumphōneō" literalmente se traduce como 'armonioso'.

Te pregunto, ¿eres armonioso o eres conflictivo?, ¿eres armonioso o te exaltas rápidamente? Porque si quieres hablarle a tu monte, y que tu monte se mueva, tienes que estar en "sumphōneō"; es decir, tienes que esforzarte por ser armonioso, por saber acordar, por ser adecuado, por estar de acuerdo, por estar junto con.

Segunda respuesta, Háblale 'la Palabra', no tus palabras

Mira qué importante esto. Háblale a tu monte la Palabra de Dios, no tus palabras. No lograrás mover un monte a fuerza de palabras bien intencionadas, tienes que hablarle la Palabra de Dios. Mira cómo lo dice el Salmo 17. Se lee:

"Pero clamaron a Jehová en su angustia, y los libró de sus aflicciones. Envío su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina."

Salmos 107:19-20 RV60

Esto sucede cuando la Palabra es enviada; cuando tú hablas tus palabras, tú envías buenos deseos, pero eso no tiene poder. Para esto conviene usar el *"Escrito está"* de Dios, es decir, la Biblia

En el texto bíblico, el vocablo *"envió"* viene del hebreo *"shâlach"*, y se traduce como: enviar o salir, nombrar, traer (en el camino), echar (lejos, salir). Esto nos ilustra que a veces hay que echar lejos enfermedad o un espíritu de pobreza, o un espíritu de contienda. Además, *"shâlach"* es: empujar, alejar; aunque también se puede traducir como: adelantar, establecer. De ahí que, cuando tu envías la Palabra, estás estableciendo un cambio en ese escenario. *"Shâlach"* también se puede traducir como disparar, así que cuando tu envías la Palabra estás disparando; y también se puede traducir como sembrar, por lo que tú estarás sembrando la Palabra cuando la envíes, cuando la hables.

Tercera respuesta, Háblale en 'Su Nombre', no en el tuyo

"Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido."

Juan 16:24 RV60

Es Jesús mismo quien nos lo dice: Pidan en mi Nombre, y recibirán lo que pidan. Y es que Jesús es nuestro mediador, es nuestro intercesor, es nuestro abogado defensor. ¡Jesús ya está en la gloria!; pero Él vive para interceder por aquellos que han sido salvados.

El verso concluye señalando que habremos de recibir, para que nuestro *"gozo sea cumplido"*, es decir, que sea completado. Esto de ser *"cumplido"* me recuerda acerca del 'tiempo de cumplimientos'; y me fui a buscar en los originales y me encontré lo que se tradujo como ser *"cumplido"*; procede del vocablo griego *"plēroō"*, y se traduce como: repleto, abarrotar, subir de nivel, completar. ¡Qué poderoso vocablo! Que ese efecto *"plēroō"* sea sobre tus necesidades.

SOBRE TI AMANECERÁ JEHOVÁ

*"Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria."
Isaías 60:2 RV60*

¿Qué puede significar para ti la expresión "sobre ti amanecerá Jehová"?

Uno,

Que lo que suceda a tu alrededor, no tiene que sucederte a ti

Presta especial atención a lo que estamos leyendo. Podrá haber oscuridad y tinieblas a tu alrededor; pero sobre ti será diferente, *"sobre ti amanecerá Jehová"*.

Esto quiere decir que lo que suceda a tu alrededor no tiene que sucederte a ti. Entonces, no te obsesiones con lo que está sucediendo a tu alrededor; porque, las noticias pueden ser muy malas, pero *"sobre ti"* estará el Señor. Habrá oscuridad y tinieblas a tu alrededor, habrá enfermedades y muchos problemas a tu alrededor; pero eso no tiene que sucederte a ti, porque para ti la situación será diferente; ya que sobre ti *"amanecerá Jehová."*

¿Y qué significa esto de que *"amanecerá Jehová"* sobre ti? Significa, simplemente, que *'terminará la noche'*; que acabarán la oscuridad y las tinieblas, por razón de manifestarse la gloria del Señor.

Dos,

**Que la promesa es que *"sobre ti amanecerá Jehová"*
y *"sobre ti será vista su gloria"***

Esto significa que la promesa de que Jehová amanecerá no es *'sobre aquel'*, ni *'sobre aquella'*, ni *'sobre aquel otro'*. ¡No!, la promesa es que *"sobre ti' amanecerá Jehová"*; y lo reitera

nuevamente cuando anuncia que *"sobre ti' será vista su gloria"*.

Quizá creas que no lo mereces, o quizá piensas que no has hecho méritos; pero esto no se trata de méritos, porque, como dice la Biblia, *"no hay justo ni uno solo"*.

"Amanecerá Jehová", significa que ¡Dios se posará sobre ti como el sol de mañana! ¿Se puede esconder el sol? ¡No!! Y así como el sol hace que termine la noche, así Dios amanecerá como el sol de la mañana sobre ti.

Te profetizo: Tu noche se acaba. Tu noche de conflicto se acaba, tu noche de crisis se acaba, tu noche de agonía mental y espiritual se acaba, tu noche de aflicción se acaba, tu noche de depresión se acaba, tu noche de miedos se acaba, tu noche de terror se acaba, tu noche de angustia se acaba... Todas tus noches se acaban... Se acaba la noche, y *"sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria"*.

Revisemos esta última porción del verso en dos versiones distintas de la Biblia: la Nueva Traducción Viviente (NTV) y la Nueva Versión Internacional (NVI). Se lee:

"Pero la gloria del Señor se levanta y aparece sobre ti." (NTV)

"Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; isobre ti se manifestará su gloria!" (NVI)

CREER EN ESPERANZA CONTRA ESPERANZA

Eso no es un tema de invención humana, sino, inspirado en el "escrito está" de Dios, en la Palabra de Dios. Lo leemos en la Carta a los Romanos escrita por el apóstol Pablo:

"Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido."

Romanos 4:18-21 RV60

Revisemos detenidamente este texto bíblico en todas sus partes:

¿Qué es creer "en esperanza contra esperanza"?

El primer versículo nos explica qué es creer "en esperanza contra esperanza". Leemos: "Él creyó..."; se refiere al patriarca *Abraham*, quien estaba recibiendo la promesa de que una gran nación iba a nacer de él, siendo con su esposa un par de ancianos. "Él creyó en esperanza contra esperanza", básicamente. lo que significa esa expresión es que desde el punto de vista humano esa promesa de Dios parecía imposible de alcanzar.

Ahora bien, ¿cómo puedes aplicar esto a tu vida?

Tú crees "en esperanza contra esperanza", Cuando crees que Dios resolverá tu problema

Porque, cuando humanamente tu problema parece imposible de resolver, tú decides creer que Dios lo resolverá; y aunque todo a tu alrededor te dice que es imposible, y aunque

el pronóstico está en contra tuya, crees que Dios lo resolverá. Abraham y su esposa eran dos ancianos, y se les dice que ella va a salir embarazada y que van a tener toda una nación a partir de este nacimiento; y Abraham decide creer en "esperanza contra esperanza". Era una situación que desde el punto de vista humano parece imposible, pero él "creyó en *esperanza contra esperanza para llegar a ser*". Y yo tomo esa frase, y la sacó del texto y te la presento.

Tú crees en "esperanza contra esperanza", "Para llegar a ser"

Continúa la lectura en el texto bíblico: "*Para llegar a ser...*" Piensa en tu proyecto de vida, y háblalo; di: "*Para llegar a ser...*" Piensa en tu futuro, y di: "*Para llegar a ser...*" Piensa en tus hijos —si los tienes—, y di: "*Para llegar a ser...*", Piensa en tu sueño, y di: "*Para llegar a ser...*" Esta frase, idebe ser tu frase! Ponla en tus pensamientos y en tu corazón; Proclámala para tu vida y circunstancias. Esta es una frase 'llave'. Así las llamo para ti en este libro; son frases que tienen un componente profético.

Tú tienes que creer que hay una meta a la cual llegar. No importa lo que te digan, no importa lo que oigas en las noticias, no importa lo que te digan tus colegas, tus amigos u otras personas; itú tienes que creer, "*para llegar a ser*"!

Ahora bien, "*para llegar a ser*", ¿qué? En el caso de Abraham "*...padre de muchas gentes conforme a lo que se le había dicho*". Esto es importante: "*conforme a lo que se le había dicho*"; porque tú debes creer, no conforme a lo que sientes, sino, tú tienes que creer como Abraham, es decir, iconforme a lo que se te ha dicho! ¿Y dónde está lo que se te ha dicho? En las promesas escritas en la Palabra de Dios. ¡Allí está escrito el dicho de Dios sobre tu vida, sobre tu futuro, sobre tu familia, sobre tus proyectos! ¡Allí está escrito!

¿Y cómo se activa el cumplimiento de las promesas de Dios para tu vida? Cuando te mueves creyendo "en esperanza contra esperanza". ¿Y cómo lo haces?

Tú crees "en esperanza contra esperanza", Porque haces conforme a lo que se te ha dicho en la Palabra, en la promesa

Tú no puedes creer conforme a lo que sientes, porque las emociones son engañosas. Tampoco puedes creer conforme a

lo que temes, ni conforme a tus preocupaciones, ni conforme a tu angustia; no puedes creer conforme a tus derrotas del pasado, ni puedes creer conforme a lo que te digan los agoreros de las noticias cada día... ¡Tú tienes que creer conforme a lo que se te ha dicho en la Palabra de Dios!

¿Cómo creer en "esperanza contra esperanza"?

Siguiendo la lectura del texto bíblico encontramos respuestas a esta interrogante. Se lee: "Y [Abraham] no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara." Aplicándolo a tu vida, puedes creer "en esperanza contra esperanza", cuando:

Tú no ves lo que tienes en contra

Tú no ves tus malos pronósticos. "[Abraham] no se debilitó en la fe". ¿Cómo lo logró? Porque él no dijo «¡Yo soy un gran campeón, Dios me va a bendecir!» No, no.

Abraham no se debilitó en la fe al considerar que, aunque su cuerpo ya era de un viejito y la matriz de su esposa era estéril; sino que se enfocó en la promesa de Dios, diciendo: ¡Vamos a tener un hijo!

Esto es no debilitarse en la fe: Que no te importa lo que dicen los pronósticos, que no te importa lo que dicen las noticias, que no te importa lo que dice tu entorno, tú te enfocas en la promesa de Dios para tu vida.

Tú no dudas, por incredulidad, de la promesa de Dios

La lectura del texto continúa, siempre refiriéndose a Abraham: "*Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios...*" ¡Esta es la clave! ¿Cómo dejas de dudar? ¡Dale gloria a Dios! ¡Esta es la manera!, porque cuando tú le das gloria a Dios, le pones un tapón a la incredulidad para que quede encerrada.

Y aunque por momentos tengas algo de incredulidad, y aunque dudes algunas veces, y aunque a veces te sientas inseguro o confundido, cuando sientas que las dudas, o la confusión, o el temor asoman, ¡dale gloria a Dios! Abraham se

fortaleció dando gloria Dios; y con eso resolvió el tema de las dudas.

Tú estás plenamente convencido de que Dios puede hacer todo lo que te ha prometido

Siguiendo la lectura del texto, encontramos: "...*Plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido*".

¡Me gusta esto de estar "*plenamente convencido*"! y se refiere a estar completa y absolutamente seguro de que el mismo Dios que lo había prometido, era también poderoso para hacerlo todo; no solo algunas cosas, sino, todo lo que había prometido.

VEO UNA PEQUEÑA NUBE (SEÑALES DE MILAGROS)

Esto tiene que ver con señales de milagros que tenemos que aprender a interpretar. A veces veo con pesar que la gente no lee bien las señales; y están pidiendo una y otra vez a Dios, angustiados, deprimidos, disgustados y hasta frustrados, aun cuando ya hay señales de milagros en su horizonte.

Tú debes aprender a interpretar esas señales que Dios te está dando, y comenzar a moverte en función de ellas. ¿Dónde nace este tema? Lo encontramos en el Primer libro de Reyes, capítulo 18. Se lee así:

*"Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel."
1 Reyes 18:43-45 RV60*

"Sube ahora, y mira"

Vemos que el profeta Elías le dice a su criado: *"Sube ahora"*, es decir, cuando ya había señales de Dios, aunque el milagro no se había realizado. Y es que, en cuanto aparezcan las señales de Dios, hay que comenzar a actuar. Algunos quieren actuar hasta que tienen toda la bendición puesta sobre la mesa, y frente a ellos; pero no, en cuanto aparezcan las señales, hay que comenzar a actuar en fe.

La instrucción del profeta fue: *"Sube ahora, y mira hacia el mar"*. Es importante aprender a movernos a buscar las señales; no solo debemos movernos para buscar el milagro, debemos también buscar los rastros y las huellas que deja Dios en nuestra vida, e ir tras ellas, porque esto también es parte de nuestro crecimiento y madurez. A Dios le gusta que busquemos sus señales; ¿cómo fue que los magos de oriente encontraron al niño Jesús?, siguieron las señales en el Cielo.

"No hay nada"

El texto continúa diciendo: "Y él subió, y miró, y dijo: *No hay nada*". Así nos pasa, y no tenemos que avergonzarnos por no saber ver las señales; y es porque no tenemos todas las capacidades espirituales. A veces necesitamos que alguien nos explique e interprete las señales de Dios. Pero no nos sentimos mal por ello, porque a veces no es yendo la primera vez que las podemos ver, sino que, nos es necesario ir varias veces.

"Vuelve siete veces"

En este caso, el siervo subió y miró hacia el mar y dijo que no veía nada, pero el profeta le mandó que volviera "*siete veces*". Puede ser que tú te cansaste en la vuelta número tres, o te frustraste en la vuelta número cuatro, y por eso no recibiste el milagro, por no perseverar lo suficiente en la búsqueda de las señales de Dios. Y es que, a veces tienes que ir una vez; pero otras, tienes que ir siete veces.

Acerca de esto, de ir una y otra vez, ¿qué fue lo que le dijo el profeta Eliseo —sucesor del profeta Elías— al general Naamán, enfermo de lepra? Según el registro bíblico, le dijo que fuera y se bañara siete veces en el Jordán; eso disgustó a Naamán porque para él los ríos de su tierra eran mejores que el río Jordán, y pensaba en cómo era posible que el profeta lo mandara a bañarse siete veces. Sin embargo, a veces hay que hacerlo una vez, y dos veces, y tres veces, y cuatro veces, y cinco veces, y seis veces, y hasta siete veces; pero no te vuelvas frustrado, ni digas que Dios no está contigo solo porque vas por la cuarta o quinta vez.

"Veo una pequeña nube"

Continuando con el texto, vemos que, luego que el profeta Elías le dijera a su criado que volviera siete veces, fue hasta la séptima vez cuando el criado dijo: "*Veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre*". ¿Qué estaban esperando el profeta y su criado? Esperaban el milagro de una gran lluvia. De igual manera, todos queremos el milagro, todos queremos una gran lluvia; pero también, todos debemos aprender a buscar y a mirar las señales de Dios.

En lo personal, las cosas que Dios me ha permitido hacer —gracias doy a Él, y para Él sea toda la gloria—, han sido sumamente bendecidas, exitosas y fructíferas. Parte del éxito es haber visto las pequeñas señales, y valorarlas.

Puede ser que tú no has logrado toda la bendición que Dios quiere darte, porque has menospreciado las señales por ser pequeñas y aparentemente sin importancia. Y piensas en que, ¿qué importancia puede tener una pequeña nube en el horizonte como señal, cuando lo que esperas es ver el cielo negro cargado de agua para la lluvia, y tú lo que ves es una pequeña nube como la palma de una mano?

Las señales de Dios parecen, en lo natural, no tener ninguna importancia; pero no es así. Y sí tú quieres recibir los milagros, debes aprender a valorar y a moverte por las pequeñas señales de Dios. ¿Qué fue lo que sucedió cuando el criado vio la pequeña nube del tamaño de la palma de una mano? El profeta le dijo que fuera corriendo a llevar un mensaje al rey Acab; y de pronto los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia.

Me llamó la atención la expresión "*pequeña nube*", por la descripción de pequeña. Pero, ¿a qué refiere exactamente el texto cuando indica que la señal es pequeña? Busqué en los textos originales lo que hay detrás de esta traducción de "*pequeña*", y me encontré con el vocablo hebreo "*qâṭôn*", que básicamente habla de algo abreviado, es decir, algo diminuto en cantidad, en tamaño o en número (esto es importante, proféticamente hablando, porque quizá tú ves que la señal no es en la cantidad que tú quieres, ni en el tamaño que tú esperas, ni en el número que tú aspiras).

También, "*qâṭôn*" se refiere a algo pequeño en edad o en importancia. Quizás tú crees que porque eses un jovencito no eres importante; o quizá tú no eres exitoso como los que salen en las noticias, y te consideras una persona del promedio; pero da igual, porque esa señal puede ser la más insignificante, pero será la señal de un gran milagro.

"*Qâṭôn*" se puede traducir, además, como mínimo, menos y pequeño —tal como aparece en el texto que leímos. "*Veo una nube "qâṭôn"*", una nube pequeña, una cosa tan diminuta en cantidad, en tamaño, en número. Aplicado esto a tu vida, puede ser tu corta edad, tu poca importancia, etcétera; pero eso no importa, ¡ve siete veces a buscar las señales de Dios que anuncien tu milagro!

"Y hubo una gran lluvia"

¿Y qué pasó con esa nube pequeña y aparentemente insignificante señal? Siguiendo la lectura del texto, leemos que

“aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia”, y se activó el milagro de Dios.

¿CÓMO GUARDAR TUS MUROS?

Todos tenemos muros espirituales, la diferencia es que algunos pueden tener muros agrietados y otros, peor aún, muros caídos. Pero mira el deseo de Dios acerca de lo que está guardado dentro de nuestros muros; lo leemos en el libro de los Salmos:

"Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios."

Salmos 122:7 RV60

¡Maravilloso texto bíblico con alcance profético! Recíbelo de parte de Dios: "Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios". De ahí que, tus muros y tus palacios representan la paz, la seguridad y la provisión de Dios en tu vida. Por ello, la pregunta obligada es: ¿Cómo guardar tus muros?, ¿cómo evitar que tus muros estén caídos y agrietados?

Tres maneras de guardar tus muros:

Toma posesión de tu heredad

¿Por qué el diablo ha hecho contigo lo que ha querido? Porque nunca tomaste posesión de tus muros. ¿Qué es tomar posesión de tus muros? Es decir: ¡Esta es mi familia!, ¡Estos son mis hijos!, ¡Este es mi matrimonio!, ¡Este empleo Dios me lo dio!, ¡Esta empresa Dios me la dio! Así, debes tomar posesión de lo que Dios te ha dado, porque tú estás a cargo y eres el responsable de todas esas bendiciones que el Señor te dio.

En lo personal, yo no tolero que nada venga asaltando mis muros. Yo declaro: ¡Esta es mi familia, mi casa, mis hijos, mis nietos! ¡Este es el ministerio que Dios me ha puesto a velar y a dirigir! Y yo tomo posesión de ello, porque es mi vida, es mi bendición. Y esto no lo digo yo, lo dice la Palabra de Dios en el Salmo 16. Se lee así:

"Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado".

Salmos 16:6 RV60

Cuando el salmista dice que es hermosa la heredad que le ha tocado, significa que a otros les toca otra posesión; pero esa, es la que a él le tocó. Uno debe saber reconocer qué es lo que a uno le ha tocado; y tú debes saber reconocer lo que Dios te ha dado a ti.

Mira cómo comienza el verso de la lectura; dice que "*las cuerdas le cayeron en lugares deleitosos*". ¿Cuáles cuerdas?; las cuerdas de medición de Dios, el cordel con el que hizo las medidas. Fue con esas cuerdas que midió, y dijo: ¡Esto va a ser la vida de René!, le voy a dar este ministerio, le voy a dar estas bendiciones. Dios midió mi bendición, entonces yo sé lo que a mí me ha tocado, y tomo posesión de ello. De igual manera tú, itoma posesión de lo que está dentro de tus muros! No estés dudando con que si Dios te quiere bendecir o no; tampoco dudes con que si mereces algo o no porque has cometido errores. Tu heredad es algo que lleva tu nombre, tu marca; así que, itoma posesión de ella! No dejes que nada amenace lo que te pertenece en Dios

Declara la Sangre de Cristo sobre los límites de tu heredad

La Sangre de Cristo es tu derecho legal a la protección divina, porque Cristo derramó Su sangre, y eso es lo que te confiere a ti el derecho —espiritualmente hablando— de protección, perdón, provisión y de todo lo que hay en la redención en Cristo Jesús. Esto es algo que se ofrece como promesa del Cielo, desde los días de Moisés. Mira cuál fue la instrucción cuando vino aquella devastación por medio de las plagas a Egipto, según se registra en el libro del Éxodo. Se lee:

"Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto."

Éxodo 12:13 RV60

¡Qué instrucción más poderosa! Yo invoco la Sangre de Cristo sobre mi casa; desde los muros, desde las aceras y desde el portón, en todas las estancias, las habitaciones, las recámaras, en la mesa donde como, donde mi esposa cocina los alimentos, en todo el lugar yo pongo la Sangre de Cristo como una señal. También pongo la sangre de Cristo como una

señal en la casa de mis hijos y nietos, en mi iglesia y en mi ministerio.

El texto dice que *"la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estáis"*. Esta es una instrucción bien precisa. Y atención a lo que sigue: *"Y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto"*. Esto significa que, al ver la señal de la Sangre, los ángeles, que no solo traen bendiciones, encargos y mensajes, sino que también traen el juicio de Dios en algunos casos, pasarán de lejos. En el relato bíblico, venía el ángel destructor sobre la tierra de Egipto y morirían todos los primogénitos de los seres humanos y de los animales.

Así que, esto no es cosa de locos; entonces, ve a la puerta principal de tu casa, y sobre los marcos declara la Sangre de Cristo como protección de toda enfermedad, de todo espíritu de pobreza, de toda tragedia; declara la Sangre de Cristo sobre los límites de tu vida, de tu historia y de tu gente amada.

Arroja de tus límites a los enemigos de tu heredad

Además, itienes que arrojar a los enemigos de los límites de tu heredad. Siempre los hay; siempre hay enemigos como: Satanás, el pecado, la enfermedad, la pobreza, el fracaso, la tragedia, etcétera; tienes que alejar a los enemigos de tu heredad. Hay una instrucción poderosa en el libro de Josué. Se lee así:

*"Sino que aquel monte será tuyo; pues, aunque es bosque, tú lo desmontarás y lo poseerás hasta sus límites más lejanos; porque tú arrojarás al cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte.
Josué 17:18 RV60*

Se lee: *"Aquel monte será tuyo"*; ese monte representa tu trabajo, tu empresa, tu casa, tu historia, tus hijos, tus planes. Y continúa el verso: *"Lo poseerás hasta sus límites más lejanos"*; la bendición no es hasta aquí, sino hasta más allá de donde tú estás creyendo. Y termina el verso diciendo: *"Porque tú arrojarás al cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte"*; aunque la oposición del enemigo sea férrea, Dios te ha concedido la fuerza para arrojar de tus límites a los enemigos de tu heredad.

¿CÓMO BENDECIR TU FUTURO Y LAS COSAS VENIDERAS?

El futuro es algo que nos inquieta a todos —aunque tengamos fe—, porque es algo que se vive día a día y, por supuesto trae incertidumbre. Pero vamos a hablar de cómo bendecir el futuro y las cosas venideras. El texto que me ha entregado el Espíritu de Dios está en la Carta a los Hebreos. Se lee así:

*"Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras."
Hebreos 11:20 RV60*

Es por la fe que se logra bendecir el futuro; no puede ser de otra manera. La Biblia lo resume de esta manera: *"Mas el justo por la fe vivirá"*. Nosotros vivimos por fe; y cuando actuamos por fe, la bendición se vuelve una constante que se materializa y concreta en nuestra vida.

En el verso leído yo subrayo la palabra *"bendijo"* y la frase *"respecto a cosas venideras"*. Yo te bendigo respecto a cosas venideras; tú, bendice tu escenario de vida respecto a cosas venideras. Podemos hacerlo, porque está en la Palabra de Dios, en el "Escrito está" de Dios. Esto no es un buen deseo; los buenos deseos no tienen poder y no hay unción en ellos; pero cuando tú tomas un "Escrito está" de Dios, y lo pones en tu boca, y lo aplicas en una circunstancia determinada de tu vida, ese "Escrito está" de Dios tiene poder para impartir unción, y para generar el cambio y la transformación de una situación.

Leímos en el texto bíblico: *"Bendijo... respecto a cosas venideras."* ¡Es una frase poderosa! ¿Qué tal si la repites, y la dices en primera persona? Diciendo: "Yo bendigo respecto a cosas venideras." Piensa en tu proyecto de vida, en tus necesidades, en tus planes, en cómo quieres cerrar el año, y di: "Bendigo respecto a cosas venideras".

Veamos a continuación en mayor detalle acerca de esto.

Acerca de "bendecir" y de cosas "venideras"

Acerca de "bendecir"

Esto que se tradujo como "bendijo", viene del griego "eulogeō" que literalmente se traduce como: 'hablar bien de'. Y, efectivamente, bendecir es bien decir o hablar bien. Entonces, ¿quieres bendición en tu matrimonio?; habla bien de tu matrimonio. ¿Quieres que el Señor te devuelva a tu esposo descarriado?; habla bien de él. ¿Quieres que Dios haga algo en la vida de tus hijos?; habla bien de ellos. ¿Quieres que haya un cambio en tu trabajo?; en vez de quejarte de tu trabajo, habla bien de él.

También "eulogeō" se puede traducir como "agradecer". Pareciera no tener nada que ver, pero sí lo tiene; porque para poder bendecir o hablar bien de alguien o de algo, necesitas tener agradecimiento en tu corazón. Sí tú estás amargado con algo o con alguien, o sí estás disgustado o reprochando en tu corazón o si tienes rencor, tú no puedes bendecir. Tal vez salga de tu boca una palabra de bendición, pero si no hay esa esencia de agradecimiento en tu interior, tu bendición no tiene poder y no hay unción en hacerlo así.

Finalmente, "eulogeō" se traduce como "invocar una bendición"; esto implica suplicar, rogar o clamar por una bendición.

Así que, el texto bíblico nos dice que el padre "bendijo"; es decir, que 'habló bien' acerca de cosas por venir. Por lo tanto, ya no sigas hablando cosas negativas de lo por venir, no sigas hablando de desempleo, de pobreza, de enfermedad, sino que habla bien y con fe de las cosas por venir. Reviste de fe y de esperanza lo que está por venir a tu vida; y hazlo con un espíritu agradecido para que tu bendición traiga unción.

Acerca de las cosas "venideras"

El vocablo "venideras" se tradujo partiendo del griego "mellō" como: algo venidero, algo futuro; traduce la idea de algo que es una expectativa; entonces, tú tienes que bendecir tus expectativas. "Mellō" también tiene que ver con 'la intención que se tiene'; sí tú tienes la intención de que te vaya bien y de triunfar en lo que haces, tú tienes ese "mellō", esa expectativa; entonces, tú bendices eso.

"Mellō", entonces es la intención de lo que se quiere hacer o se está a punto de hacer. Tiene que ver con eventos por

sucedan, con probabilidades, con posibilidades y con cosas por venir y por intentar. Todo esto te habla de tus proyectos de vida y de tus necesidades.

Cuatro formas de bendecir el futuro y las cosas venideras:

¿Cómo "eulogeo" —bendecir— todo lo que está en el orden de ese "mellō", esas expectativas, esas cosas que se quieren hacer y lograr, cosas por venir y eventos futuros? Aquí, cuatro formas de hacerlo:

Hablar sobre esas cosas en términos de fe

No debes hablar sobre tus expectativas y las cosas que quieres hacer en términos de duda o de temor, sino, debes hablar siempre de ellas en términos de fe, de convicción, de confianza y seguridad.

Bendecir cada día, cada semana, cada mes

Tú, al nomás levantarte, debes bendecir cada día que se inicia. De igual manera, bendecir cada semana que comienza el día domingo. Y cada mes, el primer día, bendice cada mes. Así te mantendrás bendiciendo continuamente tus circunstancias de vida.

Bendecir tus planes y proyecto de vida

Siempre debes estar bendiciendo tus proyectos y tus planes; al igual que los planes de tus hijos, de tu familia, de tus amigos o de tus compañeros. Sea que se trate de una reforma en la casa, o de alguna inversión, o de iniciar una etapa de estudios o de trabajo, ¡bendice lo tuyo y lo de ellos! ¡Bendice!

Bendecir tu historia

Dice la Biblia que hay males espirituales que corren hasta la tercera y cuarta generación, entonces hay familias proclives a tener ciertos problemas como el alcoholismo, el divorcio, los fracasos financieros, padecer cierto tipo de enfermedades, etcétera; es por ello que tú debes bendecir tu historia, y también la historia de tus hijos y nietos.

TAPAR BOCAS DE LEONES

¿De dónde surge este tema? Lo encontramos en la Carta a los Hebreos. Se lee así:

*"Que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones."
Hebreos 11:33 RV60*

¿Sabes qué?, para alcanzar promesas y para conquistar reinos hay que 'tapar bocas de leones'. Y es que, las bocas de leones muchas veces es lo que nos hace echar pie atrás, dudar, o dejarnos invadir por el temor. Entonces, es importante que, espiritualmente, sepas 'tapar bocas de leones'; porque tu enemigo, el diablo, anda como león rugiente, buscando algún ingenuo a quien destruir.

Ahora bien, tú me preguntarás —de entrada y de golpe—: Pero, exactamente, ¿qué es 'tapar bocas de leones'? Pues, lo mismo le pregunté al Espíritu de Dios, y Él me dio tres respuestas. Te las comparto.

¿Con qué tiene que ver el 'tapar bocas de leones'?

Primera respuesta, Cancelar las sugerencias del maligno con el "escrito está" de Dios

¿Tú crees que sólo Dios te habla? ¡No!, el diablo también te habla todo el tiempo; y te filtra sus sugerencias: te vas a morir de esta enfermedad, de este problema económico no te levantas, tus hijos van a pagar las consecuencias, en fin, esto y más. Y necesitas saber cancelar todas las sugerencias del maligno con el 'escrito está de Dios'; tú debes saber buscar en la Palabra de Dios con qué texto contestarle al maligno, porque esa es la única manera de contestarle efectivamente.

En cierta ocasión, Jesús estaba echando fuera unos demonios y estos querían entablar conversación, y Él los mandó a callar. ¿Sabes?, con el diablo no se conversa. Eva conversó

con Satanás; ¿y en qué paró todo eso?, en un gran fracaso. Con el diablo no se conversa, al diablo se le reprende. ¿Y cómo se reprende al diablo?, ¿cómo se callan sus sugerencias, sus voces, sus mensajes, sus consejos? Con el 'escrito está de Dios'.

Segunda respuesta, Desoír las voces del pesimismo y del temor en tu interior

Sí tu pensabas que las voces de bocas de leones solo las oyes de lo externo, estás muy equivocado. Satanás es una voz externa que se filtra a nuestro interior, pero también hay voces de bocas de leones dentro de nosotros. Son las voces del pesimismo y del temor; las oyes cuando te subestimas, cuando piensas que Dios no te ama o no te quiere bendecir. Entonces, también tienes que aprender a tapar esas bocas de leones en tu interior.

¿Sabes?, a veces nos dejamos invadir por cierto pesimismo o por el temor; y necesitamos saber romper con eso en el Nombre de Jesús. Tú necesitas saber taparle la boca al maligno. Jesús lo hizo allá en el desierto, en el episodio de la tentación: le cerró la boca al tentador, le canceló sus ideas en las tres ocasiones usando el "escrito está" de la Palabra de Dios. Pero en tu caso, no te hablo de 'cancelar', porque nunca vas a terminar de apagar las voces dentro tuyo; pero sí puedes desoírlas. Las voces del pesimismo siempre van a existir en tu interior; pero tú podrás desoírlas o dejar de oírlas, para poner toda tu atención en el "escrito está" de la Palabra de Dios.

Tercera respuesta, Reprender opiniones en contra, malas noticias y malos pronósticos

Eso es externo también. Reprender opiniones en contra, malas noticias y malos pronósticos, es otra forma de 'tapar bocas de leones'. Mira atentamente qué es lo que vas a reprender; son tres cosas: **Una**, Opiniones en contra; hay gente cuyas opiniones son totalmente contrarias a la Palabra, son opiniones en contra. **Dos**, Malas noticias; no puedes estar bebiéndote todo lo que miras y oyes en las noticias; claro que tienes que informarte, pero no te bebas las malas noticias al punto de intoxicarte. **Tres**, Malos pronósticos, respecto a asuntos económicos, financieros, médicos, etc.

Entonces, con relación a `tapar bocas de leones', deberás saber: cancelar, desoír y reprender. Esto significa: Cancelar las sugerencias del maligno con el `escrito está de Dios'. Desoír las voces dentro de ti, pues no todas tus voces interiores están diciéndote lo correcto. Reprender las opiniones en contra, las malas noticias y los malos pronósticos.

EN EL CIELO NO HAY CRISIS, SOLO HAY PLANES

Este tema, que es una declaración, un pensamiento ungido, lo tomé prestado del Dr. Adrián Rogers —quien ya está en la gloria del Señor—. Él alguna vez lo dijo: *"En el cielo no hay crisis, en el cielo solo hay planes"*; y yo me lo he quedado.

Conocí personalmente al Dr. Rogers; me dio consejos en una etapa crítica de mi ministerio, y me contó que él había pasado lo mismo que pasé yo en mi ministerio. Me bendijo, oró por mí, y me dio algunos consejos; fue algo lindo.

Pues bien, este tema está en armonía y consonancia con la Palabra del Señor por boca del profeta Jeremías, que encontramos en el libro que lleva su nombre. Se lee así:

"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis."
Jeremías 29:11 RV60

Vamos a revisar detenidamente este verso en sus frases, y a comentarlas. Es un verso poderoso, comienza diciendo:

"Porque yo sé"

Este es el Dios de la Biblia: Es el Dios que no es sorprendido por ninguna crisis humana, ni personal ni global. ¿Por qué no le sorprende? Porque es el Dios que 'sabe'; es Él quien dice: *"Porque yo sé"*. ¡Me gusta creer en un Dios que 'sabe' las cosas!; un Dios que tiene el conocimiento, el poder, la omnisciencia, es decir, que todo lo sabe, que todo lo conoce.

Esta frase, de apenas tres palabras, es un claro indicativo de que Dios no está improvisando con nosotros, 'porque Él sabe' lo que está pasando.

Entonces, tú te puedas refugiar en Dios 'porque Él sabe' tu situación, tu condición. Quizá en tus oraciones le has dicho: «Dios, yo no sé lo que está pasando, estoy tan confundido; no sé qué hacer, no sé qué decisión tomar, no sé cómo resolver esto.» Bueno, puedes estar tranquilo 'porque Él sabe'.

Debes entender que tú te has asociado con 'el Dios que sabe' todo acerca de tu vida; y si Él lo sabe, aunque tú no lo sepas, todo estará bien. Y tú no tienes que saberlo todo acerca de tu vida —¡vaya resabio el de querer saberlo todo!—; y esperas sentir paz hasta tener todas las respuestas, pero no las tendrás. Por ello, debes consolarte y conformarte con que 'Dios sí sabe' las respuestas, y eso debe ser suficiente para ti.

"Los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová"

Luego, el verso añade el aspecto de lo que Dios sabe: "*Los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová*". Esta es una frase poderosa.

Quizá te preguntes: «¿Cómo es posible que Dios piense en mí?» Quizá sientes que eres como una hormiguita perdida en medio de un inmenso jardín; y te preocupa que Dios pueda ver esa hormiguita que eres tú. Pero Él te dice: "*Yo sé los pensamientos que tengo acerca de*" ti; no son pensamientos cósmicos ni universales, sino, pensamiento acerca de ti en particular. Esto significa que Dios piensa en ti, y piensa en mí; que Él piensa en tus hijos, y piensa en los míos; que Él piensa en tus problemas, y piensa en los míos; que Él piensa en tus proyectos, y piensa en mis proyectos.

Por seguro te preguntas: Pero, ¿qué significa la frase "*los pensamientos que tengo acerca de vosotros*"? Significa que el centro de la atención divina somos nosotros; somos el camino que Él quiere recorrer, somos su ruta de intención, somos el motivo de su interés, somos su foco de atención, somos su centro de atracción; y la razón es porque Dios se complace de nosotros. Quizá nosotros crecimos creyendo que, porque tenemos vidas imperfectas, Dios nos desecha; pero no, Dios no deshecha a nadie, no te deshecha a ti, ni me deshecha a mí.

"Pensamientos de paz y no de mal"

Un tercer aspecto en este verso nos dice qué clase de pensamientos son los que Dios tiene acerca de nosotros: Son "*pensamientos de paz*"; y aclara, "*y no de mal*". Con ello se descarta toda posibilidad de mal. Y por supuesto que Dios trata con nosotros; al igual que un padre lo haría con su hijo, al que quiere; pero en el corazón de Dios no habita el mal, entonces sus pensamientos son de paz y no de mal.

Así que te invito a que abandones la idea medieval, que nos implantaron en la niñez, de que Dios no quiere a los niños malos. Esa idea nos la metieron muy adentro, desde niños, por lo que debes romper con esa idea. El Dios de la Biblia es un 'Padre amoroso', que con amor espera el regreso de su hijo perdido; es el Buen Pastor, que va en busca de su oveja perdida.

"Para daros el fin que esperáis"

El texto bíblico concluye diciendo: *"Para daros el fin que esperáis"*. ¿Qué fin esperamos? ¿Esperamos bendición?, ¿esperamos sanidad?, ¿esperamos prosperidad?, ¿esperamos protección?, ¿esperamos guía y dirección?, ¿Esperamos heredar las promesas de Dios? Es seguro que cada persona espera algo diferente.

¿Y tú?... ¿Eres un emprendedor, qué esperas? ¿Eres padre de familia con hijos en edad escolar, qué esperas? ¿Estás haciendo planes para comprar tu casa, qué esperas? Por seguro, esperas el bien. En eso coincidimos todos: Esperamos el bien de Dios. Y, precisamente, este es también el deseo de Dios.

¿CÓMO FORTIFICAR LOS CERROJOS DE TUS PUERTAS?

Déjame explicarte rápidamente qué es esto de 'los cerrojos de tus puertas'. Espiritualmente hablando, 'tus puertas' es por donde entra lo bueno o lo malo en tu vida; y 'los cerrojos' son su seguridad.

Todos tenemos puertas en lo espiritual, de eso no hay duda. Pues, así como en lo natural hay puertas en nuestra casa, las hay en nuestra vida; la pregunta clave, entonces, es: ¿Cómo están tus cerrojos?

Y es que, hay personas que han manejado mal los cerrojos de sus puertas, y el ladrón —el Enemigo— entró, y por ello hay desajustes, desarreglos, cosas mal hechas, y malos resultados; todo, porque sus cerrojos no fueron bien asegurados ni bien protegidos.

Los cerrojos son la seguridad de tus puertas. Mira lo que dice sobre esto el Salmo 147:

*"Porque fortificó los cerrojos de tus puertas;
bendijo a tus hijos dentro de ti."
Salmos 147:13 RV60*

Nota cómo algo tanpreciado como los hijos y la familia dependen del estado y la condición de los cerrojos de las puertas. Es decir que, como yo guardo mis propios cerrojos estoy guardando la seguridad de mis hijos, y de mis nietos. ¿Te das cuenta de lo dramático que puede ser esto? Si tú descuidas los cerrojos de tus puertas, por extensión estás trayendo riesgo sobre tu familia.

Ahora bien, el texto no dice que 'fortificó' las puertas, sino, los cerrojos. Conversaba con un señor que hace trabajos en mi casa, y hablándole acerca de unas puertas de vidrio, le pregunté: —«Usted, ¿cómo ve estas puertas? Yo las veo frágiles...» Y él me contestó: —«Pastor, los ladrones no entran quebrando vidrios, ellos andan llaves para abrir el cerrojo.» Es por ello que, efectivamente, los cerrojos son algo vital en nuestra vida. Por ello, la gran pregunta es: ¿Cómo fortificar los

cerrojos de tus puertas? Para dar respuesta, tengo un pasaje en la Carta a los Efesios, escrita por el Apóstol Pablo, que nos señala cuatro maneras de hacerlo. Se lee:

*"Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo".
Efesios 4:25-27 RV60*

Cuatro maneras de fortificar los cerrojos de tus puertas:

Una,

"Desechando la mentira, hablad verdad"

Cómo uno habla, qué excusas da, y qué cosas inventa, para salir bien parado en una situación, abren puertas al Maligno, porque hay falta de veracidad en nuestras palabras. La Biblia nos está indicando aquí, que hay que desechar la mentira y hablar verdad.

Esto significa que debemos mostrar veracidad en todo; es decir, que siempre hagamos lo que decimos, cumplamos lo que prometemos, no demos falsas excusas, ni engañemos... Hacer esto, es fortificar nuestros cerrojos.

De ahí que, será mejor pasar un mal momento que tener que aflojar los cerrojos de tus puertas, apartándote de la verdad, solo para salir bien librado en una situación compleja.

Dos,

"Airaos, pero no pequéis"

Enojarse es de humanos, es natural. Yo soy temperamental, significa que muy rápido me puedo disgustar; pero entiendo claramente que enojarme no debe llevarme a pecar.

¿Cómo es que el enojo puede llevarte a pecar? Cuando acumulas rencor, odio, quejas, amargura en tu corazón. El texto bíblico dice claramente que 'uno puede enojarse, pero no necesariamente debe permitir llevar esa situación a pecado'.

Tienes que aprender a diferenciar un enojo natural de un enojo que te lleva al pecado; porque si el enojo te lleva a pecar, entonces ese cerrojo no está bien puesto en la puerta espiritual de tu vida.

Tres,

"No se ponga el sol sobre vuestro enojo"

Esto significa, no irte a la cama sin resolver los enojos en tu corazón. Los enojos no siempre los podrás resolver directamente con las personas, porque tal vez tú quieres, pero la otra persona no quiere arreglar el asunto.

Por ello el consejo bíblico: Tú, no te acueste sin antes resolver los enojos en tu corazón. No hacerlo, es dejar abierto el cerrojo, y eso es riesgo para tu puerta, y para tu vida espiritual.

Cuatro,

"Ni deis lugar al diablo"

¿Cómo das lugar al diablo? Con tu mentalidad, con tus tendencias, con los engaños en tu corazón, con tus costumbres, y hasta con tus relaciones.

Es por ello que tendrás que preguntarte: ¿Por dónde es que el diablo me ataca?, ¿hay algo en mi vida que favorece a la incursión del enemigo?, ¿es alguna mentalidad o alguna tendencia en particular?, ¿hay cosas con las que me engaño fácilmente?, ¿hay costumbres o relaciones que favorecen la incursión del maligno? Tienes que saber todo esto; porque no dar lugar al diablo, es otra forma de cuidar y permitir que el Señor fortifique los cerrojos de tus puertas.

¿CÓMO COMBATIR PENSAMIENTOS QUE ESCLAVIZAN!

Hay opresión que comienza en la mente; y una vez que esa opresión se enraíza y se apodera de la mente, la persona comienza a sufrir los efectos opresivos, y acaba por convertirse en una víctima. Mucha esclavitud en la vida proviene de los pensamientos. El texto bíblico a continuación, es poderoso y nos ofrece algunas formas para combatir pensamientos que esclavizan. Se encuentra en la Segunda Carta a los Corintios, del Apóstol Pablo. Se le así:

*"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo."
2 Corintios 10:4-5 RV60*

Este mismo pasaje, en otra versión de la Biblia se lee:

*"Usamos las armas poderosas de Dios, no las del mundo, para derribar las fortalezas del razonamiento humano y para destruir argumentos falsos. Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios. Capturamos los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a Cristo."
2 Corintios 10:4-5 NTV*

Algunas formas para combatir pensamientos que esclavizan:

Saber que no se trata de terapia o consejería, sino de hacer 'violencia espiritual'

No se trata de seguir un consejo pastoral, o de un psicólogo o de un terapeuta, sino, se trata de hacer violencia espiritual. El

texto bíblico comienza diciendo *"porque las armas de nuestra milicia..."* El término armas no necesita explicación, tampoco el de milicia; pero prestemos especial atención al hecho de que se está hablando de violencia, de hacer guerra en el ámbito espiritual. Y es que, hay situaciones y problemas en la vida que sólo así se resuelven. Entonces, lo primero, no es hacer terapia ni recibir consejería, sino, hacer violencia espiritual.

Usar las tres armas: la Palabra, el Nombre de Jesús y el Espíritu Santo

El texto bíblico dice que, básicamente, tenemos tres armas espirituales a nuestra disposición para hacer violencia o guerra espiritual: La primera arma es el poder de la Palabra, para hacer que cambien tus circunstancias. La segunda arma es la autoridad del Nombre de Jesús, pues ante ese Nombre se tiene que someter todo otro nombre (llámese enfermedad, problemáticas de vida, adversidad espiritual, etcétera). Y la tercera arma es el poder del Espíritu Santo, que está siempre operando a nuestro favor.

Conocer dónde están las fortalezas espirituales que te mantienen esclavizado

El verso siguiente nos explica que las fortalezas que esclavizan están en los falsos razonamientos y argumentos, que son pensamientos que esclavizan. ¡Todos son fortalezas mentales! Satanás encontró —desde el principio de la creación, cuando se acercó a Adán y Eva— que la mente humana es donde él puede anidar su mentira y malignidad. Casi todo problema del ser humano tiene que ver con el estado mental de la persona. Entonces, si Satanás siembra en tu cabeza el pensamiento de que te vas a morir, te vas a morir; si siembra que tu negocio va a quebrar, tu negocio va a quebrar; si siembra que tu matrimonio se va a destruir, se va a destruir; si siembra que eres un bueno para nada y que eres un fracasado, eso serás... Y sucede así, porque es en la mente, en los pensamientos, en donde están consignadas las fortalezas espirituales.

Conocer cómo son esos pensamientos que te esclavizan

Son pensamientos de engaño, de impureza o de lujuria; también son pensamientos atemorizantes, terroríficos —hay gente a quienes, literalmente, la noche les parece una tortura

porque que padecen de terror nocturno—; además, pueden ser pensamientos de rebeldía —a Satanás le agrada mucho esto de sembrar rebeldía en la mente de las personas—; o pueden ser pensamientos de enfermedades, de auto-menosprecio, de fracaso, de depresión, de suicidio, y hasta de muerte. Piensa en esto, ¿con qué luchas más? Si tienes alguna lucha fuerte en alguna de estas áreas, ten por seguro que Satanás ha estado tratando de construir fortalezas espirituales a través de tus pensamientos.

Entender por qué deben ser destruidas esas fortalezas

El texto bíblico también nos dice que esas fortalezas obstruyen u obstaculizan en el ser humano dos cosas; el conocimiento de Dios y la obediencia a Cristo. Pregúntate ahora, ¿si el conocimiento de Dios se atrofia en tu mente y corazón, y si tu obediencia al Señor también se atrofia qué te queda a ti? La respuesta es, inada! El conocimiento de Dios y tu obediencia a Cristo, son esenciales en tu vida cristiana; por eso es necesario que sepas cómo destruir los pensamientos o fortalezas mentales que te esclavizan.

¿COMO SOLTAR LA BENDICIÓN RETENIDA?

Hay una bendición asignada para ti; pero puede ser que haya algo que la está reteniendo. Antes de leer el texto bíblico, quiero aclarar que la Biblia no es un libro de historias para leer, y luego recordar para repetir las; y claro que hay un componente histórico en la Biblia, pero no es solamente eso. La Biblia tampoco es solo un libro devocional, que uno lee en la mañana o en la noche para recibir ánimo e inspiración; la Biblia es también un libro legislativo en donde está plasmada la autoridad de Dios, para que cosas sean transformadas con Su poder.

Es mi intención que tú aprendas a usar la Biblia: para que cosas sean transformadas en tu vida; para que cosas que debieron suceder y no están aconteciendo, sucedan, y; para que cosas que están sucediendo y no debieron ocurrir, dejen de pasar en tu vida. Leamos este poderoso pasaje en el libro del Éxodo, este verso es una instrucción:

"Preséntate de nuevo al faraón —le ordenó el Señor a Moisés— y dile: Esto dice el Señor, Dios de los hebreos: 'Deja ir a mi pueblo para que me adore'. Si continúas reteniéndolo y te niegas a dejarlo salir, la mano del Señor herirá a todos tus animales —caballos, burros, camellos, ganado, ovejas y cabras— con una plaga mortal."

Éxodo 9:1-3 NTV

Instrucciones para soltar la bendición retenida:

"Preséntate" ante tus circunstancias con el "Esto dice el Señor"

¡Vaya palabra con la que empieza el texto bíblico!: "Preséntate". El Apóstol Pablo explicó que hay distintas clases o tipos de oraciones; dijo que hay rogativas, plegarias, acciones de gracias, etcétera. A veces estamos haciendo rogativas o acciones de gracias al Señor; pero hay situaciones que lo que

requieren es encararlas espiritualmente de golpe. Esto tiene que ver con dos cosas que dijo Jesús: La primera, que *"el reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatan"* (el reino de los cielos representa todo lo que nosotros necesitamos y todo lo que en el diseño de Dios tenemos que alcanzar y llegar a ser). Y la segunda, que *"cuando un hombre fuerte y armado tiene su botín guardado, está en paz lo que tiene; pero si viene otro más fuerte que él, le quita las armas en que confiaba y le quita el botín"* (lo dijo después de haber echado fuera a un demonio que mantenía a una persona en enfermedad, y se estaba refiriendo a Sí mismo desplazando el poder del maligno en la vida de los seres humanos).

Y es que en la vida hay momentos que no son para llorar. ¡Y claro que hay tiempo para llorar!; y cuando haya que llorar, llora. Pero hay momentos en los que tendrás que estar de pie y ponerte enfrente para protección o para liberación de tu familia, de tu negocio, de tus finanzas, de tu salud, etcétera.

La instrucción en el texto bíblico que leímos fue *"Preséntate de nuevo al faraón..."* En la Biblia, el faraón representa un poder opresivo y que esclaviza; es un poder que mantiene retenido por la fuerza a personas en contra de su voluntad y en contra del diseño de Dios para ese momento, es decir, es un poder que está reteniendo la bendición. Por lo tanto, para que tu bendición sea soltada debes enfrentar ese poder con el *"Esto dice el Señor"*.

"Deja ir", debe ser tu declaración de autoridad

Leyendo nuevamente el texto bíblico advertimos que *"le ordenó el Señor a Moisés— y dile..."* Notamos que no es un consejo ni una sugerencia de parte del Señor, sino una orden. Así que tú, no debes hablar de la enfermedad, sino hablarle a la enfermedad; no debes hablar del problema, sino hablarle al problema; no debes hablar de la pobreza, sino hablarle a la pobreza; no debemos hablar de la opresión, sino hablarle a la opresión... Así estarás obedeciendo lo que Jesús dijo en cuanto a que *"si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará"*; lo cual tiene que ver con pararte frente a los poderes espirituales, y decirles: *"Esto dice el Señor"* —porque *"Dile"* es la orden del Señor—.

Esto es lo que debes hacer en toda circunstancia de adversidad en tu vida. Háblale lo que dice el Señor en Su Palabra —al COVID-19, al cáncer, a la dificultad económica, a la

tirantez en tus relaciones, a la opresión espiritual, a las adicciones a sustancias, a la adicción sexual y a la pornografía... A lo que sea, deberás decirle: "*¡Esto dice el Señor!*"

Esto no se trata de orar una buena intención; porque a veces oramos buenas intenciones y decimos: «Ah, yo le pido a Diosito que me ayude...» ¡No!, lo que debemos hacer es tomar el "*escrito está*" de Dios, y hablarle al faraón diciéndole: "*¡Esto dice el Señor!*"

Continuando la lectura del texto encontramos lo que dice el Señor: "*Deja ir a mi pueblo para que me adore.*" Todo este pasaje nos describe un proceso de liberación —espiritualmente hablando— que se está exigiendo por parte de Dios. "*Deja ir*", es una expresión profética, y tú puedes usarla en tu propia vida y en tus circunstancias. Si hay enfermedad, háblale y dile: Enfermedad, 'deja ir' a esta persona. Si hay un proceso de empobrecimiento, que es como una maldición, dile: Maldición de pobreza, 'deja ir' mis economías. Si tienes un hijo perdido en el pecado, en las drogas o en el alcohol, dile al poder de la adicción: 'Deja ir' a mi hijo.

La mano de Dios vendrá en juicio contra esa forma de oposición

El texto bíblico termina diciendo, a manera de advertencia de parte de Dios al faraón: "*Si continúas reteniéndolo y te niegas a dejarlo salir, la mano del Señor herirá todos tus animales —caballos, burros, camellos, ganado, ovejas y cabras— con una plaga mortal.*" Esta frase es una sentencia; literalmente, es una amenaza del poder de Dios al faraón.

Pues bien, así como este faraón, hay poderes espirituales que retienen la bendición y se niegan a soltarla para el pueblo de Dios. ¡Sí!, hay pueblo de Dios con bendición retenida; y ellos están tras un enrejado que no les deja tener una vida con propósito.

Suelta la bendición retenida

¿Y tú, qué tienes que hacer para soltar esa bendición retenida? Tal como te lo he enseñado: Primeramente, tienes que enfrentar esos poderes con el "*Esto dice el Señor*". Cuando tú quieras hablar con autoridad, no hables tus palabras, habla el dicho de Dios; porque tus dichos no tienen poder, pero los dichos de Dios en Su "*Escrito está*" —la Biblia— tienen poder. Además, debes usar la corta frase "*Deja ir*" en tu declaración de

autoridad. Debes decir: "*Deja ir*" mis finanzas; "*Deja ir*" mi bendición matrimonial; "*Deja ir*" mi proyecto de negocios; "*Deja ir*" ese empleo que estoy necesitando... Recuerda que tú tienes la orden divina para declarar la Palabra de Dios sobre los poderes que retienen tu bendición.

¡VOLVISTE LA CAUTIVIDAD! ¡DEVOLVISTE EL BIENESTAR!

Puede ser que tú estés por entrar en esa temporada en donde Dios va a hacer volver tu cautividad, es decir, que Dios va a devolvarte el bienestar. Antes de entrar en el tema te explico cuál es el antecedente al pasaje de las Escrituras que estaremos leyendo. Los judíos regresaron del exilio en Babilonia —estuvieron 70 años en esa ciudad y en contra de su voluntad—, y estaban llenos de gratitud a Dios por haber vuelto a su tierra, pero se sentían decepcionados al ver la condición de su ciudad.

Los versos que vamos a leer, entonces, hablan del cambio que Dios trajo a esos escenarios dificultosos, carenciados y golpeados por el infortunio, luego del exilio de los judíos en Babilonia. Leemos en el Salmo 85:

"Fuiste propicio a tu tierra, oh Jehová; volviste la cautividad de Jacob. Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. Reprimiste todo tu enojo; te apartaste del ardor de tu ira. Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu ira de sobre nosotros."

Salmos 85:1-4 RV60

"Fuiste propicio a tu tierra"

El verso 1 es poderoso, y es de donde sale este tema. Se lee: "Fuiste propicio a tu tierra, oh Jehová"; me llamó la atención la palabra "propicio" que proviene del hebreo "râtsâh", que se traduce como: ser propicio. Investigando este vocablo encontré que "râtsâh" literalmente significa: 'estar complacido con'.

Puede ser que tú creas que todavía no has recibido la bendición esperada, o que todavía no cambia tu difícil escenario de vida, porque Dios no está complacido contigo. Pero, ¡recibe hoy la unción de esta palabra!: "Fuiste 'râtsâh' a tu tierra, oh Jehová". Esto significa que Dios es propicio contigo, y está complacido contigo. ¡Y claro que has cometido errores! ¡Todos los hemos cometido!, ¡todos hemos pecado alguna vez! Pero, Dios está complacido con nosotros.

Este vocablo también se usa para hablar de satisfacer una deuda. Por ejemplo, si tú tienes una deuda de casa con hipoteca o tienes una renta acumulada, o mensualidades de la escuela atrasadas, o pagos de servicios públicos acumulados; pues, debes meterte bajo el efecto "*râtsâh*" de Dios, el efecto de Su complacencia, el efecto de que Él está siendo propicio contigo en medio de tu crisis. ¡Recibe esta palabra profética!: «En medio de tu crisis, Dios no está recordando tus pecados, Dios está siendo propicio contigo, porque, aunque no lo merezcas, Él está complacido contigo, y va a satisfacer todas tus deudas (que pueden ser morales, espirituales y materiales)».

De ahí pues, que "*râtsâh*" se puede traducir como ser 'propicio', tal como aparece en los versos que leímos; y también se puede traducir como ser 'favorable', ser 'aceptable'. Entonces, cuando leemos "*fuiste propicio a tu tierra*", debemos entender que Dios está complacido con nosotros, y que va a satisfacer nuestras deudas en todo orden de nuestra vida; porque Él es favorable con nosotros, Él se muestra aceptable con nosotros.

"Volviste la cautividad"

El texto bíblico continúa diciendo: "*Volviste la cautividad de Jacob*". Cautividad es cautiverio, es arresto, esclavitud, y es cárcel. Sentí en mi espíritu el deseo de buscar cómo se había traducido en otras versiones de la Biblia esta frase, "*volviste la cautividad*": y me encontré con lo siguiente:

- "*Devolviste el bienestar a Israel.*" NTV
Esto me impactó poderosamente. Sé que tú quieres que Dios te devuelva el bienestar.
- "*Has sido bondadoso con esta tierra tuya al restaurar a Jacob.*" NVI
Tú eres tierra de Dios, y Él va a sembrar Su bondad en tu vida.
- "*Has derramado admirables bendiciones sobre esta tierra. Has renovado el destino.*" NBV
Esto también me impactó "has renovado el destino".

Puede ser que tú sientas que tu historia se trancó; recuerdas que te iba tan bien en aquel trabajo, pero te despidieron y ahora estas mal. O pensabas que tu negocio comenzaba a ganar fuerza, y de repente vino la crisis. Pero mira lo que estamos leyendo en la Biblia, y en traducciones válidas: *"Devolviste el bienestar", "Has sido bondadoso... al restaurar", "Has renovado el destino..."* Así que, ¡Dios renovará tu historia!

Finalmente, el texto en los versos 2-4 nos dice cómo será esa restauración: *"Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. Reprimiste todo tu enojo; te apartaste del ardor de tu ira. Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu ira de sobre nosotros"*. ¡Qué hermosa la obra de restauración que Dios ofrece hacer en tu vida!

¿CÓMO HACER DE DIOS TU ESCUDO?

"Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad."

Salmos 84:11

¿Qué nos dice este verso de las Escrituras? Lo primero, "Porque sol y escudo es Jehová Dios". Y nota que no dice que Dios 'tiene' un escudo; tampoco dice que Dios te va a 'mandar' un escudo —aunque a veces eso puede pasar—; pero lo que dice aquí es más poderoso, dice que Dios 'es' el escudo, Él mismo, Su propia persona, es el escudo que te protege.

La palabra "escudo" que se tradujo aquí, proviene del hebreo "mâgên" o "meginnâh", literalmente se traduce como: un escudo, es decir, es un protector, un armado y una defensa. Y todo esto es Dios para ti.

Y con ese escudo vienen dos unciones o poderes, que son la gracia y la gloria de Dios. Cuando Dios viene como un sol y como un escudo, Él trae gracia y gloria.

"Gracia y gloria"

La palabra "gracia" se traduce del hebreo "chên", que además se puede traducir como: bondad, favor, gracia y bien. De ahí que, cuando las Escrituras nos dicen que Dios da gracia, significa que va a darnos Su bondad, Su favor, Su gracia, y Su bien.

La palabra "gloria" se traduce del hebreo "kâbôd", que también se traduce como: esplendor, abundancia, gloria y honor. Esto me hace recordar que hace más de 21 años, yo tuve un estrepitoso fracaso ministerial, que no involucró pecado, pero sí involucró desencuentro y rompimiento de relaciones en el contexto eclesiástico. Yo me sentí completamente derribado; pero en ese entonces Dios me dio palabra, y dijo que yo recibiría este "kâbôd" de Dios, que yo recibiría esplendor, abundancia, gloria y honor. Han pasado los años, y eso es exactamente lo que Dios me dio.

Repasando el verso que leímos anteriormente, puedes tener claro que Dios es tu escudo, y trae Su gloria y Su gracia sobre

ti. ¿Sabes?, hay personas que perdieron el esplendor, perdieron la abundancia en los procesos de vida, perdieron la gloria y el honor; pero la Palabra de Dios dice que el Señor *"levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar, para hacerlos sentar con los príncipes... de su pueblo"* (Salmos 113:7-8 RV60). Así que tú puedes recibir ese *"kâbôd"* de Dios; puedes recibir el esplendor, la abundancia, la gloria y el honor que proceden, no de los hombres, sino, de Dios.

"No quitará el bien a los que andan en integridad"

El texto bíblico continúa diciendo que Dios *"no quitará el bien a los que andan en integridad"*. Quizás esto te asusté, quizás tú dirás que no eres tan íntegro como para que esto sea para ti; pero la integridad no significa que nunca te equivocarás, más bien el concepto de integridad tiene que ver con el reconocimiento y la rectificación del error.

Si la integridad se tratara de no equivocarse nunca, nadie sería íntegro. A manera de ejemplo: de David, dice la Biblia que él era íntegro y que su corazón era conforme al corazón de Dios; pero sabemos que él se involucró con una mujer que no era la suya, y mandó a matar al hombre que era su esposo. Sin embargo, las Escrituras nos dicen que David caminaba en integridad. ¿Por qué era íntegro? Porque ante la voz del profeta Samuel, David reconoció su pecado y rectificó su error.

Entonces, leemos que el Señor *"no quitará el bien a los que andan en integridad"*. Debes saber que esto es también para ti; porque si tú has reconocido que has cometido errores y los has rectificado, estás en integridad.

Recuerda, entonces, que Dios es escudo; es protección y defensa que trae gracia, bondad, favor y bien. Y recuerda también esa poderosa palabra: el *"kâbôd"* de Dios; que es Su gloria, Su esplendor, Su abundancia y Su honor; lo que trae cuando viene a buscarte para bendecirte.

¿Te has sentido desprotegido?, ¿te has sentido indefenso?, ¿te has sentido en orfandad? ¡Eso debe cambiar!, porque Dios, como escudo, viene para darte gracia y gloria.

¡PRISIÓN, HAMBRE Y MUERTE, NO SERÁN TU DESTINO!

Nuestro título de mensaje es una frase imperativa tomada del libro de Isaías, en el capítulo 51, que dice:

"Sin embargo, has olvidado al Señor, tu Creador, el que extendió el cielo como un dosel y puso los cimientos de la tierra. ¿Vivirás en constante terror de los opresores humanos? ¿Seguirás temiendo el enojo de tus enemigos? ¿Dónde están ahora su furia y su enojo? ¡Han desaparecido! Pronto quedarán libres los cautivos. ¡La prisión, el hambre y la muerte no serán su destino! Pues yo soy el Señor tu Dios, que agito el mar haciendo que rujan las olas Mi nombre es Señor de los Ejércitos Celestiales. Y he puesto mis palabras en tu boca y te he escondido a salvo dentro de mi mano. Yo extendí el cielo como un dosel y puse los cimientos de la tierra. Yo soy el que le dice a Israel: ¡Tú eres mi pueblo!"
Isaías 51:13-16 NTV

En este pasaje encontramos: primero, una pregunta; segundo, una promesa; tercero, una razón y; cuarto, una revelación.

La pregunta

¿Cuál es la pregunta? El verso 13, en su segunda parte, nos la hace: *"¿Vivirás en constante terror de los opresores humanos? ¿Seguirás temiendo el enojo de tus enemigos? ¿Dónde están ahora su furia y su enojo? ¡Han desaparecido!"*.

Es una pregunta que nos indica lo que Dios está cuestionándonos: ¿Vas a seguir temiendo? ¿Vas a seguir arrojándote con el temor todos los días? ¿Todos los días vivirás encadenado por el miedo? Se lee en el verso: *"¿Vivirás en constante terror de los opresores humanos? ¿Seguirás temiendo el enojo de tus enemigos?"* Pero luego añade:

"¿Dónde están ahora su furia y su enojo?"; y Él mismo responde: "¡Han desaparecido!".

Esta primera pregunta es también una exhortación; porque algunos se entregan muy fácilmente a la duda y al temor, volviéndose víctimas fáciles de estos. La Biblia nos dice que Satanás "anda como un león rugiente, buscando a quién devorar"; pero también nos dice que lo "resistamos firmes en la fe". Por eso es que algunos creyentes necesitan tomar una decisión; para estar más afirmados y no caer con tanta facilidad en el temor, en las dudas e incertidumbre, ni en la depresión y angustia.

A esta pregunta, Dios dice: "¡Han desaparecido!" Lo que Dios te está diciendo es: "Yo he estado contigo, ¿por qué temes si todos los riesgos que has tenido enfrente tuyo Yo los he resuelto?"

La promesa

En el verso 14 se lee la promesa: "Pronto quedarán libres los cautivos. ¡La prisión, el hambre y la muerte no serán su destino!". El vocablo "pronto", es el pronto divino; y yo lo profetizo sobre ti:

"Pronto quedarás libre de tu cautividad; ¡la prisión, el hambre y la muerte no serán tu destino!

"Si temes a la enfermedad, ¡eso no es tu destino!; si temes a alguna forma de cautiverio y de prisión, ¡eso no es tu destino!; si temes al hambre y al empobrecimiento, ¡eso no será tu destino!

"Ni cautiverio, ni hambre, ni empobrecimiento, ni muerte, ni enfermedad, serán tu destino... ¡Recibe esto de Dios! Ponle un freno a tu entrega fácil al temor, y ¡recibe esta promesa de Dios!"

La razón

Dios dice que nuestro destino no serán todas esas experiencias de angustia, de destrucción, de fracaso y de enfermedad, por la razón que se describe en el verso 15: "Pues yo soy el Señor tu Dios, que agito el mar haciendo que rujan las olas. Mi nombre es Señor de los Ejércitos Celestiales".

Esta es la misma razón que Dios le dio a Moisés cuando lo envió, diciéndole: "Yo soy el que te envía". También se lo dijo a otros héroes de la antigüedad, según registra la Biblia: "Yo estaré contigo".

Nota que Dios te dice: "*Yo soy el Señor tu Dios*". Por lo que, no te está diciendo que es 'el Dios', tampoco simplemente que es 'Dios', sino, te está diciendo que es 'tu Dios'.

Cuando uno se da cuenta de que tiene tratos personales con Dios, la vida se calma; uno se serena, y la angustia se va. Tómalo como un Dios personal que camina contigo, que vela por ti, que provee para tus necesidades, que sana tu cuerpo, que te protege y te da seguridad.

Dios dice: "*Yo soy el Señor tu Dios*"; de ahí que, este Señor de los Ejércitos Celestial es tu Dios y es mi Dios. Esta es la poderosa razón: confiamos en quién es nuestro Dios, y no en el tamaño de nuestra necesidad o de nuestro problema. Por razón de Dios, por quién es Él, es que podemos confiar.

La revelación

Y finalmente, el texto bíblico termina con una revelación: "*Y he puesto mis palabras en tu boca y te he escondido a salvo dentro de mi mano. Yo extendí el cielo como un dosel y puse los cimientos de la tierra. Yo soy el que le dice a Israel: ¡Tú eres mi pueblo!*"

Algunos solo son receptores; y está bien, se les imparte palabra y la reciben. Pero deben dejar de ser solo receptores, y comenzar a ser impartidores. Yo soy receptor para mi vida, para mis necesidades; pero también soy un impartidor. Es bendecido ser un receptor, de hecho, todos lo somos; pero también debemos saber impartir. El verso nos dice de parte de Dios: "*He puesto mis palabras en tu boca*"; de ahí que las palabras de Dios están en tu boca, y tú puedes impartirlas.

No necesitas esperar a que alguien te imparta una palabra cuando tienes un problema delante de ti; tú puedes declarar la palabra que te ha sido enseñada. El verso continúa diciendo: "*He puesto mis palabras en tu boca y te he escondido a salvo dentro de mi mano*". ¡Qué palabra más poderosa! Cuando dice "*dentro*", lo que gráfica es que Dios te ha puesto en 'el hueco de Sus manos', estás 'dentro de Su mano'. ¡Qué maravilloso!

Y termina diciendo: "*Yo extendí el cielo como un dosel y puse los cimientos de la tierra. Yo soy el que le dice a Israel: tú eres mi pueblo*". Hermano, Dios ha puesto Sus palabras en tu boca; aparte de eso, ¡estás escondido en el hueco de las manos de Dios, y es Él quien te dice que tú eres Su Pueblo!

¡Ve, y haz conforme te ha sido enseñado!

SE ACORDÓ DE SU SANTA PALABRA

Esta expresión la encontramos en la Biblia, en el libro de los Salmos. Se lee así:

"Porque se acordó de su santa palabra dada a Abraham su siervo."

Salmos 105:42 RV60

Pero recuerda que tú eres su siervo, al igual que yo; así que este verso también es para nosotros, y es bueno saberlo porque tiene alcance profético. Y es que la Biblia no es solo un libro devocional, sino también, es un libro que tiene imparticiones proféticas sobre nuestras circunstancias, sobre nuestra vida, sobre nuestra historia, sobre nuestro destino.

Pero, ¿cuál es la palabra llave aquí?, ¿cuál es la palabra que activa el poder de Dios? Es la palabra clave *"porque"*. El *"porque"* al inicio de la frase indica que hay una explicación. Es decir que, porque Dios se acordó de su palabra hizo varias cosas. Y es que no se trata solo de que Dios se va a acordar de su palabra, de su promesa, sino que Él va activar su poder a favor de nuestras vidas. Este mismo Salmo 105 registra varias cosas que el Señor hizo, por razón de que Él *"se acordó de su santa palabra dada a Abraham su siervo"*.

¿Qué fue lo que hizo Dios porque se acordó de su palabra dada?

Lo leemos en los versículos siguientes en este Salmo 105:

"Los sacó con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo"

"Porque se acordó de su santa palabra...", el Señor *"los sacó con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo"* (Salmos 105:37). El Señor se acordó de su santa palabra, impartida a Abraham, quien ya ni siquiera estaba vivo, y la cumplió con estos que estaban saliendo de Egipto; y *"los sacó con plata y*

oro”, lo que significa provisión material. “Y no hubo en sus tribus enfermo”, significa la activación de milagros de sanidad.

Debes saber que, Dios te pudo haber dado una palabra veinte años atrás —para ti, para tus hijos o para otra persona—, y quizá tú la olvidaste o piensas que el tiempo de su cumplimiento ya pasó; pero el texto bíblico leído nos dice Dios se acuerda de la palabra que te entregó a ti en lo personal sobre un asunto en particular.

Tienes, entonces, una doble promesa de la cual apropiarte: una, la promesa de restaurar tus economías, de sacarte de tu Egipto personal con plata y con oro; y dos, la promesa de traer sanidad, para que no haya enfermos entre los tuyos.

“Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche”

“Porque se acordó de su santa palabra...”, el Señor *“extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche”* (Salmos 105:39); esto implica protección y dirección.

Aquellos que salieron de Egipto eran guiados por una nube en el día; era una nube que los cubría y los guardaba de la inclemencia del sol en el desierto. Y de noche, era una columna de fuego la que los abrigaba de los fuertes fríos desérticos, y a la vez les daba seguridad en medio de la oscuridad.

Quizá hoy, tú necesitas dirección para tomar decisiones, o quizá necesitas el amparo, el calor o la luz de tener a Dios cerca de ti. Pues bien, hoy el Señor te lo ofrece al acordarse de su santa palabra.

“Pidieron, e hizo venir codornices; y los sació de pan del cielo”

“Porque se acordó de su santa palabra...”, el Señor *“hizo venir codornices; y los sació de pan del cielo”* (Salmos 105:40); esto hace referencia a la provisión de alimento que les dio en el desierto; al maná, que eran como hojuelas cayendo del cielo y una lluvia de codornices.

¿Y tú? ¡Píde!, ¡píde al Señor!! ¿Qué es lo que necesitas? ¿Necesitas provisión? ¿Necesitas pagar tus cuentas? ¿Necesitas liberación? Pídele creyendo que Él lo hará, *“porque se acordó de su santa palabra”*.

¿Sabes cuál es mi esperanza con relación a mis futuras generaciones? Que cuando yo ya no esté, cuando yo solo sea un retrato en algún lado, mis hijos y mis nietos, los pastores

que están bajo mi cuidado y dirección pastoral, todos ellos vayan a estar recibiendo bendiciones todavía, por razón de la palabra que Dios me empeño a mí; así como muchas generaciones por delante, siguió vigente la palabra de Dios empeñada a Abraham su siervo.

Entonces, la palabra que Dios te dé a ti, tienes que impartirla a tus hijos, a tus subalternos. Bendice a tus hijos desde ahora, para que cuando ya no estés, Dios siga activando esa promesa de bendición sobre tus generaciones.

"Abrió la peña, y fluyeron aguas; corrieron por los sequeales como un río"

Y finalmente, leemos que *"porque se acordó de su santa palabra..."*, el Señor *"abrió la peña, y fluyeron aguas; corrieron por los sequeales como un río"* (Salmos 105:41). El Señor les dio agua. ¿Qué representa el agua? El agua representa el sustento de la vida, no podemos vivir sin ese elemento. Si hay una figura que nosotros los creyentes amamos, es la figura del Dios que abre pozos en el desierto, que abre ríos en la soledad y en los sequeales; y aquí el Señor te ofrece disfrutar la provisión de agua, solo *"porque se acordó de su santa palabra"*.

SIN TEMOR DE MALAS NOTICIAS

Si hay algo que ninguno quiere recibir, y a lo que ninguno quiere exponerse, es a las malas noticias. Nadie quiere recibir una llamada telefónica o un mensaje de texto con malas noticias; nadie quiere que toquen la puerta trayendo malas noticias. Nadie quiere saber nada de malas noticias; pero estas son parte de la vida humana. Ahora bien, los creyentes tenemos algunas facultades en Dios que no tienen las demás personas; y es que 'las promesas de Dios, en Cristo son sí y amén, para y por medio de nosotros los creyentes'. Por ello es que, no es sabio en el ser humano ver a Dios desde lejos, poner a Jesucristo a distancia, nunca abrir una Biblia, o no entregar su vida a Dios, porque queda fuera de todas las promesas y bendiciones de Dios.

Los creyentes tenemos esta poderosa porción de las Escrituras en el Salmo 112, que nos dice:

"Ellos no tienen miedo de malas noticias; confían plenamente en que el Señor los cuidará. Tienen confianza y viven sin temor, y pueden enfrentar triunfantes a sus enemigos".

Salmos 112:7-8 NTV

El verso 7 comienza diciendo: "Ellos"; me detengo en este vocablo ¿Sabes por qué? Porque las promesas de Dios no están puestas de manera genérica para el que quiera. No son como en nuestros países, donde tenemos la costumbre de romper una piñata cargada de dulces en los cumpleaños de los niños; la piñata se cuelga en algún lugar en el patio, y cuando se rompe los dulces salen por los aires mientras los niños corren a tropel para conseguir la mayor cantidad. Esto no sucede así con las promesas de Dios; para dichas promesas hay un destinatario: "Ellos". Y esos "ellos" somos nosotros, los hijos de la luz y de la fe, los creyentes que hemos renacido por la fe en Jesucristo.

Ahora bien, ¿qué se dice de "ellos" en este pasaje? Se dice que "no tienen miedo de malas noticias"; así de golpe, sin ninguna explicación. Y puede ser que al observar tu vida no te

sientas así; por el contrario, te sientes abrumado, nervioso todo el tiempo y rodeado de incertidumbre, te sobrecogen el temor, la ansiedad y la preocupación. ¿Por qué será que esta promesa todavía no te ha llegado como experiencia personal? La afirmación bíblica no tiene ningún cuestionamiento: "*Ellos no tienen miedo de malas noticias*"; ¿por qué, entonces, no la experimentas? El mismo pasaje bíblico nos da tres respuestas.

¿Por qué 'ellos' —es decir, los cristianos— no tienen miedo de malas noticias?

Porque confían plenamente en que el Señor los cuidará

Esta primera respuesta es como calmar un mar en tempestad: no tienen miedo de malas noticias porque confían plenamente en que el Señor los cuidará. La frase "*confían plenamente*" nos indica de manera indirecta que hay niveles de confianza. Aquí se está describiendo la confianza plena; pero no todos tienen este nivel de confianza.

Entonces, te hago la pregunta: ¿Será que necesitas elevar tu nivel de confianza en Dios hasta que sea una confianza plena? Porque, mientras no te eleves a ese nivel, seguramente tendrás temor; pero si elevas tu confianza en que Dios te cuidará, ten por seguro que no tendrás temor de malas noticias.

Porque tienen confianza, y viven sin temor

Esto tiene que ver con la atmósfera en la que uno se mueve. Ser librado del temor, no se trata de tomar una 'pastillita' de fe y de confianza —espiritualmente hablando—, sino que, es un estilo de vida. La confianza en Dios y la vida de fe es, y debe ser, un estilo de vida.

Entonces, hay que cultivar esa atmósfera en la casa: hablar con confianza a los hijos; hablar de los problemas financieros con el cónyuge transmitiendo confianza, sin dudas, ni luchas, ni pleitos y sin reclamos.

Necesitas también, generar una atmósfera de confianza en tu corazón, cuando te acuestas y cuando te levantas en la mañana. Si vas a atender a tu familia o a interactuar con ellos, debes ser un generador de confianza. Por ejemplo, lo primero que yo hago con mi esposa en la mañana, es sentarnos frente a

una taza de café y oramos declarando nuestra confianza en Dios; y si algo nos está perturbando, oramos y bendecimos ese aspecto en nuestra vida.

Ahora bien, la gran revelación en estos versículos de la Escritura, es que *"ellos no tienen miedo de malas noticias"*, porque *"tienen confianza y viven sin temor"*. Esto significa que están inmersos en una atmósfera completamente diferente a la de otras personas. Quizás sus vecinos, o sus compañeros de trabajo u otras personas están angustiados; pero *"ellos"* están en otra atmósfera, en una que es de confianza, y en la que viven sin temor.

Porque pueden enfrentar triunfantes a sus enemigos

El verso 8 cierra diciendo que ellos *"pueden enfrentar triunfantes a sus enemigos"*. Yo subrayo la palabra "enfrentar". Hay gente que no sabe enfrentar a sus enemigos, y se empleita con otros o se deprime; otros se confunden, y tropiezan; otros, en vez de solucionar, enredan las cosas.

Los cristianos debemos buscar la unción de Dios para saber enfrentar al Enemigo y las situaciones adversas de la vida. Yo he servido a Dios por casi cinco décadas; y me doy cuenta que la diferencia entre pastor y pastor, entre ministro y ministro, entre iglesia e iglesia, es que algunos no saben enfrentar, ni al Enemigo, ni las problemáticas y los conflictos del ministerio eclesial.

Y en términos de la vida en general pasa lo mismo. Hay quienes no saben enfrentar a sus enemigos; y necesitan la unción de Dios, para afrontar los problemas sin que estos lo hagan a él parte del conflicto. Así que, ¡recibe de Dios la unción y las habilidades especiales que te permitan enfrentar con victoria triunfante!, tal como lo hemos leído en estos versos de las Escrituras.

¡LÍBRAME CONFORME A TU DICHO!

¡Esta es una expresión maravillosa y poderosa! ¿Dónde se encuentra? En el libro de Salmos. Se lee en el Salmo 119:

"Llegue mi oración delante de ti; líbrame conforme a tu dicho."

Salmos 119:170 RV60

En este verso, básicamente hay dos cosas que debemos considerar: **En primer lugar**, alguien está diciéndole a Dios: No quiero que mis oraciones queden gravitando en el aire —al decir, Señor, *"llegue mi oración delante de ti"*—. La buena noticia es que nuestras oraciones, según la Biblia, llegan hasta Dios. Por supuesto, el autor bíblico en su época no tenía la Biblia que nosotros tenemos hoy, sino, tenía algunos escritos sagrados, como la ley de Moisés y el legado de los profetas. Así que él estaba pidiendo algo que nosotros sabemos que ya está consumado por causa de la cruz.

En segundo lugar, esa persona está suplicando: *"líbrame conforme a tu dicho"*. Eso significa que la sanidad, la liberación, la provisión, y todos los milagros que estamos esperando tienen un marco de referencia: serán conforme 'al dicho de Dios'. Nosotros no debemos orar nuestras buenas intenciones y buenos deseos, porque en ellos no hay poder, no hay unción; nosotros debemos orar el dicho de Dios. Y cuando enviamos una palabra, debemos procurar no enviar palabras nuestras, sino, debemos enviar el dicho de Dios tomado de la Palabra, tomado del Escrito está, tomado de la Biblia; porque, como dice este verso, podemos ser librados conforme al dicho de Dios.

La expresión *"líbrame conforme a tu dicho"* aplica a los que están enfermos y necesitan sanidad, a los que necesitan la provisión milagrosa de recursos, a los que deben tomar decisiones, a los que piden por sus hogares, etcétera; en el vocablo "líbrame" está todo lo que necesitas. Esto me lleva a invitarte a que revisemos juntos algunos dichos de Jesús.

Algunos dichos de Jesús:

"¿Creéis que puedo hacer esto?"

"Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David! Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho."

Mateo 9:27-29 RV60

El dicho de Jesús aquí, es: "¿Creéis que puedo hacer esto?" ¿Qué debemos advertir aquí? Que puede haber un obstáculo para recibir el milagro que estamos esperando; y es algo que esté pasando en nuestro interior. No se trata de que Dios no quiera hacerlo, ni que Dios se olvidó de nosotros, ni que Dios nos dio la espalda. Jesús les está diciendo a esos dos ciegos: "¿Creéis que puedo hacer esto?" Y hoy te lo dice también a ti.

Dime cuál es tu problema, y yo te entrego este dicho de Jesús. ¿Crees que Jesús puede hacer lo que necesitas?; ¿crees que Él puede sanarte del cáncer?; ¿crees que Él puede darte un trabajo, a pesar que llevas varios meses sin ocupación laboral?; ¿crees que Él puede hacerse cargo de tus cuentas?; ¿crees que Él puede proteger a tu familia en medio de cualquier tipo de crisis, sea familiar o global?

Tú tienes que responderle a Cristo, tienes que responderle al Espíritu de Dios; tienes que decirle: ¡Claro que creo! ¡Claro que creo!, y aferrarse a ello.

Siguiendo la lectura del pasaje bíblico leemos que Jesús les tocó los ojos diciendo: "Conforme a vuestra fe os sea hecho". Primero, Jesucristo escarbó sus corazones y les preguntó ¿creen que puedo hacer esto?; y ellos no anduvieron con argumentos para responderle, con un rotundo "Si, Señor" testificaron de su fe en el poder milagroso de Jesús. Estos no hicieron como aquel hombre que tenía treinta y ocho años de estar enfermo y a quién Jesús le preguntó "¿quieres ser sano?"; y el hombre comenzó a hacerle una larga historia y dijo al Señor "no tengo quién me asista, y no puedo moverme de aquí, y otros me quitan el puesto"; Jesucristo simplemente le dijo "toma tu lecho y vete". Cuando el Señor te pregunte si crees que Él te puede sanar, de una vez respóndele: "Sí, Señor".

"¿Qué queréis que os haga?"

"Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron."

Mateo 20:32-34 RV60

¡Qué interesante este segundo dicho de Jesús! Al igual que el primero es una pregunta; sin embargo, la primera es para que la persona misma resuelva cómo está en términos de fe, pero esta segunda es una invitación.

¿Qué quieres que Jesús te haga? A veces la gente hace una oración que más parece una letanía, y comienzan a decir: «Señor, yo estoy atribulado, y Tú sabes que ya no aguanto, me siento angustiado, no puedo dormir, y me siento deprimido...» Pregunto yo: «¿Por qué no le dicen a Dios lo que necesitan?»

¿Qué quieres que Jesús te haga? ¿Pagar una cuenta en la escuela de los hijos? ¡Dile eso! ¡Háblale de eso! No estés revolcándote en la autocompasión y la lástima propia. A Jesús le gusta que le hablemos directamente.

En el verso siguiente los ciegos le contestaron: "*Señor, que sean abiertos nuestros ojos*". Ellos no comenzaron con una larga letanía de oraciones; ellos pidieron de una vez: "que sean abiertos nuestros ojos". El verso final dice que "*Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron*"; ellos recibieron lo que pidieron.

"¿Por qué pensáis dentro de vosotros... que no tenéis?"

"Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan? ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogisteis?"

Mateo 16:8-9 RV60

Con la frase "*¿por qué pensáis dentro de vosotros... que no tenéis?*", Jesús de nuevo está haciendo una investigación —y no porque Él no lo sepa—.

Al igual que en ese entonces, Jesús ya sabe lo que hay en tu corazón. La razón por la que te lo pregunta, es para que tú veas lo que estás pensando dentro de tu corazón: lo que no tienes, y crees que no lo mereces. Quizá piensas que has cometido errores y pecados, o que Dios no te hace caso porque no eres un buen cristiano, o que no lo mereces porque has dejado de ir a la iglesia, o porque has criticado al pastor y piensas que Dios no te va a oír, o porque te peleaste con Dios, y dijiste que estabas resentido con Él... ¿Qué es lo que has estado pensando en tu corazón?... Escucha la pregunta de Jesús: *¿Por qué pensáis dentro de vosotros... que no tenéis?*

Luego, en el pasaje, Jesús hace referencia a que alimentó a cinco mil hombres —pues no contaron a mujeres y niños— con cinco panes, y hasta recogieron en cestas lo que sobró. Pues bien, lo mismo te está diciendo a ti: Que no se trata de merecerlo o de no merecerlo, ni de ser el mejor o el peor, sino que, los milagros de Dios son obra de gracia, y no se compran ni se venden. Y aunque, ciertamente, el caminar con Jesús sí implica muchas otras cosas, como que hay que entregarle cada área de nuestra vida y buscar la santidad, los milagros en sí, es decir, una sanidad, una liberación o la provisión material, son obra de Su infinita gracia.

Así que, ideja de pensar tonterías que sólo estorban la llegada de tu milagro! ¡Sácate de la cabeza y del corazón todas esas cosas que has estado diciéndote!, y simplemente cree que Jesús puede y quiere bendecirte.

FRUCTIFICADOS POR LA MANO DE DIOS

Estamos acostumbrados a pensar que sembrar y cosechar es responsabilidad nuestra, es parte de nuestro compromiso con el Señor. Nos vemos como sembradores, y queremos sembrar bien y tener buenas cosechas; por ello, este es un tema fácil de entender y manejar. Pero leamos sobre esto en un pasaje de las Escrituras en el Salmo 104. Se lee así:

"El riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra. Él hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre, sacando el pan de la tierra, y el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro, y el pan que sustenta la vida del hombre."

Salmos 104:13-15 RV60

"Él" —¿te das cuenta"—, es "Él", no tú, no yo; es "Él", y se refiere a Dios. Yo subraye la frase corta, solo dos palabras, pero, ¡qué maravilloso es nuestro Dios!: "Él riega".

Continúa la lectura: "El riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra." Te tengo una buena noticia: Eres un campo de siembra para Dios.

Alza tu mano allí dónde estás. Te declaro tierra buena para Dios. Atiende bien lo que te estoy diciendo, pues esto tiene un efecto profético para ti. Quizá tú crees que no eres buena tierra para Dios; quizá tienes décadas creyendo que eres un fracasado, creyendo que eres estéril —como empresario, como negociante, como empleado, como jefe—. Pero yo vengo a contradecir eso en tu mente y en tu corazón: "Él riega" sobre ti... Tú no estás en un desierto; ¡ya sácate de la boca eso de estar diciendo que estás en un desierto! Déjame aclararte esto del desierto: fue solo una temporada de escuela para el pueblo de Israel; ellos salieron de Egipto, y pasaron una transición que es el desierto; pero luego entraron a conquistar su tierra prometida, echaron fuera a sus enemigos y ocuparon ciudades que no edificaron, casas que no construyeron, viñas que no plantaron. Así que, ¡sácate de la mente y de la boca que tú

vives en un desierto!, y recibe esta palabra profética: «Él riega sobre ti...» Implanto sobre tu espíritu esta palabra: «Él riega sobre ti...»

Y mira lo que sigue diciendo el verso 14: "*Él hace producir...*". ¡Me gusta esa palabra! "*Producir*" es una palabra fácil de entender; entendemos lo que es producir, entendemos lo que es una producción.

Mira lo que estamos leyendo: Primero, "*Él riega*"; y ahora, "*Él hace producir*".

Y mira la lista de lo que Dios hace producir: "*El hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre, sacando el pan de la tierra, y el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro, y el pan que sustenta la vida del hombre.*" ¡Dios mío! Todo esto es lo que Dios hace producir en el campo de tu vida.

¿Qué representan "el heno", "la hierba", "el pan", "el vino" y "el aceite" en tu vida?

Representan una vida plena, dichosa; una vida completa. Y nota cómo viene la bendición a tu vida: Comienza desde lo más pequeño o a lo que quizá no le prestarías atención, como es el heno y la hierba. El heno y la hierba, quizá carecen de importancia para ti. Pero, ¿qué está diciendo aquí el autor bíblico? ¡Que aun de la cosa más pequeña, el Señor está produciendo! Dios hace "*producir*" el heno, la hierba, el pan, el vino, el aceite; para sustentar la vida del hombre.

Quizá, hasta aquí, tú has estado con el tema de que no mereces la bendición de Dios, porque no te has esforzado lo suficiente, o has cometido graves errores en tu vida, o porque como tú no eres tan espiritual, o no eres realmente un cristiano consagrado... ¿Sabes qué? ¡Olvídate de todo eso! Y claro que tienes que consagrarte a Dios. Pero la relación con Dios no es un 'dame que te doy'. Tú te consagras a Dios porque quieres andar con Él; y deberás consagrarte a Él todos los días de tu vida.

Lo cierto, a la luz de este pasaje bíblico, es que tú eres un campo de siembra para Dios; eres buena tierra para Él. Entonces, "*Él riega*" sobre tu vida, y "*Él hace producir*" en tu propia tierra, en tu propio escenario; en tus mismas

circunstancias Él hará producir todo lo que tú necesitas para tu sustento.

No tienes que aspirar ser otra persona; no desees ser como fulano de tal; ni siquiera lo pienses! Dios quiere bendecirte siendo quien tú eres. ¿Te faltan cosas?; a todos nos faltan. Pero recuerda que es Dios quien “*riega*” y “*hace producir*” en ti, todo lo que necesitas para tu sustento.



www.ccipublicaciones.org

Correo-e: ccipublicaciones@ccihonduras.org

Teléfonos: (504) 2235-5968 y 2239-6915

Centro Cristiano Internacional

Residencial El Trapiche, Boulevard Suyapa

Tegucigalpa, Honduras, Centro América